GUÍA DE VISITA

Parque Nacional de

Ordesa y Monte Perdido





Guía de visita del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Textos

Basilio Rada Martínez Luis Marquina Murlanch Eduardo Viñuales Cobos (Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido)

Fotografías

Vicente García Canseco Alberto Ruiz del Portal Basilio Rada Martínez Carlos Tejado Pérez E. Saïler Eduardo Viñuales Cobos Eric Dragesco Juan Ignacio Bernués Luis Marquina Murlanch

Edita: O. A. Parques Nacionales Edición 2011 ISBN: 978-84-8014-809-2 NIPO: 781-11-027-4 Depósito Legal: M. 41485-2011

Diseño y maquetación: Canseco Editores S.L.

Imprime: Egraf, S.A.





l Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

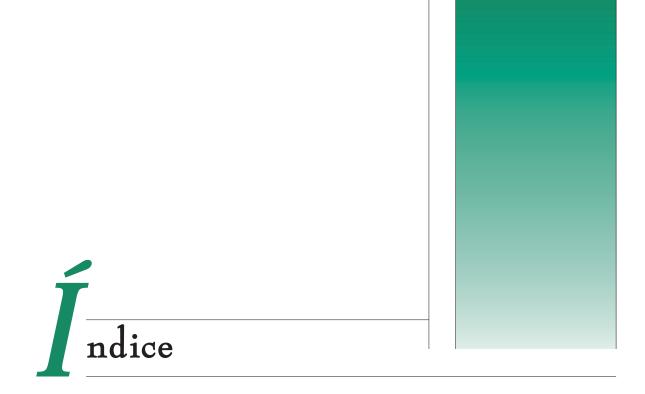


...Una punta alta y cónica es el primer pico; el segundo, llamado en Francia Mont-Perdu, es del mismo alto, más redondo en su cumbre y ensanchado en su base; el tercero, designado por algunos franceses con el nombre de Pic de Ramond, sólo alcanza la altura del Cilindro (23 metros más bajo) de mayor amplitud en su base y de cumbre menos afilada que el primero y más que el segundo. El nombre de Tres Sorores está bien aplicado, pero hay falta de precisión en el lenguaje corriente, tanto más acentuada, cuanto que los montañeses de los valles inmediatos alteran el vocablo diciendo Tres Serós, Tercerós y Treserodes; y los extranjeros acaban de confundir su recargada nomenclatura traduciendo su Mont Perdu por las Tres Sorellas. Queriendo significar tres puntas iguales el nombre está perfectamente aplicado, pues este grupo tiene el privilegio de ser visible desde casi todo el Alto Aragón con la apariencia de tres puntas culminantes idénticas.

Lucas Mallada y Pueyo ,1878.

El hombre de la montaña actuó especializándose como sus animales gregarios —sus ovejas y vacas— "usando en común" los pastos y "privatizando" la explotación de prados o huertos. De tal modo ha vivido y así debe continuar, pero con las comodidades actuales más la inmensa satisfacción de vivir en plena naturaleza, de acuerdo con las leyes naturales y las de su conciencia.

Pedro Montserrat i Recoder, 2002.





Macizo de las Tres Sorores

Índice 7
¿Cómo se maneja esta Guía?11
I. El Parque Nacional
II. Ficha Técnica del Parque Nacional19
III. Declaración y normativa vigente
IV. La filosofía del Parque Nacional
V. Los Pirineos 49 El Pirineo aragonés 53
VI. Entorno geográfico 55 El Sobrarbe 56 Relieve e hidrografía 59 El Clima 64
VII. El medio natural 69 Geología 70 Litología 74

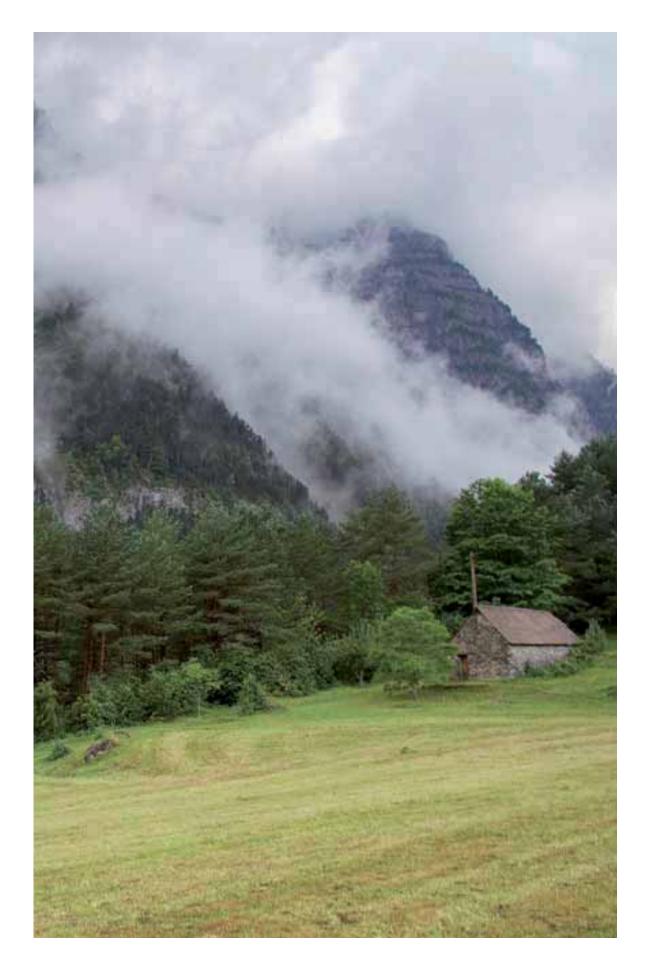
Geomortologia	81
Comunidades biológicas	83
Endemismos vegetales	96
Fauna	99
Lista de mariposas	
Listas de anfibios y reptiles	
Lista de aves	
Lista de mamíferos	
Lista de árboles y arbustos	113
VIII. El hombre	117
El hábitat	118
Géneros de vida. Actividades económicas	120
Los pueblos	
Arte e historia	
Costumbres y tradiciones	
Leyendas y creencias	
IX. La visita	143
Cómo Ilegar	144
Servicios e instalaciones	146
Centros de visitantes	147
Qué ver en cada sector. Puntos de interés	152
Ordesa	154
Añisclo	157
Escuaín	160
Pineta	162
El macizo de Monte Perdido	163
X. Datos de intrés	167
Consejos de seguridad en la montaña	168
Recomendaciones	170
Direcciones de la Red de Parques Nacionales	171
Teléfonos Gobierno de Aragón y Ayuntamien	tos 173
Otras direcciones y teléfonos de interés	174
Bibliografía y créditos fotográficos	203

ómo se maneja esta Guía?

Con esta publicación, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido pretende que el visitante que se acerque a su territorio encuentre una guía manejable donde se le ofrezca una visión completa y real sobre los valores naturales y culturales de esta parte de los Pirineos. Así mismo se ofrece información que facilitará la visita y disfrute de los servicios de acogida al visitante de este espacio protegido.

Esta guía se estructura en varios apartados que se reconocerán a través de un código de color representado en la esquina inferior derecha de cada página, de forma que sea rápido el acceso a las diferentes secciones.

- El Parque Nacional
- Los Pirineos
- Entorno geográfico
- El medio natural
- El hombre
- La visita
- Datos de interés



Ι

1 Parque Nacional



Monte Perdido

HISTORIA Y CULTURA

Dos años después de que se diera luz verde a la primera Ley de Parques Nacionales, y 25 días después de que se creara el primer Parque Nacional español —el P. N. de la Montaña de Covadonga—, se declaraba el Parque Nacional del valle de Ordesa o del río Ara.

El día 16 de agosto de 1918, un Real Decreto firmado por S. M. el rey Don Alfonso XIII en el Palacio de la Magdalena (Santander), establecía los límites del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga y declaraba el del Valle de Ordesa o del río Ara, en el Pirineo del Alto Aragón, con el establecimiento también de sus límites geográficos: "Al norte, todo lo largo de la cúspide de las murallas que asoman al valle de Ordesa, desde Mondarruego a la cascada de las Gradas de Soaso. Al este, la cascada de las Gradas de Soaso. Al sur, desde esta cascada a la cumbre de las murallas, siguiendo ésta por encima de la Faja de Pelay, hasta dar vista a Torla. Por el oeste, desde donde empieza la Faja de Pelay, mirando a Torla, al puente de los Navarros, Sopeliana, San Guino y Mondarruego".

Interior del Valle de Ordesa



Lucien Briet y Pedro Pidal

El valle de Ordesa y el macizo de Monte Perdido, como marco pirenaico inigualable a lo largo y ancho de la cordillera, fueron escenarios que ya atrajeron, con anterioridad a la creación del Parque, el interés de un buen número de pirineístas, naturalistas y estudiosos de la geología.



valles y bellezas naturales se encuentran los nombres de Ramond de Carbonni res, Heredia, Schrader, Russell, De Monts, Passet, Mallada... o Lucien Briet. Fue este último de quien nos han llegado hasta nuestros días una gran cantidad de información, fielmente registrada en sus diarios y sus imágenes fotográficas. A principios del siglo xx, Briet cantó, ensalzó las bellezas de esta zona del Alto Aragón en diversas publicaciones francesas: "En el valle de Ordesa se encuentran reunidos los aspectos más variados en gradaciones marcadas de vigor, de tonalidades de color, de gracia y de belleza. Cuantas veces, tendido sobre la pradera verdaderamente extasiado, con la beatitud infinita a que se inclina nuestro espíritu, fatigado de la existencia terrenal, me he sentido, reconcentrado en mí mismo, ante ese pala-

cio de la naturaleza, cual si me encontrara en el seno

de Dios".

Ahí, en la lista de "descubridores" de estas cimas,

Valle de Ordesa



Pino negro en el Barranco de Duáscaro y al fondo Pico Mondarruego

Pero Briet, consciente del deterioro de las frondas del valle por la acción destructora del hacha de los leñadores escribió: " a el umbral del valle está destruido, y los leñadores no descansan: por todas partes hay trozos de terreno raso cada vez más extensos y calvas abominables amenazan con extenderse por las laderas, ya bastante desgarradas por los guijarros que arrastran las Iluvias". Continuaba Briet; "Apremia una solución racional que no debe demorase. Es imprescindible proteger el valle de Ordesa contra los leñadores, contra los cazadores y contra los pescadores de truchas y es urgente si ha de conservarse tan ameno y tan maravilloso como en tiempos de Heredia y de Ramond... El valle de Ordesa llegará a producir el bienestar de la región, una vez que en porvenir acaso no lejano quede convertido Torla en centro de excursiones para el Vignemale, el Tendeñera, Panticosa y todo el macizo de Monte Perdido... Expropiar las propiedades privadas y las servidumbres, alejar a los rebaños de las praderas del río Arazas y de Soaso, repoblar los bosques, relegar los hoteles a los pueblos o cuando menos a los campos de Andescastieto, accesible sólo a sus visitantes, donde las flores, los árboles y los animales queden al abrigo de los caprichos y de las necesidades del hombre". Sin embargo, las palabras de Lucien Briet pudieron no haber llegado a tierras de España.

En la sombra, hasta no hace mucho tiempo, ha permanecido la figura de D. Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa, gran enamorado de la Naturaleza, los Picos de Europa y... de Ordesa. Fundador de los Parques Nacionales en España, Pidal plasma en la revista *Montes* de septiembre de 1917 que Ordesa tiene el sello de la virginidad, realzada con la presencia de los bucardos y las dificultades económicas para llevar a cabo algunas obras necesarias en el futuro Parque que se agravan por enclavarse en terrenos próximos a la zona de frontera de defensa militar.

El día 14 de agosto de 1920, se inaugura oficialmente el Parque Nacional con la plantación de árboles y la asistencia de vecinos, alpinistas y, junto a Pedro Pidal, su hijo Santiago Pidal, Eduardo Hernández-Pacheco, el ingeniero de montes Armenteras y una representación del Ministerio de Fomento. Aquel día, Pidal, como Comisario de Parques Nacionales, declaró: "Un paisaje como el de Ordesa impresiona a todos. Por oscuras que sean sus aguas, siempre reflejan el cielo".

Una vez protegido el valle de Ordesa, una antigua concesión de caudales de agua del río Arazas a las centrales hidroeléctricas, provocarían algún que otro quebradero de cabeza para Pedro Pidal. Molesto por la situación creada, el Marqués de Villaviciosa, en fecha 7 de junio de 1921, escribió una carta al Ministro de Fomento donde decía: "Un santo Cristo con un par de pistolas, hace mejor maridaje ciertamente que un Parque Nacional con un salto de agua aprovechado. La consagración de la virginidad de la naturaleza, de la hermosura y vida de las cascadas en un lugar determinado, es la condenación de las presas, canales, casas de máquinas, etc... que la destruyen. O lo uno o lo otro".

Cascada de Cotatuero







icha Técnica del Parque Nacional

FICHA TÉCNICA DEL PARQUE NACIONAL

Nombre
ORDESA Y MONTE PERDIDO

Región Eurosiberiana. Provincia Pirenaica.

Sistema Natural al que representa: Sistemas ligados a formaciones de erosión y rocas de origen sedimentario

> Comunidad autónoma ARAGÓN

> > Provincia HUESCA

Superficie

Sup. Parque: 15.608 ha. Sup. Zona Periférica de Protección: 19.679 ha.

Fecha de creación:

Declaración: El 16 de agosto de 1918, Real Decreto Reclasificación: El 13 de julio de 1982, ley 52/1982 Ampliación: El 13 de julio de 1982, ley 52/1982

Otras figuras de protección:

- · Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)
- · Reserva de la Biosfera, 1977 (Programa MaB-UNESCO)
 - · Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, 1997
- · Diploma del Consejo Europeo a la Conservación, 1988

Fecha de creación

Declaración: Real Decreto de 16 de agosto. Reclasificación: Ley 52/1982 de 13 de julio. Ampliación: Ley 52/1982 de 13 de julio.

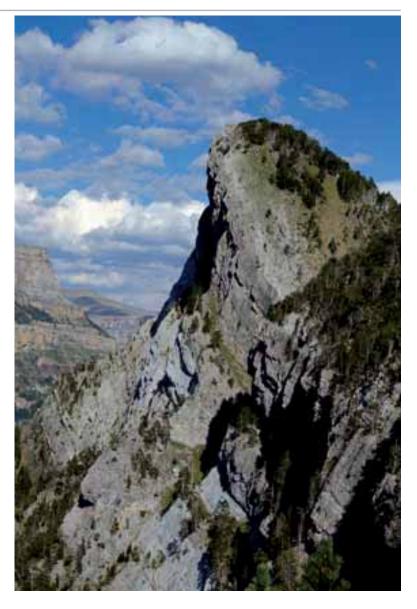
Instrumentos Jurídicos

Otra legislación aplicable: P.R.U.G., Ley del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, y Ley de Espacios Naturales Protegidos de Aragón.

Municipios incluidos en el área de influencia socioeconómica

Bielsa, Broto, Fanlo, Puértolas, Tella-Sin y Torla.







eclaración y Normativa vigente



LA AMPLIACIÓN A MONTE PERDIDO Y A OTROS VALLES

Con la protección legal del valle de Ordesa en el año 1918, el Parque Nacional disponía de una superficie a conservar de 2.200 has.

En octubre del año 1974 sale a información pública en el Boletín Oficial de Huesca una Orden Ministerial donde aparece la propuesta de ampliación del Parque Nacional. En un periodo de dos meses, se recogen 6.773 comparecencias: ayuntamientos, montañeros, diputaciones, asociaciones culturales, personas individualmente. La afluencia de comparecencias resulta abrumadora y, lo más curioso es que tan sólo cuatro de ellas muestran su oposición.

Garganta de Escuaín



Habría que esperar al 13 de julio del año 1982 para que, por ley (52 82), los límites del espacio natural protegido se vieran ampliados y reclasificados. El desde entonces llamado "Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido" englobaría el fondo del valle de Ordesa y los añadidos territorios del Cañón de Añisclo, la Garganta de Escuaín, la cabecera del valle de Pineta y toda la vertiente española del macizo montañoso de Monte Perdido. Una superficie de 15.608 has. quedaba protegida jurídicamente para la protección de la integridad de la gea, flora, fauna, aguas y atmósfera y, en definitiva, del conjunto de ecosistemas del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido en razón de su interés educativo, científico, cultural, recreativo, turístico y socioeconómico.



La ampliación del Parque, concretamente por el valle del Bellós, supuso el entierro definitivo de un viejo proyecto de aprovechamiento hidroeléctrico en el Cañón de Añisclo por parte de la empresa Hidro Nitro, motivo que había desencadenado un amplio rechazo social.

Soum de Ramond y Monte Perdido

Formas agrestes en el Cañón de Añisclo



PLAN RECTOR DE USO Y GESTIÓN

El 17 de marzo de 1995 se aprobó el Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG) del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (Real Decreto 409 1995) donde se fijan las normas generales de uso y gestión de este espacio natural protegido, es decir, se especifican con detalle todas aquellas actuaciones que en el interior del mismo puedan realizarse.

El PRUG es por tanto el documento de vigencia temporal básico que con rango normativo y el grado de detalle necesario dirige la gestión y administración de un parque nacional, de tal forma que ordena su territorio en función de los usos que puede acoger por zonas: prevé todas las actuaciones que durante su vigencia han de llevarse a cabo, y prohíbe o regula todas otras aquellas actividades cuyo desarrollo entiende como problemático en relación con los objetivos de conservación del propio parque.

El PRUG del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, bajo unos criterios básicos y objetivos, establece una zonificación, un sistema de gestión, un modo de uso de la infraestructura existente y una normativa básica.

Cuatro tipos de zonificación

La zonificación del PRUG establece cuatro tipos de zonas diferentes:

ona de reserva

Su objetivo es preservar áreas o recursos únicos, frágiles, raros o amenazados por lo que quedan excluidas del uso público, y sólo podrán acceder a ellas el personal gestor, los titulares de derechos en su interior y otros usuarios debidamente autorizados. Con 770 has. incluye la umbría de Ordesa, el glaciar de Monte Perdido, el del Soum de Ramond y la Gruta Helada de Casteret.

ona de uso moderado

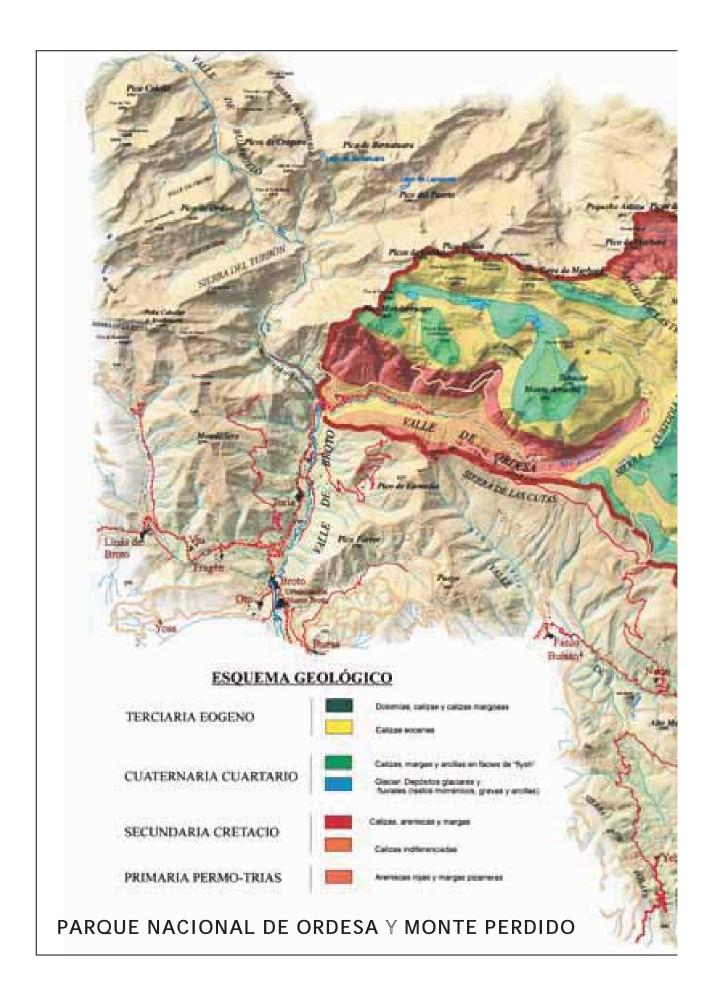
Su objetivo es facilitar actividades de interpretación y de disfrute público en un medio ambiente natural. Con 11 has. comprende la Pradera de Ordesa, las pistas de La Larri, La Valle y Plana Canal, y la zona adyacente al refugio de Góriz.

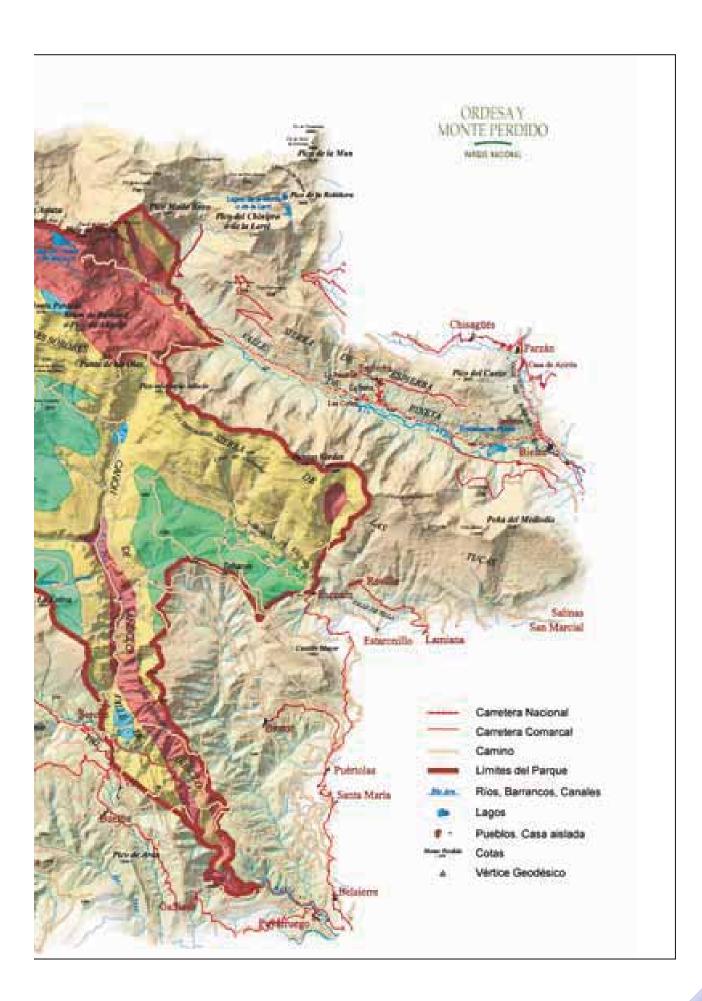
ona de uso especial

Se trata de los edificios destinados al uso público y a los servicios de gestión del Parque, así como carreteras y otras infraestructuras existentes. Con 8 has. está constituida por el núcleo edificado de la Pradera, el aparcamiento de Ordesa, la Casa Oliván, el Centro de Visitantes de El Parador, el refugio de Góriz, otras carreteras y pistas, y otras infraestructuras.

ona de uso restringido

Su objetivo es posibilitar el contacto con la naturaleza en zonas poco o nada intervenidas por el hombre. El acceso sólo puede hacerse a pie por los lugares señalizados al efecto. Con 14.817 has. comprende el resto del Parque no incluido en los tres apartados anteriores.





CARTA DE PRESENTACIÓN Y CURRICULUM VITAE

El territorio del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido disfruta de otras distinciones y figuras de protección:

Área de Especial Protección Urbanística

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, junto con la zona de influencia del mismo, conforman cinco reas de Especial Protección Urbanística de Aragón, declaradas en función del Decreto 85 1990, de 5 de junio, de la Diputación General de Aragón, de medidas urgentes de protección Urbanística.

Macizo de Monte Perdido



Estas cinco áreas son:

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

Valle de Bujaruelo.

Valles de Broto y Vió.

Desfiladero de las Devotas.

Valle de Bielsa.

En ellas se pretende delimitar los territorios de Aragón en los que concurren altos valores paisajísticos y medioambientales que deben ser protegidos, establecer un régimen de protección preventiva en estas áreas en base a la Ley de Régimen del Suelo y Protección Urbana, y regular un procedimiento para que las limitaciones no incidan negativamente en el desarrollo económico local.

Carta de Cooperación con el P. N. des Pyrénées

El día 24 de septiembre de 1988 el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y el Parc National des Pyrénées suscribían una Carta de Cooperación mutua, manifestando su deseo de trabajar conjuntamente en la gestión y conservación de uno de los patrimonios más hermosos de la humanidad. Más allá de las fronteras, estos parques nacionales vecinos diseñaban su futuro, al servicio de una naturaleza excepcional y de los hombres que la modelaron y protegieron. Esta Carta se renueva cada diez años y los parques nacionales renuevan sus objetivos de gestión conjunta.



Soum de Ramond

Diploma Europeo

Ordesa y Monte Perdido ostenta la distinción del Diploma Europeo del Consejo de Europa en su categoría A desde el año 1988. Dicho Diploma se entrega a aquellos espacios protegidos cuya gestión redunda en una adecuada conservación de sus recursos naturales.



Patrimonio de la Humanidad "Pirineos-Monte Perdido, circos y cañones"

El 6 de diciembre de 1997, en Nápoles, el macizo transfronterizo de Gavarnie-Monte Perdido fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, dada la extraordinaria calidad de su patrimonio natural y cultural. Los valles del Monte Perdido se unen así a la lista de monumentos y lugares inscritos por la Unesco en todo el mundo.



Reserva Hombre y Biosfera

El Parque forma parte de una amplia Reserva de la Biosfera "Ordesa-Viñamala" del programa MAB (Hombre y Biosfera) de la Unesco. Esta reserva, declarada con fecha 1 de marzo de 1977, forma parte de la red internacional de Reservas de la Biosfera, integrada



por zonas protegidas representativas de los principales tipos de ecosistemas del mundo y que tiene como objetivo la conservación de la naturaleza y la investigación científica al servicio del hombre. "Ordesa-Viñamala" sirve como referencia para medir los impactos del hombre sobre el ambiente.

Zona de Especial Protección para las Aves

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido conforma también una ona de Especial Protección para las Aves en Europa (EPA), creada en base a la Directiva 79 409 CEE de Conservación de las Aves Silvestres. En estas zonas, los Estados miembros de la Unión Europea tienen la obligación de conservar los territorios más adecuados, en número y superficie suficiente, para garantizar la supervivencia de determinadas especies. En las EPAs se han de adoptar medidas apropiadas para evitar la contaminación o el deterioro de los hábitats, y las perturbaciones que afecten a las aves.



Quebrantahuesos



NORMATIVA

Es importante que usted sepa que en el interior del Parque Nacional no se permite:

La acampada libre

La recolección de animales, plantas, minerales o rocas

El tráfico rodado en determinados horarios y periodos anuales

El uso de bicicletas en sendas y caminos restringidos

El baño en ríos e ibones

El descenso de barrancos

Hacer fuego

Perturbar la tranquilidad de la naturaleza

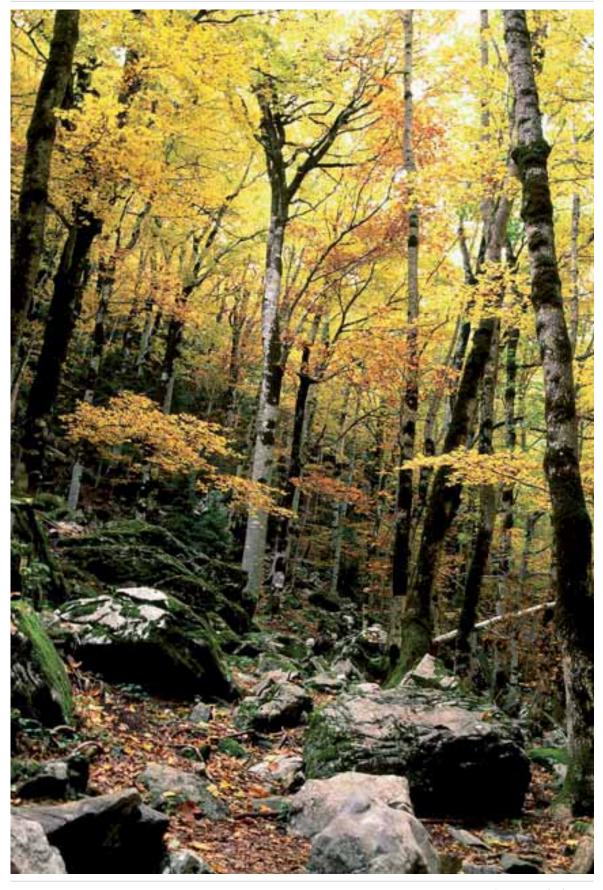
La caza

Llevar perros sueltos

Abandonar basura

La pesca

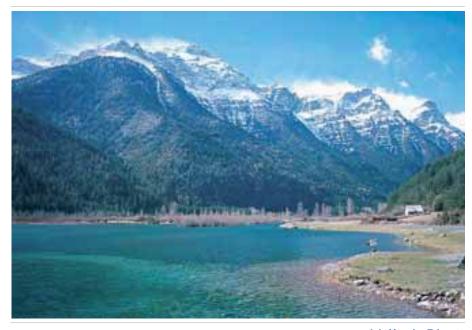
nicamente se permite el "vivac" —montar una tienda pequeña al atardecer y desmontarla al amanecer— a partir de las siguientes altitudes: 2.100 m en el sector de Ordesa. 2.500 m en el sector de Pineta. 1.800 m en los sectores de Añisclo y Escuaín.



Bosque de hayas



a filosofía del Parque Nacional



Valle de Pineta

LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

Durante los últimos años han proliferado en todos los países y regiones del mundo un gran número de diferentes figuras de protección para los espacios naturales, físicos o geográficos. Denominaciones como Parque Natural, Reserva Natural, Reserva Integral, Monumento Natural... o Reserva de la Biosfera persiguen un mismo y único fin: la conservación de la naturaleza, entendiendo como tal la preservación del paisaje, las especies animales y vegetales, las formaciones geomorfológicas, los hábitats y ecosistemas, y demás rasgos ecológicos y naturales.

Los Parques Nacionales, figura pionera en esta filosofía de conservación, busca la protección del paisaje y los sistemas naturales lo más fielmente posible a su estado original y salvaje. Los Parques Nacionales nacen como tales en el año 1872, en el territorio norteamericano de ello stone (Estados Unidos), como una seña de identidad de la nueva nación estadounidense que buscaba en la naturaleza un medio para consolidar su corta historia. La figura de Parque Nacional sería importada a España por medio de la Ley de Parques Nacionales del año 1916. Dos años después se declaraba Parque Nacional al valle de Ordesa o del río Ara, momento en que además del español de Covadonga –declarado pocos días antes que Ordesa– en el resto de Europa tan sólo existían parques nacionales en otros países más adelantados como Suecia –1909–, Rusia –1912– o Suiza –1914–.

Guardas del P. Nacional



La figura de Parque Nacional continúa siendo, hoy en día, el máximo rango distintivo en materia de conservación de la naturaleza y el medio ambiente de una zona concreta.

EL USO PÚBLICO

La idea actual de Parques Nacionales difiere muy poco de aquel concepto ideado en el año 1875 en Estados Unidos y que básicamente combinaba la conservación de los valores naturales con el "uso o disfrute público", ordenando éste de forma que se asegure la protección de aquéllos.

El uso público ha sido definido como el área que aborda todos aquellos aspectos relacionados con el uso del Parque Nacional por parte de sus visitantes, temática que debe ser abordada garantizando en todo momento su seguridad y entendiendo por visitantes a las personas que acuden al Parque Nacional para disfrutar y conocer sus valores naturales sin esperar obtener ningún beneficio material.

En áreas de montaña como Ordesa y Monte Perdido, durante determinados meses del año, se soporta y concentra una masiva afluencia de visitantes, especialmente en fechas como Semana Santa, julio, agosto y septiembre. Afortunadamente la propia orografía de la zona cierra de forma natural gran parte de la superficie al uso público, de tal manera que el visitante, al menos hasta que accede a las zonas más altas, sólo puede transitar por las sendas y caminos. A pesar de esto, la intensa visita plantea los siguientes problemas de gestión del espacio: fenómenos de erosión, desplazamientos artificiales de la fauna hacia zonas más altas y retiradas, abandono creciente de basuras y otros residuos, interferencias en las actividades ganaderas y tradicionales o incremento del número de accidentes de montaña.



Excursionista



Montañero en Cotatuero

El uso público es, hoy día, uno de los mayores problemas de gestión que plantea la gestión y conservación del Parque Nacional. La puesta en marcha de un plan de acceso al valle de Ordesa mediante transporte público —autobuses— en las fechas punta del año o la creación de una red de senderos y centros de interpretación de naturaleza fuera de los límites del Parque, entra dentro de la línea perseguida para reducir hasta alcanzar un umbral "natural" en el número de visitas.

Visitantes en uno de los miradores de la Sierra de Las Cutas



¿PARA QUÉ UN PARQUE NACIONAL?

La Ley de Parques Nacionales de 1916, vigente durante casi sesenta años, definía de esta manera a los Parques Nacionales: "Son aquellos sitios o parajes excepcionalmente pintorescos, forestales o agrestes del territorio nacional que el Estado consagra, declarándolos como tales, con el exclusivo objeto de favorecer su acceso por vías de comunicación adecuadas, y de respetar y hacer que se respete la belleza natural de sus paisajes, la riqueza de su fauna y de su flora y las particularidades geológicas e hidrológicas que encierran, evitando de este modo con la mayor eficacia todo acto de destrucción, deterioro o desfiguración por la mano del hombre".

La definición dada en Nueva Delhí (India) en la X Asamblea de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN) de 1969 también aporta una respuesta a la cuestión que encabeza este apartado. De aquella asamblea se declaró que un Parque Nacional es un área relativamente amplia donde:

Uno o varios ecosistemas no se han visto alterados por la explotación y ocupación humana.

Las especies animales y vegetales, formaciones geomorfológicas y hábitats son de especial interés científico, educativo y recreativo o contienen un paisaje natural de gran belleza.

Donde la máxima autoridad competente del país ha tomado las medidas para prevenir o eliminar lo antes posible la explotación u ocupación en toda el área y para hacer cumplir de modo efectivo el respe-



Cima de Monte Perdido

to por los rasgos ecológicos, geomorfológicos y estéticos que han motivado su establecimiento.

Donde se permite entrar a los visitantes bajo condiciones especiales, con propósitos de inspiración, educativos y recreativos.

Hoy día, aunque no hay una doctrina específica consagrada a estos territorios, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido se atiene a las siguientes características:

Es un territorio relativamente amplio para contener, al menos, un ecosistema completo o, en su defecto, una porción del mismo capaz de evolucionar de forma natural sin o con un mínimo de intervención humana —en este caso: ganadería extensiva y algunas actividades de ocio o deportes de aire libre—.

El Parque Nacional representa los sistemas pirenaicos ligados a las formaciones de erosión y rocas de origen sedimentario de la Región Eurosiberiana, como una muestra de los sistemas naturales característicos de la nación española que aparecen citados en el anexo de la Ley de Conservación de los Espacios Naturales y la Flora y Fauna Silvestres (4 89, de 27 de marzo de 1989).

El grado de conservación del Parque Nacional de Ordesa es tal que predominan ampliamente las consideraciones de naturalidad y, por tanto, la intervención humana debe ser muy escasa sobre los recursos y valores que motivaron su declaración. Se admite, no obstante, por estimarlos compatibles, la presencia de determinados usos tradicionales —como el pastoralismo— que han contribuido a modelar los actuales paisajes y que son practicados históricamente por la población local residente.

El territorio del Parque no incluye núcleos habitados. Aunque sí que se admiten pequeños núcleos o edificaciones, como caso excepcional y justificado, de formas que estén íntimamente relacionados con el desarrollo de actividades tradicionales compatibles con las finalidades del Parque.

Los Parques Nacionales, además de un fin conservacionista, también desempeñan un importante papel cultural, educativo y, especialmente, recreativo. Las laderas de los valles de Ordesa, Añisclo, Escuaín y Pineta, junto con las cimas y crestas del Monte Perdido constituyen uno de los escenarios predilectos de nuestro país para la práctica deportes y actividades de ocio al aire libre como el senderismo, el alpinismo, la escalada o el esquí de travesía.



Señalización actual en el Valle de Ordesa

Collado del Descargador



EL PARQUE NACIONAL Y SU ENTORNO

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido está compuesto por 15.608 has. Cinco municipios aportan parte de sus términos municipales a la zona central del Parque.

Torla, 2.315 has. Fanlo, 8.265 has. Tella-Sin, 731 has. Puértolas, 2.473 has. Bielsa, 1.824 has.

El Parque Nacional dispone de una ona Periférica de Protección de 19.679 has. como medida de protección especial para los recursos del Parque Nacional, incluidos los valores paisajísticos. Se trata de suelo no urbanizable de protección especial en ellos sólo se permiten los aprovechamientos tradicionales compatibles con las finalidades del Parque.

Así mismo, el Parque Nacional cuenta también con una amplia ona de Influencia que recoge el territorio de los términos municipales de Bielsa, Broto (ona Periférica de Protección), Fanlo, Puértolas, Tella-Sin y Torla. En esta zona se persiguen las siguientes finalidades:

- Fomentar las actividades tradicionales que aseguren un uso adecuado de los recursos naturales en ella existentes.
- Ordenar las actividades tradicionales y fomentar otras nuevas nuevas compatibles con el Parque



Tella-Sin

Buesa





Bujaruelo

Nacional, particularmente aquellas que faciliten su conocimiento y visita.

- El mantenimiento de su nivel demográfico, gracias al fomento de las actividades anteriormente mencionadas y a la dotación de un nivel adecuado de servicios.
- El mantenimiento de la culatura, tradiciones y paisajes de estos valles, así como la arquiatectura popular y monumental.
- La integración de los habitantes de la zona de influencia en las actividades generadas por el Parque Nacional.



Linás de Broto

Lugares de interés

En las inmediaciones del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido se disponen de diversos espacios naturales de gran interés recreativo, ecológico y paisajístico que complementan la diversidad de ambientes naturales que encierra el Parque Nacional. Algunos de ellos están protegidos bajo una figura de conservación, y la gran malloría suponen una alternativa de disfrute de la naturaleza en épocas del año en las que Ordesa y los otros valles o rincones del Parque soportan una elevada presión de habitantes.

Entre ellos, cabe destacar los siguientes lugares:

Valle alto del río Ara. Nacimiento del río Ara.
 El Cerbillonar o vertiente española del macizo del



Valle de Broto





Puente en Bujaruelo

- Vignemales o Comachibosa (3.298 m.). Puerto de los Mulos. Proximidad al sistema lacustre de Panticosa. ona incluida en la Reserva "Ordesa-Villamala" del Programa Hombre y Biosfera de la Unesco.
- Sierra de Tendeñera. Valles de Soaso de Linás, Otal y Ordiso. Cuevas del sistema subterráneo de Arañonera. cimas de Tendeñera (2.853 m.) y Otal (2.705 m.).
- Garganta de los Navarros. Entrada al valle de Bujaruelo. Caminos de La Escala y El Cobatar. Cascadas, farallones y bosque mixto con abetal.
- San Nicolás y el Puerto de Bujaruelo.
 Pradera y puente de Bujaruelo. Valle de Lapazosa. Ibones de Lapazosa y Bernatuara. Tradicional paso a la vertiente de Gavarnie.
- Sobrepuerto. ona de la comarca de Serrablo con numerosos pueblos abandonados de interés etnológico. Pastizales subalpinos de Manchoya y Erata. Bosques de pino silvestre, robles y relícticos hayedos-abetales. Barranco de Forcos.



Vió

- Valle de Vió. Bosque del Señor. Pueblos y aldeas típicas del Alto Aragón. Sierra de las Cutas. Barrancos y cañones de las Gloces y del río esa. Tozales y sierras de interés ecológico.
- Solana de Burgasé. ona muy despoblada, con numerosos pueblos deshabitados. Sierras de Bolave y de la Corona.



Bielsa

- Ribera de Fiscal—Jánovas. Ecosistemas ribereños y acuáticos de los ambientes fluviales del Pirineo. Estrecho o cerrada de Jánovas.
- Sierra de Canciás. En la sierra de Galardón, con la Peña Canciás (1.929 m.). Superficies de bosque y de erizón. Barranco de San Salvador.
- Peña Montañesa. Sierra Ferrera. Masas de pino negro. Destacables poblaciones orníticas forestales y rupícolas. Grandes farallones rocosos.
- Macizo de Cotiella. Barrancos de Irués y de la Garona. Desiertos ársticos de altura. Ibón de Plan o de la Basa de la Mora. Cima de Cotiella (2.911 m.). Endemismos botánicos
- Parque Natural Posets-Maladeta. Sector occidental del Parque. Cimas y lagos del macizo de Posets o de Llardana (3.371 m.). Valle de Chistau –río Cinqueta–. Importantes bosques. Cumbres de Punta Suelza y Bachimala.
- Valles de Bielsa. Valles de montaña de Urdiceto, Barrosa y del río Real. Fauna y flora de alta montaña. Sierras de Liena, Pelada, Marqués y Espierba. Paredes de Pineta.
- Macizo de La Munia. Lagos y terrenos geológicos del Pirineo axial en La Munia y Robiñera.
 Fauna y flora de alta montaña.

EL FUTURO DEL PARQUE NACIONAL

Tras la ampliación del Parque Nacional hacia los sectores de Añisclo, Escuaín, cabecera del valle de Pineta y macizo de Monte Perdido, así como tras la aprobación del primer Plan Rector de Uso y Gestión para este espacio natural protegido, al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido se le han sumado numerosas distinciones que revelan una correcta y transparente gestión conservacionista en este territorio pirenaico. El último reconocimiento de prestigio ha sido la inscripción del macizo internacional de Monte Perdido en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco.

La conservación de la naturaleza de Ordesa y Monte Perdido se ha convertido hoy en una referencia para la actualidad medioambiental de Aragón y de España, constituyendo un índice de calidad ecológico que busca la sociedad urbana e industrializada, y mediante la cual ésta encuentra en unos espacios salvajes un lugar de ocio y esparcimiento ajeno al día a día cotidiano. Su paisaje, su fauna, su flora, sus sonidos, sus silencios y su aire limpio de montaña, suscitan la admiración del turismo de todo el mundo. El Parque es actualmente, tal y como anunciara hace casi 100 años atrás el pirineísta Lucien Briet, un dinamizador turístico y cultural de estos valles y comarcas del Alto Aragón.

Sarrios



Pero el futuro de las gentes, pueblos y municipios del entorno del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido no debe pasar únicamente por las ocupaciones derivadas del sector turístico, dado que es preciso compaginar y diversificar las ocupaciones y activida-



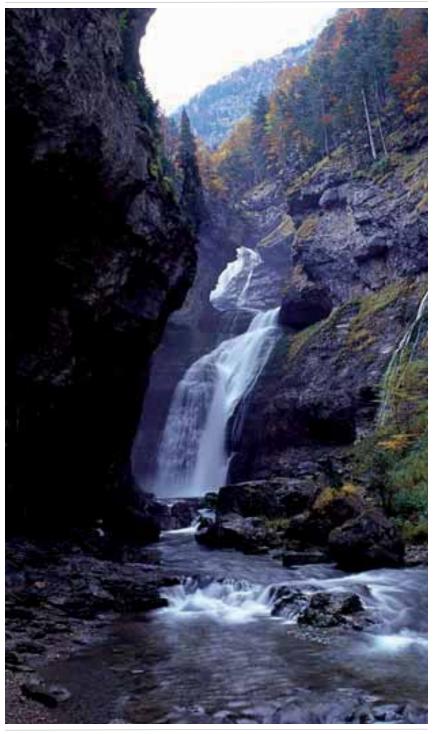
des económicas. Así mismo, no olvidemos que las actividades que se llevan a cabo tanto en el interior del Parque como en su periferia deben articularse bajo la premisa del "desarrollo sostenible", es decir, bajo un tipo de desarrollo que no interfiera en el funcionamiento de los procesos ecológicos y los sistemas de apoyo a la vida, donde se compaginen las actividades económicas y de ocio del ser humano con el fin primordial del Parque Nacional: la conservación de la naturaleza. De esta manera se permitirá el uso y disfrute de este hermoso patrimonio natural por parte de las generaciones venideras.

Gradas de Soaso Rebaño de ovejas



Punta de Tabacor, Tabacor y Gallinero





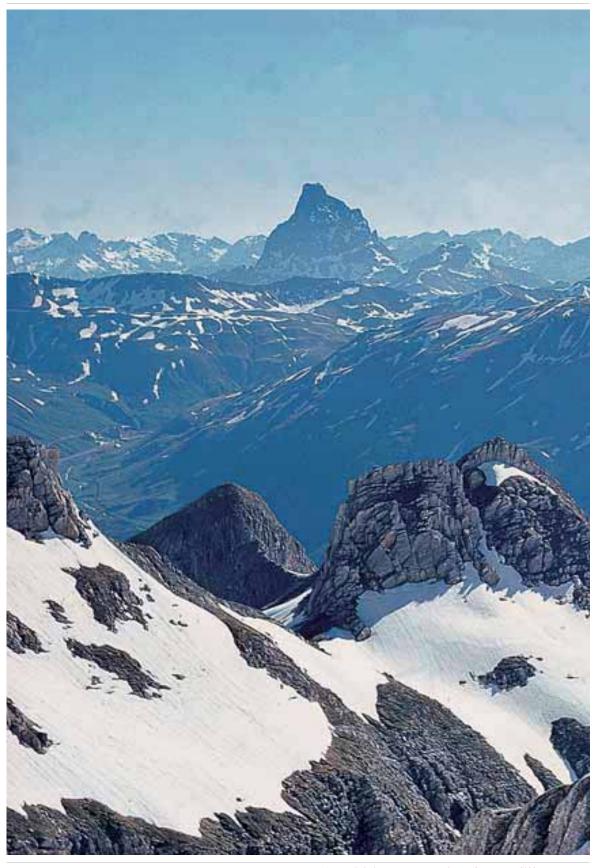
Cascada del Estrecho



os Pirineos



Pico de la Capilla. Pineta



Los Pirineos, una singular cordillera entre Francia y España

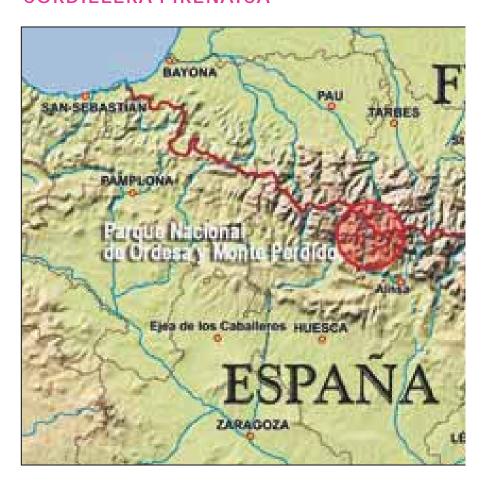
A pesar de que el geógrafo griego Estrabón considerara erróneamente que los Pirineos estaban orientados de norte a sur, hoy se sabe de sobra que componen una modesta, pero importante, barrera montañosa rectilínea de 400 ilómetros de longitud dispuestos de oeste a este, repartidos entre España, Francia y Andorra. Los Pirineos se elevan desde la oriental bahía de Txingudi -desembocadura del río Bidasoa- y despuntan su zona central en la cima del Aneto (a 3.404 metros), punto desde donde vuelven a perder altura hasta llegar al cabo de Creus, donde estas montañas hunden su perfil en el mar Mediterráneo. Los Pirineos son una isla de alta montaña varada a caballo entre los desiertos del valle del Ebro y las llanuras del sur de Francia, representando la terminación occidental de un conjunto más amplio que se extiende por el eje himalayo, el Cáucaso y los Alpes.

La cadena es un compendio, un hermoso y diverso mosaico de cimas, valles y laderas con personalidad propia. Naturaleza, luz y color se unen en perfecta armonía. Lagos de montaña, fríos y reducidos glaciares, escalonadas fajas cultivadas, pueblos de piedra, ríos impetuosos y densos bosques de hayas, pinos negros, encinas y robles cubren un espacio geográfico que levanta verdaderas pasiones entre quienes lo conocen y visitan. Muchos naturalistas, antropólogos, estudiosos de variadas temáticas, montañeros, excursionistas y turistas han hecho de estos valles un lugar de referencia donde disfrutar y realizar sus actividades pirineístas.

Los Pirineos, donde se emplaza el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, son también unas montañas donde la ciencia y el disfrute se anexiona a lo mitológico. Según la leyenda sobre el origen de estas montañas, transmitida de generación en generación por transmisión oral, los Pirineos son la tumba de la bella princesa Pyrene.

Pero la historia geológica nos cuenta cómo este agitado mar de montañas pirenaicas fue, paradójicamente, una inmensa fosa hundida en el interior de un mar profundo. Las dos orogénesis —proceso de formación de montañas— que levantaron esa fosa marina y dieron lugar a los actuales Pirineos fueron: la herciniana —hace unos 250 millones de años— y la alpina —hace unos 35 millones de años—. Tras el impetuoso plegamiento, a lo largo de varios millones de años más, la erosión debida a los agentes atmosféricos, torrentes y glaciares terminó por cincelar el paisaje que hoy contemplamos.

CORDILLERA PIRENAICA



EL PIRINEO ARAGONÉS

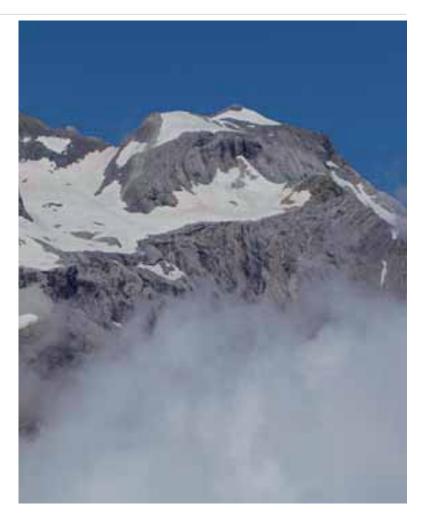
El sector central de la vertiente sur o española de los Pirineos lo ocupa el llamado Pirineo Aragonés, tierras altoaragonesas que se reparten de oeste a este entre los valles occidentales de Ansó y la Alta aragoza, y el oriental valle de Barrabés que recorren las aguas del río Noguera Ribagorzana. A mitad de camino entre ambos extremos se despliega un entramado de valles surcados por ríos de dirección norte sur: Veral, Aragón Subordán, Aragón, Aurín, Gállego, Ara, Cinca, Cinqueta, sera e Isábena.



Por encima de estos valles, las laderas suben vertiginosamente mediante fuertes pendientes que mueren en las cumbres desnudas y pedregosas de los grandes macizos montañosos cuyas cotas altitudinales rondan los tres mil metros: Bisaurín, Aspe, Anayet, Balaitús, Vignemale o Comachibosa, Tendeñera, Monte Perdido, La Munia, Bachimala, Posets, Perdiguero y Montes Malditos.

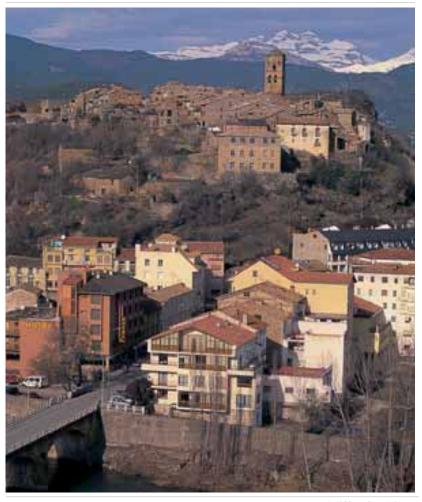
El macizo de Monte Perdido o de las Tres Serols, con sus 3.355 metros, es la tercera montaña en altura de los Pirineos por detrás del Aneto (3.404 m) y el Posets o Llardana (3.371 m). Pero a diferencia de estos dos últimos, el Monte Perdido es de naturaleza calcárea de origen sedimentario, singularidad que le convierte en la montaña más alta de estas características naturales de toda Europa.











Villa de Ainsa

El SOBRARBE

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido se enclava en el interior de la histórica comarca del Sobrarbe, cuyo límite septentrional está constituido por el macizo pirenaico, comprendiendo la cuenca hidrográfica del río Cinca con las de sus dos principales afluentes: el Ara y el Cinqueta, teniendo como capital a Aínsa, punto de encuentro de los ríos Ara y Cinca.

Los límites meridionales del Sobrarbe son tan conflictivos como la propia historia de la región que fue un importante condado medieval. De hecho, el padre Ramón de Huesca afirmaba en el siglo xvIII que "en el Escudo de Armas de Aragón se incluye en su cuartel superior izquierdo una cruz sobre un árbol, de donde algunos guisieron derivar el nombre de Sobrarbe, pero Jerónimo urita no acepta tal versión y considera certeramente que Sobrarbe es un topónimo. Se trata, en efecto, de la zona que corre entre los ríos Cinca y Alcanadre, dividiendo las montañas de la tierra llana y del territorio Barbutano -de Barbastro-, tomando a trechos los nombres particulares de los pueblos que hay en ella o en sus vertientes, como Sierra Naval, de Alguézar o de Sevil, comprendidos con el nombre general de Arbe". Tal y como afirma Pascual Madoz, de ahí procede la derivación actual de Sobrarbe: de la tierra situada sobre el Arbe.

En cuanto a la cultura, respecto a los documentos históricos sobre el viejo reino de Sobrarbe, el historiador Lacarra considera sumamente sospechosa la carencia casi total de los mismos. Puede razonablemente intuirse que quizás esta deficiencia documental provenga de alguna —damnatio memoriae—, condenando al olvido, tal vez por parte de algún monarca autocrático, temerosos del lastre que para su autoridad pudieran suponer los famosos Fueros de Sobrarbe y su concepto pactista de la monarquía.

Los Fueros de Sobrarbe, con sus privilegios y costumbres, fueron exhibidos con orgullo por los antiguos habitantes del condado. Por eso se dice que Aragón tuvo leyes antes que reyes.

En lo referente a los antiguos reyes de Sobrarbe, el más juicioso y erudito historiador de sucesos de la Corona de Aragón, el cronista de Fernando el Católico, Jerónimo urita, los trata de manera superficial, sin adentrarse en la nebulosa histórica que supone el siglo ix de las crónicas de nuestro reino. urita detalla cuando, a comienzos del año 1000 muere Sancho el Mayor de Navarra y deja el Reino de Aragón – Jacetania – a su hijo Ramiro; y al hermano de este, Gonzalo, le deja los reinos de Sobrarbe y Ribagorza. Gonzalo, asesinado por Ramonet de Gascuña en el puente de Monclús, será reemplazado por su hermano Ramiro, a elección de los súbditos del rey muerto. De esta manera Ramiro será el primer rey de las tierras altoaragonesas de Aragón, Ribagorza y Sobrarbe, y el primero que siguiendo las antiguas leyes geopolíticas iniciaría la Reconquista aragonesa o conquista del llano, que con el tiempo cuajaría en la espléndida y poderosa Corona de Aragón.



Laboreo tradicional en eba. Valle de Vió



Ganadería extensiva

Desde muy antiguo Aínsa fue la capital del Sobrarbe. Allí se erigió una cruz que celebra la victoria de Garcí Ximénez sobre los árabes, con la consiguiente conquista de la villa. sta sería renovada en el siglo xvIII por otra más lujosa, a expensas del reino, pero tras ser destrozada por un huracán se reedificó por parte del rey Carlos III a instancias del Conde Aranda. Hoy en día, un año sí y otro año no, la aparición milagrosa de la cruz sobre la carrasca como símbolo de la victoria de los cristianos sobre las tropas musulmanas se celebra en la plaza medieval de Aínsa, en una escenificación de los hechos, festividad que se conoce con el nombre de La Morisma.

Pero si Aínsa fue el centro político del Sobrarbe, su centro religioso fue el monasterio de San Victorián en el cual está enterrado Gonzalo de Sobrarbe y Ribagorza.

Si el patrimonio histórico-artístico del Sobrarbe posee una gran trascendencia en tierras del Alto Aragón, no desmerece sin duda un ápice el importante patrimonio natural que este alberga. En Sobrarbe es posible encontrar grandes e impolutos ríos de montaña que conservan en buen estado las comunidades biológicas propias de estas zonas y donde se observan sus complejos dinamismos fluviales —como el caso del río Ara—, grandes cimas rocosas que rozan los cielos —Monte Perdido, Posets o Llardana, Peña Montañesa, La Munia...— o extensos bosques, selvas y herbosos pastizales subalpinos que cubren las laderas próximas a la alta montaña.

Prados de montaña



RELIEVE E HIDROGRAFÍA

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido está constituido por cinco unidades de relieve perfectamente diferenciadas —cuatro unidades de valle y una unidad de alta montaña—:

El sector de Ordesa

Unidad de relieve que comprende el valle de origen glaciar que surcan las aguas, en dirección este oeste, del río Arazas –afluente del Ara–. Presencia de abundantes cascadas y saltos de agua (Molinieto, Tamborrotera, Abetos, Arripas o Abanico, La Cueva, El Estrecho, Gradas de Soaso y Cola de Caballo). Al sur está delimitado por la sierra de las Cutas (2.284 m) o de la Carquera, y al norte le cierran las laderas empinadas del macizo de Monte Perdido con las paredes que caen a pico desde el Gallinero (2.752 m) y la Punta Tobacor (2.769). Existen numerosas y características fajas herbosas, colgadas con disposición horizontal en las laderas. En la margen derecha de la cuenca del río Arazas, se localizan numerosos barrancos de deshielo (Canal del Tobacor, Las Ollas, Cotatuero -con formidable cascada-, Avellana, Gallinero, Carriata, La Canal, La Cueva y Sopeliana). Grandes y verticales paredes rocosas en Mondarruego, Tozal del Mallo, Duáscaro, Gallinero, Fraucata, Calcillaruego y Circo de Soaso). Circos de orígen de glaciar en Carriata, Cotatuero y Soaso.



Pico Tabacor en el sector de Ordesa. Erizón en flor

El sector de Añisclo

Comprende el valle encajonado del río Bellós —afluente del Cinca—, desde su nacimiento en las inmediaciones



Cañón de Añisclo

del collado de Añisclo y la Fon Blanca, hasta el paraje denominado Fuente de los Baños. Comprende dos subsectores: el tramo alto o Cañón de Añisclo propiamente dicho, y el tramo bajo o Desfiladero de las Cambras. En la parte más alta hay huellas de orígen glaciar, con valle en forma de U, delimitado por las cimas de la Punta de las Olas (3.002 m) —macizo de Monte Perdido— y la Suca (2.790 m) —sierra de las Tucas—. Destacan otros relieves, a lo largo de todo el sector, por sus altitudes y aspecto agreste (Sierra Custodia, Tozal de San Vicenda, La Estiva, Mondoto, San Miguel, Sestrales, La Miguasa). Verticales paredes rocosas cierran el curso del río, en muchos tramos. Numerosos barrancos laterales de variable aportación hídrica desaguan al cauce del Bellós.



Sector de Escuain

El sector de Escuain

Comprende la mitad superior del valle del río aga —afluente del Cinca— que discurre encajonado en la Garganta o Garona de Escuaín. Existencia de los circos glaciares de Gurrundué y La Sarra. ona delimitada al noreste por los relieves montañosos de la Sierra de las Tucas, con las Tres Marías (2.780, 2.753 y 2.697 m), La Monesina (2.671 m), Angonés (2.657 m) y Puntas Verdes (2.621 m). Al sur le cierran las laderas herbosas de los tozales de San Vicenda (2.092 m) y Basones (2.130 m). Al cauce del río aga confluyen las aguas de los barrancos de Carcil, Gurrundué, La Garganta y Angonés.

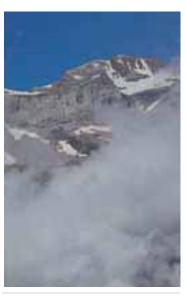
El sector de Pineta

Comprende la cabecera o nacimiento del río Cinca –a 2.600 m— uno de los cursos fluviales más importantes de la Comunidad Autónoma de Aragón, junto con el río Ebro. De hecho, este río se despliega a lo largo de 170 ilómetros de longitud y dispone de una cuenca

hidrográfica de 3.386 ilómetros cuadrados. El circo de origen glaciar de Pineta se eleva hasta el ibón o lago de Marboré o Tucarroya, rodeado de las cimas del Monte Perdido –sobre el que cuelgan dos masas glaciares—, Marboré –con otra masa glaciar— y, al norte, las cimas de Astazu (3.071 m), Tucarroya (2.919 m), Pico de Pineta (2.861 m) y Pico Blanco (2.829 m). En el fondo del valle de Pineta confluyen los barrancos de Tormosa y Montaspro.

El sector Monte Perdido

ona montañosa, limítrofe en gran parte con Francia, que comprende las cimas y crestas rocosas del macizo montañoso de las Tres Sorores o de Monte Perdido. Por debajo de la cima de Monte Perdido –que con su cota constituye la tercera montaña en altura de los Pirineos— despuntan otras cumbres de renombrada denominación que de oeste a este son: Gabietos (3.034 y 3.031 m), Taillón (3.144 m), Casco de Marboré (3.006 m), Torre de Marboré (3.009 m), Picos de la Cascada (3.095, 3.106 y 3.161 m.), Marboré (3.248 m), Cilindro (3.328 m), Monte Perdido (3.355 m), Soum de Ramond o Pico de Añisclo (3.253 m) y Picos de Baudrimont o Rabadá y Navarro (3.045 y 3.026 m). El Monte Perdido en unión con el Cilindro y el Soum de Ramond conforman las denominadas Tres Sorores o Treserols. Presencia de residuales heleros de carácter permanente que no llegan a la categoría de glaciar. Dos lagos de alta montaña o ibones.



Sector de Pineta. Soum de Ramond o Pico de Añisclo



El Casco y Brecha de Rolando

Limnología

Las masas de agua —ríos, barrancos, cascadas y lagos o ibones— del Parque Nacional se combinan e interaccionan armoniosamente con los demás aspectos naturales del mismo (geológicos, climáticos, botánicos, zoológicos...).



Fuente natural

Los cursos de agua que surcan este territorio son de carácter torrencial, salvando fuertes desniveles con pendientes muy acusadas, por lo que la elevada velocidad del agua y su turbulencia incide de manera especial en la presencia y comportamiento de los seres vivos que ocupan el medio acuático, siendo estos últimos de carácter inestable, soportando hacia abajo una presión de colonización por el arrastre. El caudal de los ríos y barrancos está condicionado por los deshielos que se producen en las cimas y montañas circundantes, zona también llamada de ablación, presentando un carácter totalmente pirenaico, dado que los máximos caudales de agua anuales coinciden plenamente con los meses de fusión de la nieve en las cabeceras, es decir, con el inicio de la primavera. Se trata de aguas muy batidas, ricas en oxígeno, con una acidez de un pH próximo a 7 y caracterizadas por un elevado contenido en iones bicarbonatados, según las muestras tomadas en el río Arazas en periodos de estiaje. En épocas de deshielo y de máximo caudal, cuando "los ríos bajan mayencos", la concentración salina es inferior.



Deshielo en las cimas de las montañas

Importante resulta la interacción de los cursos de agua con el terreno, de tal manera que la composición físico-química de las aguas está en relación íntima con el substrato rocoso y la procedencia de las mismas

—filtraciones, deshielos, Iluvias—. La elevada presencia proporcional de hongos, bacterias y demás potamoplacton procedente del arrastre también tiene que ver con su composición. La vida íctica —de peces—está presente en los principales cursos de agua, con la trucha común como representante principal y prácticamente único.

En todo el Parque Nacional únicamente hay tres lagos o ibones, los tres de origen glaciar: el pequeño Lago Helado, de escasa superficie, con unos 4.000 metros cuadrados, de forma circular y localizado a una altitud de 2.980 metros entre los picos de Cilindro y Monte Perdido; el de Marboré, también conocido como de Tucarroya, con unos 90.000 metros cuadrados de superficie y situado bajo la brecha de Tucarroya a 2.600 metros de altitud; y el del Soum de Ramond, situado en la cara sur de la montaña del mismo nombre, formado recientemente tras la fusión parcial de la parte inferior de un helero de grandes proporciones. Todos ellos permanecen cubiertos por una capa de hielo durante una buena parte del año -de 7 a 8 meses-, siendo de tipo oligotrófico, con pocos nutrientes y carentes de vida íctica.

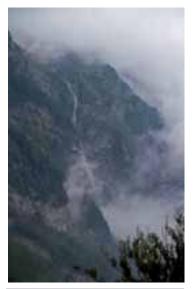
Por encima del circo de Carriata y bajo la Brecha de Rolando existen algunas depresiones, en cuyo fondo, en épocas de deshielo o Iluvia, aparecen áreas de encharcamiento que dan lugar a turberas de gran interés limnológico y ecológico.

No se pueden olvidar los numerosos manantiales o surgencias, sumideros y cursos de agua subterráneos en terrenos ársticos, cada día mejor estudiados y conocidos desde el punto de vista espeleológico, pero poco conocidos desde el punto de vista limnológico.



Lago y altiplano de Marboré

EL CLIMA



Nieblas en el Valle de Pineta

La meteorología de las zonas de montaña ha sido durante mucho tiempo uno de los campos más desconocidos de la ciencia que estudia el clima y los agentes atmosféricos, debido a la práctica ausencia de núcleos de población en comarcas o áreas retiradas poco accesibles.

En el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, con valles profundos que presentan grandes diferencias altitudinales con respecto a las cimas, la variable exposición de las laderas y, en definitiva, la complejidad orográfica de todo el territorio da lugar a una multiplicidad de variaciones climáticas dentro de la gama de climas de montaña que influyen directamente en la distribución de la vegetación del Parque. A grandes rasgos podríamos afirmar que el territorio que nos ocupa se halla en un clima ciertamente continentalizado, determinado por su situación intermedia y distante entre los húmedos climas atlánticos y la seca influencia del Mediterráneo.

Río Cinca



La presión atmosférica presenta una importante variación, pasando de un valor estimado medio de 725 mmHq. en el ápice inferior del Cañón de Añisclo, hasta 525 mmHg. de la cima del Monte Perdido. Esta variación de la presión influye ligeramente en los organismos de los excursionistas que se remontan a zonas altas, pero también en los procesos de evapotranspiración de las plantas y líquenes de cotas elevadas. Independientemente de estas variaciones, posiblemente también influido por los efectos de la radiación solar, la orografía y el suelo, se producen algunas anomalías en la densidad del aire que son lo suficientemente importantes como para crear miniperturbaciones que dan origen a situaciones meteorológicas que, a pequeña escala, producen fenómenos aparentemente anómalos dentro del contexto y la situación general del tiempo.

La radiación solar que llega a los niveles altitudinales subalpino y alpino, donde existe una atmósfera enrarecida, es rica en radiaciones ultravioleta de vital importancia para los procesos biológicos, por lo que se puede decir que en zonas altas se trata de una radiación solar muy activa. El suelo de la alta montaña, generalmente al desnudo, posee una alta capacidad calorífica que le lleva a aumentar considerablemente su temperatura, alcanzando valores termométricos muy elevados -- en ocasiones superiores a los 100 grados C— que provoca fuertes tensiones interiores que pueden provocar la disgregación o ruptura de las rocas. La radiación solar en las solanas -laderas de montaña de orientación sur de disposición casi perpendiculares a los rayos del sol-, es muy superior a la que se produce en el fondo de los valles donde los rayos solares inciden de forma oblicua. El contraste térmico es todavía mayor si consideramos la radiación de tipo reflejada que reciben las laderas de umbría. La radiación solar posee más importancia de la que en un primer momento se puede suponer: es la responsable de todos los acontecimientos meteorológicos y, a partir del conocimiento de su influencia, pueden explicarse hasta determinado punto

Hielo. Invierno



Cima de Escuzana en invierno



Nieblas en el Valle de Ordesa

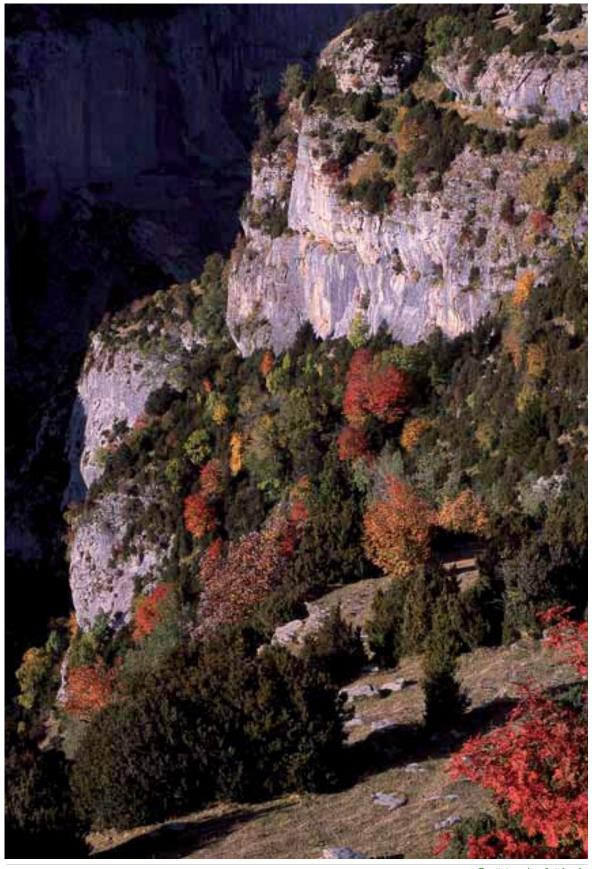


ciertos fenómenos condicionados por la misma, como es el caso de la distribución de la vegetación o el comportamiento de la fauna.

La humedad es una de las variables meteorológicas en los climas de montaña, dado que se presentan grandes variaciones en la humedad relativa entre el día y la noche. Así, el vapor de agua disminuye conforme se gana altura, si bien la presencia de ciertos tipos de vegetación crea un clima especial y característico, tal y como sucede en los hayedos donde se cita un peculiar ambiente húmedo. En los glaciares y heleros, donde coexisten las tres fases del agua, los procesos de sublimación, evaporación y condensación presentan particularidades interesantes y poco conocidas. A consecuencia del efecto Fo hn, la atmósfera suele ser seca.

El valor de la temperatura se ha medido a partir de los datos obtenidos en las estaciones termométricas de la zona, dando para la zona del Parque Nacional los siguientes valores: en la mitad inferior del valle de Ordesa y en el valle de Pineta, la temperatura media primaveral ronda los 7 C, la del verano los 17 C, la del otoño los 10 C y la del inviernos los 3 C. En valles como Añisclo o Escuaín, la temperatura viene condicionada por el efecto de la inversión térmica. En general, los otoños suelen ser más suaves que las primaveras debido a que el deshielo dura hasta bien entrada esta última, si bien en el mes de septiembre pueden ya caer las primeras nevadas en las cumbres, aunque con escasa intensidad, lo que motiva su rápida fusión.

Las precipitaciones anuales oscilan entre los 1.200 mm registrados en el punto más bajo del Parque –Cañón de Añisclo— hasta las cercanas a los 2.000 mm. que se pueden registrar en las cotas más altas. El régimen de precipitaciones cuenta con un máximo en la época cálida —con intensas tormentas— además de acusadas oscilaciones térmicas ligadas a la sequía del aire y al calentamiento diurno del suelo.



Cañón de Añisclo



l medio natural



Mariposa apolo

GEOLOGÍA

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido forma parte de la unidad fisiográfica del macizo de Monte Perdido, la montaña calcárea más alta de Europa Occidental, con 3.355 metros.

La característica principal de su paisaje y, por lo tanto, lo que más llama la atención, es la sucesión de barrancos, circos, precipicios y cañones que muestran el vigor y energía de las fuerzas que intervinieron en su formación y la juventud aparente de su relieve. Sin embargo, existe un constatado equilibrio entre las formas abruptas debidas a la acción glaciar y las aplanadas, que se deben a los fenómenos erosivos periglaciares.

Para comprender su complicada geología es conveniente hacer una síntesis de las formas y hechos geológicos más importantes de la zona hoy ocupada por la cordillera pirenaica, puesto que el macizo no puede desglosarse como un hecho aislado, sino como una parte del todo del que forma parte.

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido se encuentra dentro de la unidad geológica de las Sierras Interiores del Pirineo, rozando en su extremo noreste (La Larri) los materiales del verdadero eje de la cordi-llera, el llamado Pirineo Axial.

En la Era Primaria o Paleozoica los depósitos del mar que se extendían entonces por la zona en la que hoy se encuentra el Pirineo fueron, a finales del periodo Devónico, levantados por los primeros movimientos, formando la Cordillera Herciniana (Pirineo Axial). Dichos depósitos en la actualidad se corresponden con pizarras, esquistos, cuarcitas y calizas, con poca o nula plasticidad



Circo de Soaso

debido al metamorfismo que padecieron. El antiguo mar sufrió avances y retrocesos reflejados en los distintos espesores de los sedimentos así como en su diferente composición. En el periodo Carbonífero aparecen depósitos continentales, lo que indica que ya se había producido la convulsión principal del levantamiento así como periodos erosivos sobre la recién creada mole herciniana que irán a más una vez formada la cordillera, tanto que llegaría a convertirse casi en una planicie.

La Era Secundaria o Mesozoica es una etapa de tranquilidad orogénica, de fuerte actividad erosiva y de sedimentaciones marinas según los avances y retrocesos del mar. Al principio de la Era, en el periodo Triásico, la sedimentación principal es de areniscas y arcillas rojas, lo que indica un retroceso del mar. Después, en el periodo Cretácico, en el mar ahora separado en dos brazos por el macizo herciniano, se empiezan a sedimentar dos bandas adyacentes a él, con importantes espesores, principalmente de calizas que en ocasiones alternan con otros de margas.

stos serán los materiales protagonistas en la fuerte orogenia alpina que se dio en la era siguiente. Es en la Era Terciaria o Neozoica cuando se transformará el actual Pirineo en lo referente a su estructura. En el tránsito del periodo Eoceno al Oligoceno ocurrie-



Tozal del Mallo

ron los movimientos tectónicos de la orogénesis alpino-pirenaica, que dieron lugar a la actual conformación estructural del macizo de Monte Perdido. Los grandes empujes de dirección norte sur, desplazaron los materiales hercinianos, empujados desde el Macizo Central Francés y retenidos en la Meseta española, que actuaron como topes de prensa, lo que hizo que se levantara la actual cordillera pirenaica como consecuencia del deslizamiento, plegamiento y cabalgamiento de las series sedimentarias depositadas, así como la fracturación y recubrimiento de los restos del macizo herciniano. Tal intensidad y violencia tuvieron los movimientos, que se produjeron recubrimientos anormales de las series estratigráficas, formando así un macizo cuyos aspectos más importantes son:

Su complicada tectónica.

Las Tres Sorores tienen carácter autóctono, sin deslizamiento.

Toda la zona tiene vergencia meridional, es decir, orientación sur.

Toda la región ofrece fenómenos típicos de corrimiento.

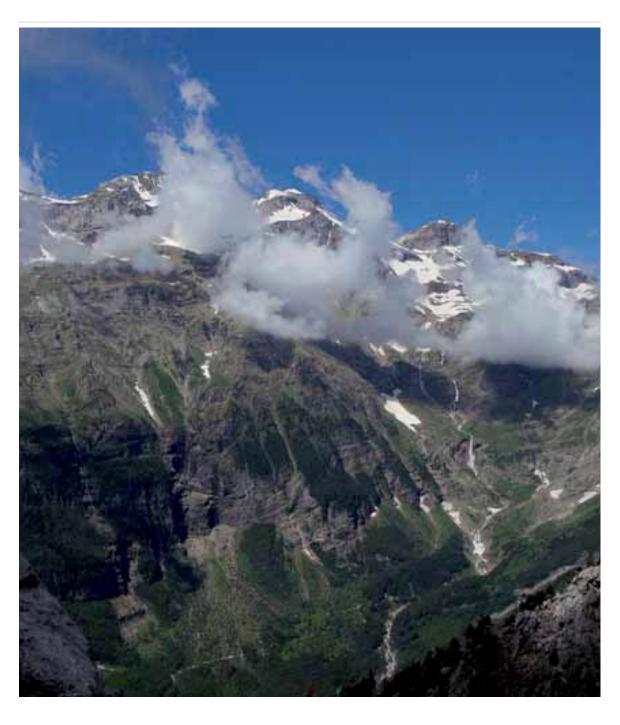
La influencia decisiva que tuvo en la configuración de la zona el manto alóctono –desplazado– de Gavarnie con su doble efecto:

- Desplazamiento sobre los materiales posthercinianos.
- 2.- Acuñamiento del frente del manto en los materiales posthercinianos, muy plásticos, produciendo intensos plegamientos, escamas, fracturas y apilamiento de pliegues.

El resultado tectónico de la zona se debe a una reacción —defensa— regional y localizada de los materiales secundarios —autóctonos— frente al empuje de la masa alóctona.

Toda la complicada estructura a la que se ha hecho mención, con dominio de rocas calizas —carbonato cálcico—fue desde su origen sometida a ciclos erosivos. El arranque y transporte de materiales, posteriormente depositados en los cauces abiertos, produjeron hasta el final de la Era Terciaria unas formas pesadas y aplanadas, surcadas por redes torrenciales de gran poder erosivo. Momento a partir del cual podemos tener un referente más cercano de la geomorfología actual que presenta el Parque Nacional.

Las Tres Sorores. Valle de Pineta



LITOLOGÍA

En la superficie comprendida en el Parque Nacional se hallan representados los cuatro periodos geológicos, aunque la importancia del Primario y Cuaternario es mínima puesto que cubre una extensión poco importante.

Son la Era Secundaria y la Terciaria las de mayor representación, a pesar de que sus series no son completas. Los materiales predominantes en todo el área son los calizos, causantes de la especial morfología de la zona.

Era Paleozoica o Primaria

Se halla una pequeña representación del Devónico Inferior y Medio, correspondiendo a una pequeña zona alrededor del Pico Blanco, ya en la frontera con Francia.

Las edades y materiales principalmente representados son:

Devónico inferior con pi-zarras, calizas arcillosas y gra acas.

"El Dedo" de la Falsa Brecha



Devónico Medio con calizas, cuarcitas y dolomías.

Estos materiales corresponden a una antigua sedimentación marina, apareciendo hoy intensamente plegados y fallados por la larga historia geológica que sufrieron después de su deposición. Corresponden a la masa alóctona hercínica que se desplazó con dirección norte-sur.

Era Secundaria

El paso del Paleozoico al Secundario se da mediante discordancia. En algunos lugares como en el valle de La Larri hay unos niveles de transición permotriásicos de areniscas y arcillas, pero no quedan representados en el Parque.

El Jurásico falta en la zona, siendo el Cretácico el que está ampliamente representado. Las series se caracterizan por dominar entre sus componentes la caliza. Son las calizas del Cretácico Superior que para Dalloni eran sólo de edad Campaniense y Maestrichtenses. Actualmente se considera que aparece la serie de Cretácico Superior, época caracterizada por depósitos marinos a consecuencia de la transgresión cenomanense que a su vez no es más que la repercusión de los movimientos orgénicos paleoalpídicos.

EN EL SENOENSE SE DISTINGUEN DOS FORMACIONES:

La formación Estrecho: calizas y dolomías de color gris oscuro del Campanense con una fauna de rudístidos y orbitoides que indican una sedimentación de plataforma marina de poca profundidad.

La formación Tozal: calizas del Maestrichtense con una fauna rica en micromamíferos y con un espesor de 400 a 700 metros, presentes en la faja de Pelay. Tiene tonalidades amarillento-rojizas.

Era Terciaria

Tiene también gran importancia por su gran representación en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Son, al igual que los materiales secundarios, las calizas el material que predomina en la serie.

EL EOCENO EST REPRESENTADO EN:

La formación Salarons, de edad Dano-montiense, compuesta por dolomías grises y negras, y calizas dolomíticas. Tiene un espesor de 60 a 100 metros que se corresponde con una sedimentación de ambiente menos marino que las formaciones Estrecho y Tozal del Cretácico, como lo demuestra el no haber encontrado fósiles. En realidad este ha sido el criterio de diferenciación con la formación Gallinera. Se localiza en el circo de Cotatuero y en el Puente de los Navarros.

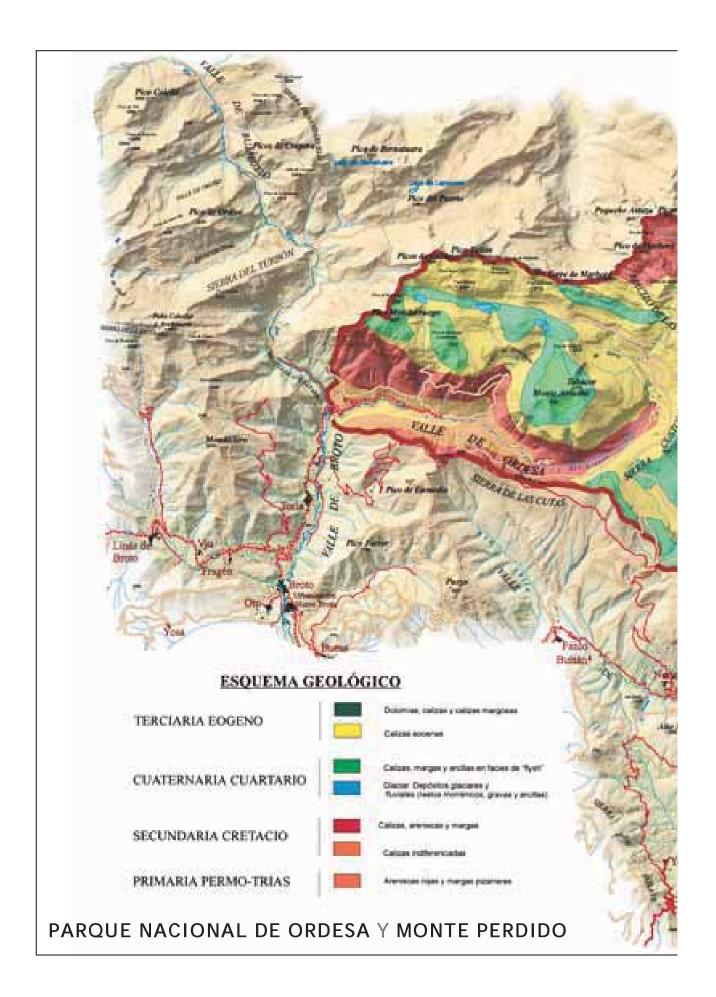
La formación Ganillera, del Dano-montiense e Ilerdense inferior que se corresponde con una sedimentación calcárea con gran proliferación de foraminíferos y algas muy representativas de esta unidad. Son las llamadas calizas alveolinas que constituyen un conjunto potente de materiales compactos. Tiene un espesor de 240 metros en Ordesa. Estas calizas forman la base del macizo del Marboré del Cilindro y Monte Perdido.

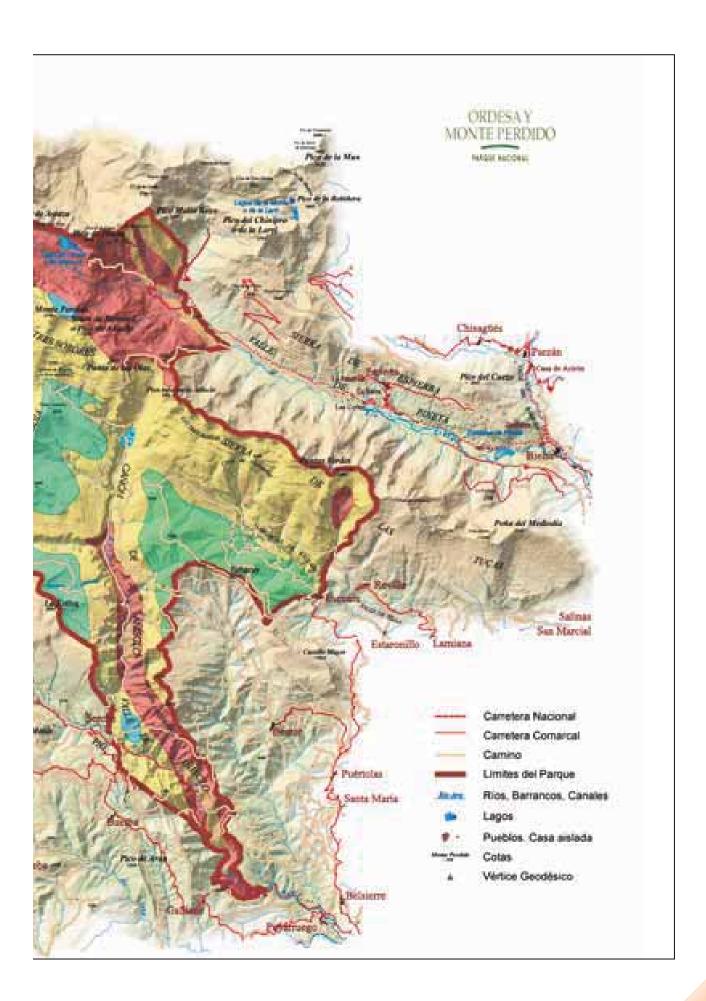
Formación Millaris, que toma su nombre del pico, es de edad Ilerdense superior, predominando las margas y margo-calizas. Esta formación en la vertiente norte del valle de Ordesa se encuentra muy erosionada debido a su fuerte fracturación. El hielo ejerce su acción desgastadora formando unos planos o "catuartas". Son raros los fósiles en esta formación, y los vistos se encuentran en mal estado de conservación.



La formación Gallinera, en las fotografías por encima del bosque, tiene un espesor de 240 m. en Ordesa







Formación Flysch, de edad Cuisiense. Aparece apoyándose en la anterior, siendo sus materiales las areniscas, arcillas y calizas, alternando en capas no muy potentes, desde pocos milímetros hasta un metro, pero dando el conjunto una serie potente de un número considerable de metros. Presenta una fauna fósil parecida a la de la formación Gallinera, esto es, principalmente nummulites. El Flysch posee una gran importancia por su estructura interna y por la morfología resultante. Se trata de una serie muy plegada debido a la gran plasticidad en la que aparecen pliegues de un tamaño que va desde un centímetro hasta decenas de metros en algunos puntos. Por el estudio de su estructura interna se pueden deducir las direcciones de sedimentación marina que descansa en discordancia sobre la formación Millaris. El colorido amarillento-rojizo y las formas aplanadas por la erosión pueden observarse en el pico Tobacor, en Sierra Custodia y Los Flaixins, Vasones y La Ripareta.

Era Cuaternaria

Los escasos depósitos que aparecen en la zona son de origen glaciar y post-glaciar. De su importancia se hablará al describir el modelado y la acción de los hielos.

Circo glaciar de Carriata



GEOMORFOLOGÍA

Agentes erosivos como el viento y, muy especialmente, el agua y el hielo han sido los encargados de moldear y cincelar el paisaje del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido hasta el estado actual en que lo podemos apreciar.

La disolución de las rocas calizas por parte del agua —fenómenos ársticos— creó estrechas gargantas y cañones de desag e, como en el caso de Escuaín o de Añisclo, además de un complejo sistema de grutas, cavernas, simas y ríos subterráneos. Así a lo largo y ancho de la geografía del Parque es posible encontrar paisajes intensamente arstificados como el sistema de cuevas heladas de Marboré, la Gruta Helada de Casteret, el conjunto subterráneo de Escuaín —uno de los más importantes de nuestro país desde el punto de vista espeleológico—, así como numerosas dolinas, ollas, marmitas de gigante, lapiaces superficiales y depresiones endorreicas —como las de Millaris y Salarons—.

Los hielos de la Era Cuaternaria, en su periodo Pleistoceno, fueron los encargados también de dar forma a buena parte del macizo, con circos y valles en forma de "U" que contrastan con los fluviales en forma de "V". Durante más de un millón y medio de años, las nieves y los hielos nórdicos se desplazaron hacia el sur, entre dos y cuatro veces según autores, con etapas interglaciares de regresión.

A periodos intensamente fríos, siguieron otros de condiciones climáticas cálidas e incluso áridas. La fauna y la flora se desplazaban en el mismo sentido que los hie-



Lapiaz en Añisclo

Acanaladuras en la roca caliza



los o se adaptaban a las nuevas condiciones. En los periodos fríos, los Pirineos y por lo tanto el macizo de Monte Perdido, quedaron abiertos por los enormes casquetes de hielo a partir de los que se extendían grandes lenguas glaciares, acomodándose a los modelados preexistentes y remodelando en su avance las estructuras orogénicas de la Era Terciaria con una doble acción: erosión y acúmulo de materiales. Las cubetas de sobreexcavación, hoy ocupadas por las gélidas aguas de los ibones o bien colmatadas por sedimentos —dando lugar a húmedas praderas—, aparecen también a consecuencia de la pasada acción glaciar. Las morrenas glaciares nos hablan del pretérito esplendor de las masas de hielo, hoy acantonadas a pequeños glaciares de circo con tamaños residuales (Monte Perdido, Marboré y Soum de Ramond).

Por otro lado, la alternancia hielo-deshielo produce formas erosivas periglaciares, como las pedreras o canchales, los suelos poligonales, suelos estriados y coladas de bloques.

Para ser más exactos se puede afirmar que la geomorfología del macizo de Monte Perdido se debe por una parte a la estructura tectónica y, por otra, a los agentes erosivos que lo modelaron dando como consecuencia relieves diferentes, según el predominio de una o de otros.





COMUNIDADES BIOLÓGICAS

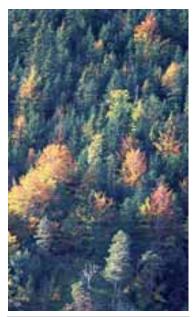
Una variedad tan extensa de suelos, diferencias altitudinales, climas, orientaciones y sustratos explica, sin duda, la riqueza biológica que guarda el Parque Nacional.

Desde el punto de vista de las comunidades biológicas, el doctor D. Enrique Balcells describió, a modo de inventario, diecisiete comunidades, las de mayor relevancia, presentes en este espacio natural protegido.

Carrascales montanos con boj (Quercus ilex rotundifolia)

Aparecen en aquellos enclaves más secos del piso montano, originados por una orientación de solana unida a un substrato rocoso. Los estrechamientos de los cañones y barrancos extreman las condiciones de sequía al incrementarse la velocidad del viento. En ellos la vegetación debe soportar periodos críticos frecuentes.

Se observa una expansión de estos encinares sobre las agrupaciones colindantes en zonas de Añisclo y Escuaín en que la acción humana ha sido más intensa eliminando bosques más higrófilos. En los enclaves más cálidos aparece el espantalobos (*Colutea arborescens*), alguna liana de madreselva (*Lonicera etrusca*), el romero (*Rosmarinus officinalis*) y la aliaga (*Genista scorpius*), incluso la sabina (*Juniperus phoenicea*), planta esta última indicadora de una gran xericidad. Los encinares o carrascales se encuentran mezclados con quejigares, pinares de pino silvestre y entran en contacto con hayas, tilos y avellanos. En este ambiente de montaña submediterránea el boj (*Buxus sempervirens*) es muy abundante.



Hayas y abetos

Madroño





Abejorro

Quejigares con carácter submediterráneo seco (Quercus pubescens-Quercus gr. faginea)

Su distribución no es continua, sino que aparece en enclaves aislados y abrigados hasta los 1.300 m. En los cañones de Añisclo y Escuaín se les ve ocupando pendientes abruptas donde por la excesiva sequedad del suelo el hayedo no puede instalarse. Las especies más frecuentes que forman su cortejo florístico son: majuelos (*Crataegus monogyna*), tomillo (*Thymus vulgaris, Thymus serpyllum*) y *Poa nemoralis*.



Quejigo

En los dos sistemas mencionados anteriormente se alberga sin duda la fauna más rica y variada del territorio del Parque, representando para el caso de la vertiente sur el 90 de la fauna ornítica del Alto Aragón.

Entre los mamíferos característicos se deben destacar: la gineta (*Genetta genetta*), el tejón (*Meles meles*), el jabalí (*Sus scrofa*), el lirón careto (*Elyomis quercinus*) y la minúscula musarañita (*Suncus etruscus*) en lugares abrigados..

Respecto a la fauna herpetológica podemos encontrar la mayor parte de las especies meso y submediterráneas debido al amplio rango altitudinal de los dos ecosistemas mencionados anteriormente.



Pastos de influencia mediterránea



Aparecen en pequeñas áreas con influencia humana en el Cañón de Añisclo y alrededores de Escuaín y Revilla. Su composición incluye numerosas especies del dominio mediterráneo que aprovechan unas condiciones climáticas muy concretas: orégano (*Origanum vulgare*), *Brachypodium phoenicoides*, *Teucrium chamaedrys* y *Onomis pusilla*. Estos pastizales se encuentran infraaprovechados y la mayoría están siendo

invadidos por aliagas (*Genista scorpius*), endrinos (*Prunus spinosa*) y lavandas (*Lavandula latifolia*).

Crestas ventosas con erizón (Echinospartum horridum)

Las matas almohadilladas y espinosas de erizón colonizan las crestas que bordean los cañones y las laderas pedregosas que por su fuerte pendiente imposibilitan la instalación del tapiz herbáceo. Esta situación topográfica unida a la acción humana por pastoreo excesivo en las solanas son los factores más importantes en la expansión del erizón. Su cortejo florístico está compuesto por: *Paronichya serpyllifolia, Festuca indigesta, Saxifraga aizoon, Teucrium chamaedrys*.

Esta comunidad se puede observar en las cresterías de Diazas, borde superior del Cañón de Añisclo e incluso en el cercano Circo de Gavarnie.

La fauna vertebrada está muy empobrecida, mientras que ciertos insectos de las familias de los *Lycenidae* y *Tettigonidae* son muy abundantes. Entre los erizones es



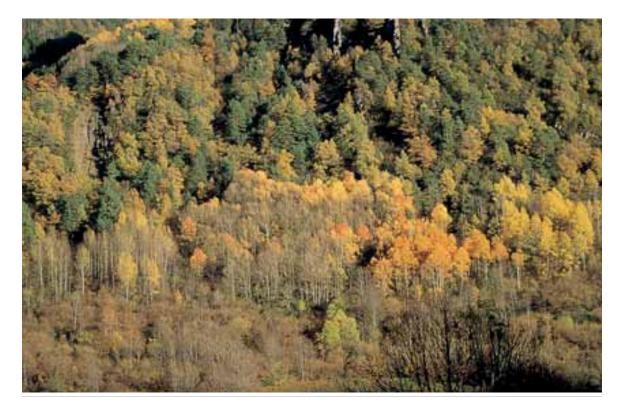
Espantalobos



Víbora hocicuda







Bosque pirenaico

fácil observar la víbora hocicuda (*Vipera aspis*). La presencia de orificios apropiados permite el refugio de colirrojos (*Phoenicurus ochruros*) y roquero rojo (*Monticola saxatillis*). Los cernícalos (*Falco tinnunculus*) que nidifican sobre pinos y acantilados próximos, explotan ocasionalmente este biotopo.

Pinar mesófilo (Pinus sylvestris)

Вој



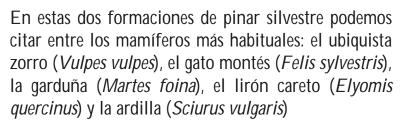
Se encuentra situado en el piso montano superior o subalpino inferior entre los hayedos (*Fagus sylvatica*) del fondo de los valles y el piso superior de pino negro (*Pinus uncinata*). Estos pinares aparecen entre los 1.000 y los 1.700 m de altitud en orientaciones intermedias.

La formación húmeda de *Pinus sylvestris* es la dominante en Ordesa, aparece por encima de las Gargantas de Escuaín, en la parte más abierta del Cañón de Añisclo (Sestrales). El suelo de este pinar con abundante musgo y boj (*Buxus sempervirens*) abriga una microfauna muy activa que contribuye a la humifica-

ción de las acículas que caen de los pinos. Entre las especies asociadas aparecen numerosas plantas típicas de los hayedos: la hepática (*Hepatica triloba*), *Oxalis acetosella*, la fresa (*Fragaria vesca*), *Pyrola uniflora, Parnasia palustris* y *Aspidium lonchitis*.

Pinar xerófilo (Pinus sylvestris)

Se instala sobre solanas con suelos más bien esqueléticos. Pinares de árboles relativamente bajos, a menudo muy nudosos. En su sotobosque se observa un estrato arbustivo de boj (*Buxus sempervirens*) y enebro común (*Juniperus communis*) con abundante erizón (*Echinospartium horridum*) y gayuba (*Arctostaphylos uva-ursi*).



Bosque mixto de tilos (Tilia cordata), fresno (Fraxinus excelsior), arces (Acer sp.), avellanos (Coryllus avellana), serbales (Sorbus sp.) y abedules (Betula sp.)

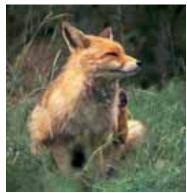
Puede considerarse como la agrupación vegetal más característica de los cañones y gargantas. Un aire fresco, raramente en calma y un suelo húmedo y aireado pueden ser determinantes para este tipo de bosque que ocupa, en los fondos de los cañones, zonas termófilas.

Hayedos mesófilos (Fagus sylvatica)

La humedad ambiental sobre laderas de suelo más seco favorece el dominio del haya (*Fagus sylvatica*) sobre el pino (*Pinus sylvestris*), e incluso sobre el abeto (*Abies*



Fresa



orro

Bosque mixto





Hayedo-abetal

alba), constituyendo un verdadero hayedo mesófilo. En la húmeda vertiente norte, fondo de Gavarnie, alcanza su máximo desarrollo. El sotobosque bien desarrollado lo compone principalmente el boj (Buxus sempervirens). La presencia en estos bosques con Mercurialis perennis, Hepática triloba, Cephalanthera rubra, incluso algunas especies propias del quejigar, permiten considerar a estos bosques como un estado de tránsito entre el bosque mixto higrófilo de la montaña baja y el bosque de montaña media.





Hayedos-abetales (Fagus sylvatica-Abies alba)

El abeto, menos exigente en humedad atmosférica pero más en la edáfica que el haya, se instala en los fondos de los valles o sobre laderas en exposición norte con abundante humedad subsuperficial.

Las agrupaciones mesófilas de abeto sin pino silvestre poseen pocas especies características: acebo (*Ilex aquifolium*), avellano (*Corylus avellana*), *Salix caprea* y *Oxalis acetosella*.

Dentro de la avifauna característica de estas formaciones cabe destacar: el pito negro (*Dryocopus mar*tius), el reyezuelo sencillo (Regulus regulus), el agateador norteño (Certhia familiaris), el carbonero palustre (Parus palustris) y el camachuelo común (Pyrrhula pyrrhula).

Como mamíferos frecuentes en estos hayedos tenemos: la marta (*Martes martes*), el lirón gris (*Glis glis*), y el topillo rojo (*Clethrionomys glareollus*). Otros mamíferos que frecuentan estos dominios como lugares "refugio" podemos citar: el jabalí (Sus scrofa); así como el sarrio (Rupicapra rupicapra pyrenaica).



en otoño

Pino negro y hayas

Pinares subalpinos

(Pinus uncinata-Rhododendron ferrugineum)

Este sistema está emparentado con el nivel de las coníferas de Europa Central, y es particular y típica de las dos vertientes de los Pirineos Centrales.

El bosque de pino negro (Pinus uncinata) con sotobosque de rododendro (*Rhododendron ferrugineum*), arándano (Vaccinium myrtillus) y Sorbus chaemespi-Ilus, ocupa lugares umbrosos con prolongada innivación y substrato ácido. Cuando ocupa lugares de solana el pinar se empobrece, los pinos se dispersan y aparece como sotobosque el enebro enano (Juníperus communis nana) e incluso la gayuba (Arctostaphillos uva-ursi).

Como aves típicas del pinar subalpino cabe destacar: el verderón serrano (Serinus citrinella), el piquituerto (Loxia curvirrostra) y el raro urogallo (Tetrao urogallus).

En la zonas abiertas de estos bosques encontramos el abundante sarrio o rebeco (Rupicapra rupicapra pyrenaica).



Rododendro





Pastizales supraforestales

Pastizales supraforestales

Estos pastizales cubren una importante extensión del Parque Nacional. En ellos predominan las festucas (Festuca gautieri) con astrágalos (Astragalus sempervirens), Festuca es ia, Festuca paniculata, trébol de montaña (Trifolium alpinum) y hierba cervuna (Nardus stricta). Igualmente podemos encontrar gencianas (Gentiana lutea, G. burseri) y calderones (Trollius europaeus).

Bisbita ribereño alpino



Es probable que si el ganado no hubiera ejercido una intensa presión sobre estas zonas desde tiempos remotos, el pino negro habría colonizado gran parte de estas altas mesetas del macizo.

Entre las aves se pueden citar: la perdiz pardilla (*Perdix perdix*), la bisbita ribereño alpino (*Anthus spinoletta spinoleta*), el gorrión alpino (*Montifringilla nivalis*), el acentor alpino (*Prunella collaris*) y la chova piquigualda (*Pyrrhocorax graculus*). En las zonas más altas, en el límite con la roca, encontramos la perdiz nival o lagópodo alpino (*Lagopus mutus*).

Entre los mamíferos: la marmota (*Marmota marmota*) y el sarrio (*Rupicapra rupicapra pyrenaica*). Utilizando derrubios y rocas próximas como refugio encontramos al armiño (*Mustela erminea*), la ratilla campesina (*Microtus arvalis*) y el topillo nival (*Microtus nivalis*).

Agrupaciones de gleras

Las gleras son el resultado de una erosión continua que se remonta a los plegamientos de la Era Terciaria. Vistas de lejos estas formaciones rocosas dan la impresión de desnudez, sin embargo al aproximarse a ellas se pueden observar una serie de especies vegetales adaptadas a este medio dinámico. En las gleras del Macizo del Monte Perdido, tanto de alta como de media y baja montaña, se encuentra la mayor concentración de endemismos vegetales del Pirineo Central. Así podemos encontrar: *Crepis pygmaea, Carduus carlinoides, Cirsium glabrum, Saxifraga aizoides, Borderea pyrenaica, Potentilla nivalis, Vicia argentea, Aquilegia pyrenaica, Veronica aragonensis y Campanula speciosa.*

Comunidades rupícolas

Cubren paredes escarpadas, roqueros y cantiles. Existen varias especies vegetales tropicales que colonizaron estos ecosistemas cuando las condiciones climáticas eran favorables y en este medio han permanecido sin modificaciones profundas a pesar de los cambios en el clima posterior. Así encontramos: oreja de oso (*Ramonda myconi*), corona de rey (*Saxifraga longifolia*), *Lonicera pyrenaica*, *Pinguicula longifolia*, *Petrocoptis crassifolia*, zapatitos de la Virgen (*Sarcocapnos enneaphylla*) y té de roca (*Jasonia saxatilis*).

La vegetación que vive al abrigo de las rocas es posiblemente la más característica y particular del Macizo del Monte Perdido y normalmente sus endemismos provienen de taxones periglaciares.



Borderea pyrenaica



Pinguicula longifolia

Corona de rey





Buitre leonado

Como aves asociadas a este medio, tanto en baja como en alta montaña, destacar: el treparriscos (*Trichodroma mura-ria*), el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*), el roquero rojo (*Monticola saxatilis*), la chova piquirroja (*Pyrrocorax pyrrocorax*). Así mismo las grandes paredes son los lugares de nidificación del quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), del águila real (*Aquila chrysaetos*), del buitre leonado (*Gyps fulvus*), del halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y del cernícalo (*Falco tinnunculus*).

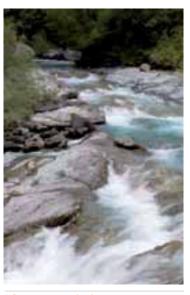
Turberas y comunidades fontinales

En lugares donde las pendientes son pequeñas y la capa de agua subterránea aflora, aparece una vegetación típica adaptada a las condiciones de encharcamiento. En estos lugares encontramos: el escobizo (*Molinia coerulea*), *Carex davalliana*, *Carex fusca* y el algodoncillo (*Eriophorum angustifolium*).

Cursos de agua. Ríos, arroyos y torrentes de montaña

Las aguas de montaña del Parque Nacional, muy oxigenadas, mantienen notables poblaciones de trucha común (*Salmo trutta fario*).

Entre la fauna asociada a los medios acuáticos podemos destacar: un mamífero insectívoro, el desmán de los Pirineos (*Galemys pyrenaica*); y dos aves típicas, el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*) y la lavandera cascadeña (*Motacilla cinerea*). Entre los anfibios: un urodelo, el endémico tritón pirenaico (*Euproctus asper*) y dos anuros: la rana bermeja (*Rana temporaria*) y la endémica rana pirenaica (*Rana pyrenaica*).



Garganta de los Navarros

Comunidades de ventisqueros

Típicas de lugares donde la nieve se prolonga hasta 10 o más meses. Son plantas de ventisquero (quionófilas) capaces de resistir el peso de la nieve y soportar un suelo muy húmedo. Cabe destacar los tres sauces enanos en el piso alpino (Salix retusa, S. reticulata y S. herbácea) y en el subalpino el Salix pyrenaica. Destacar Trisetum baregense, Minuartia cerastiifolia.



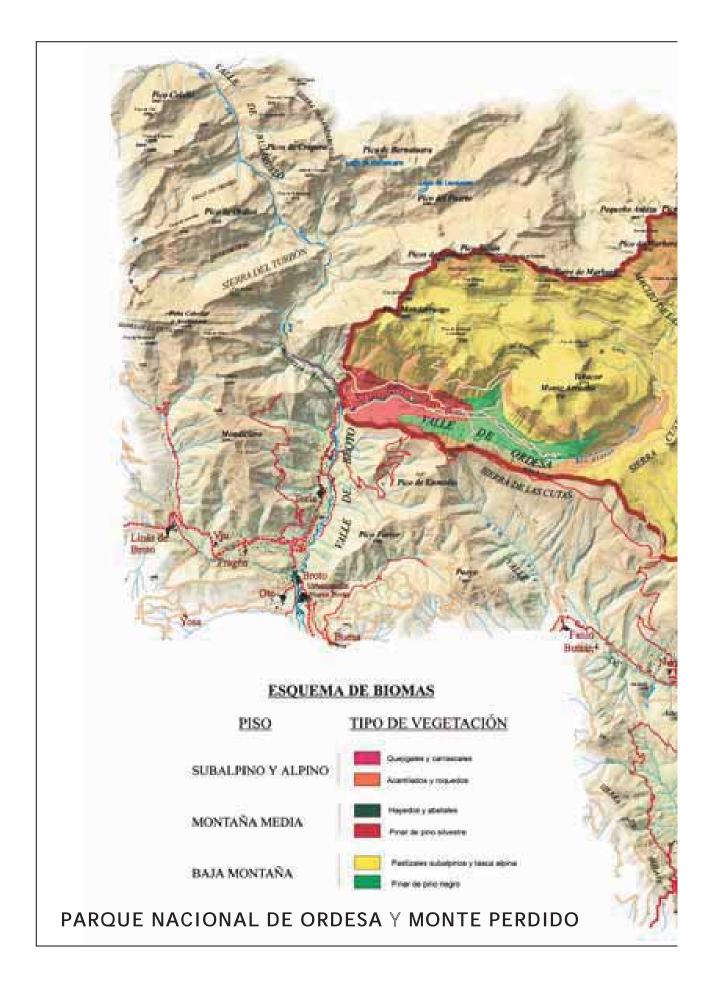
Trucha común

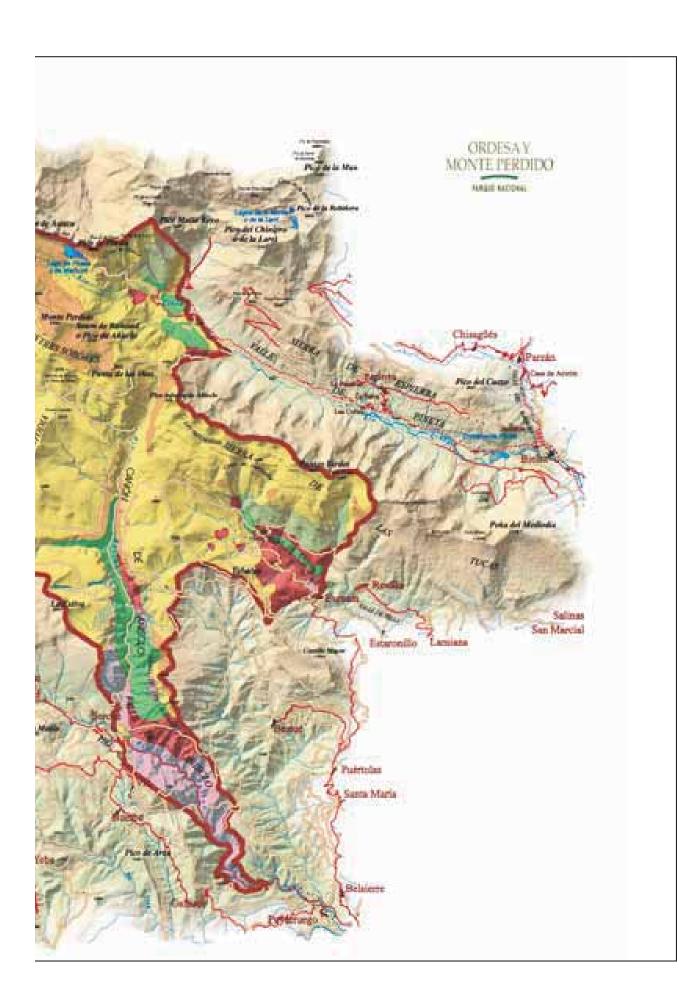
Comunidades endógenas

Es preciso constatar entre las riquezas biológicas del macizo del Monte Perdido, la fauna ligada tanto al suelo como a los ambientes hipógeos. Entre la fauna del suelo cabe destacar los microartrópodos y, entre ellos, el endémico *Triacanthella frigida* de las alturas del Circo de Gavarnie. Entre la fauna cavernícola, troglobia, de la vertiente sur del macizo de Marboré son de señalar los coleópteros: *Tipnus unicolor* y *Speonomus bolivari*.





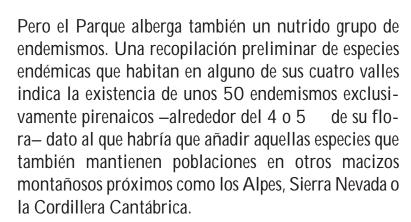




ENDEMISMOS VEGETALES

El catálogo de plantas vasculares del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido incluye más de 1.300 especies diferentes. Esto significa que dentro del territorio del Parque más su ona Periférica de Protección —unos 350 ilómetros cuadrados— se encuentra representada la mitad de toda la flora presente en el Pirineo aragonés —unas 2.450 especies—.

A la diversidad paisajística y de comunidades vegetales existente habría que añadir, por lo tanto, una elevada concentración de especies vegetales que, además, presentan afinidades muy diversas: atlánticas, boreoalpinas, oromediterráneas, mediterráneas... Especies tan singulares como el zapatito de Venus (Cypripedium calceolus) o Calamintha grandiflora, mantienen en su interior alguna de las escasas poblaciones españolas conocidas hasta la fecha.



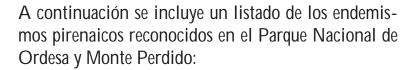
Dentro del Parque se encuentran también representados la mitad de los endemismos pirenaicos presentes en el Pirineo aragonés, unas 100 especies. En ellos destaca la *Androsace pyrenaica*, especie considerada como



Petrocoptis crassifolia

"en peligro de extinción" por el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas.

Al igual que ocurre en el resto de la cadena pirenaica, la mayor parte de las plantas endémicas se encuentran en hábitats rocosos como gleras, acantilados y pastos pedregosos, estando prácticamente ausentes en los ambientes forestales. Los medios rocosos, tan frecuentes en el Parque, son muy difíciles para la vida vegetal debido a la carencia de un suelo bien desarrollado y a la dificultad que conlleva la instalación de nuevos individuos, por lo que los vegetales que los colonizan requieren una alta especialización.





Androsace ciliata

ENDEMISMOS PIRENAICOS EN EL P. N. DE ORDESA Y MONTE PERDIDO

Androsace ciliata Androsace cylindrica subsp. cylindrica Angelica razulii Aquilegia aragonensis Armeria bubanii Asperula pyrenaica Biscutella brevifolia Borderea pyrenaica Brassica repanda subsp. turbonis Campanula jaubertiana Centaurea debeauxii subsp. endresii Cirsium glabrum Cirsium richteranum subsp. richteranum Draba dubia subsp. laevipes Erucastrum nasturtifolium subsp. sudrei Festuca pyrenaica Gentiana burseri subsp. burseri Gentiana lutea subsp. montserrati Geranium cinereum subsp. cinereum



Geranium cinereum subsp. cinereum



Myosotis alpina



Ramonda myconi

Globularia gracilis
Helianthemum nummularium subsp. pyrenaicum
Helioctotrichon sedense subsp. gervaisii
Iberis spathulata subsp. spathulata
Leonthodon pyrenaicus

Minuartia cerastiifolia

Myosotis alpina Narcissus alpestris

Odontites viscosa subsp. oscensis

Onobrychis pyrenaica

Petrocoptis crassifolia

Pinguicula longifolia subsp. longifolia

Plantago monosperma

Ramonda myconi

Ranunculus pyrenaeus subsp. pyrenaeus

Salix pyrenaica

Saponaria caespitosa

Saxifraga pubescens subsp. iratiana

Saxifraga umbrosa

Scrophularia pyrenaica

Silene borderei

Stemmacantha tinctoria subsp. nivalis

Teucrium pyrenaicum subsp. guarensis

Thymelaea tinctoria subsp. nivalis

Trisetum baregense

Veronica aragonensis

Veronica nummularia subsp. nummularia

Vicia argentea

Viola diversifolia





LA FAUNA

Una amplia muestra de la fauna pirenaica, especialmente la ligada a los hábitats alpinos y subalpinos de la alta montaña, se halla presente en el Parque. Se han catalogado hasta el presente un total de 6 especies de anfibios, 8 de reptiles, 2 de peces, 65 de aves nidificantes, así como 32 mamíferos.

El quebrantahuesos —amenazada rapaz osteófaga que cuenta con varias parejas reproductoras dentro del Parque—, el águila real, la chova piguigualda, el buitre leonado son aves de costumbres rupícolas en un desafío permanente al vértigo. En las aguas frías de ríos, arroyos e ibones de montaña viven las abundantes truchas o el endémico tritón de los Pirineos. La rana pirenaica fue descrita como nueva especie en las inmediaciones del parque en el año 1992. Marmotas y manadas de sarrios son mamíferos fáciles de observar en los altos pastizales subalpinos. El bucardo, subespecie endémica de cabra montés, encontró a principios del siglo xx en la umbría del valle de Ordesa su último refugio. En las zonas más altas, tan sólo el gorrión, el acentor y el lagópodo alpinos logran soportar las difíciles condiciones de estos medios boreales.

Especies vivas más representativas

Acentor alpino

Pequeño pájaro de plumaje grisáceo. Sedentario y nidificante. Habita las zonas subalpinas y alpinas, siempre por encima del arbolado, anidando en áreas rocosas. Suele ser confiado en las cumbres y, en el invierno, frecuenta las proximidades de los refugios.

Acentor alpino





guila real

Águila real

Ave rapaz de gran tamaño que nidifica en cantiles y paredes naturales de diverso tamaño. A menudo sobrevuela los terrenos deforestados y los pastizales subalpinos en busca de presas que cazar. Especie sedentaria y nidificante, con varias parejas reproductoras en el Parque.

Ardilla

Mamífero roedor de pelaje rojizo y pequeño tamaño que salta y trepa por los troncos, ramas y copas de los árboles del Parque Nacional. Posee una hermosa, larga y poblada cola. Resulta fácil observarla si se camina a horas tempranas del día y con cierto sigilo.

Buitre leonado

Ave carroñera muy frecuente en los cielos del Parque Nacional, aunque con escasas parejas y colonias de cría en el interior del Parque. Se alimenta de las reses y cabezas de ganado que mueren en los pastos de alta montaña. Ocupa todos los hábitats, aunque es de costumbres rupícolas.

Gorrión alpino

Gorrión alpino



De costumbres similares al acentor alpino, se le encuentra en zonas altas del Parque. En otoño e invierno desciende en altitud y suele reunirse en grupos que pueden llegar a ser numerosos. En vuelo llaman la atención sus franjas alares de color blanco.

Jabalí

Abundante mamífero que se reparte por una buena parte de los ambientes del Parque, desde los bosques de carrascas de las partes inferiores —donde se alimenta a base de bellotas— hasta los elevados pastizales subalpinos —donde se aprecian sus hozadas en busca de tubérculos y bulbos de plantas ricos en azúcares—.

Lagartija serrana

Reptil de montaña que ha sido localizado en las pedreras y roquedos de la cara norte del macizo del Monte Perdido. Sus poblaciones son poco conocidas.

Marmota

Roedor de gran tamaño que ocupa las áreas subalpinas. Al abrigo de las piedras y de las laderas pendiente excava una madriguera con largas galerías donde se refugia en caso de peligro. Es fácil detectar su presencia al oír su inequívoco silbido de alerta. Se alimenta de raíces y restos vegetales. Es muy abundante. Fue reintroducida por los franceses en la vertiente norte de los Pirineos y se ha extendido por toda la alta cordillera montañosa.

Mirlo acuático

Pájaro de mediano tamaño que frecuenta las orillas y cauces de los ríos pirenaicos. Es un excelente nadador y buceador. Se le encuentra a lo largo de todo el año en los cursos fluviales del Parque con corrientes rápidas.



Marmota

Perdiz nival o lagópodo alpino

Gallinácea que se localiza en las zonas más altas e inhóspitas del Parque. Su plumaje está adaptado a soportar las difíciles condiciones climáticas de la alta montaña. En invierno realiza un "iglú" en la nieve para refugiarse de las bajas temperaturas y las ventiscas. Cambia el plumaje a lo largo de las estaciones: blanco en invierno y terroso en verano, siendo en ambos casos mimético con el entorno.

Pito negro

Pájaro carpintero caracterizado por el plumaje completamente negro, a excepción de un cogote o píleo de color rojo carmesí. Costumbres totalmente forestales, habitando en los húmedos bosques de hayas y abetos. Fácilmente reconocible por sus reclamos.



Mirlo acuático



Quebrantahuesos

Quebrantahuesos

Ave carroñera de gran envergadura alar. Su alimentación se basa principalmente en huesos y otros restos óseos, de hecho es la única ave osfeófaga del mundo. Catalogada como "en peligro de extinción", sus poblaciones experimentan una paulatina recuperación. Es una de las joyas aladas de Ordesa y Monte perdido, donde hay varias parejas nidificantes.

Rana pirenaica

Anfibio descubierto por vez primera para la Ciencia en el entorno del Parque Nacional en el año 1992. Similar a la rana bermeja en aspecto y morfología, gusta de los arroyos y es de hábitos torrentícolas.

Sarrio o rebeco

Es uno de los símbolos faunísticos del Parque Nacional por su abundancia, elegancia y perfecta adaptación a los medios escarpados y agrestes de este territorio, donde



Rana pirenaica

demuestra una gran agilidad. Es muy numeroso en zonas de pastizales y puede ser visto con facilidad por parte de montañeros y excursionistas atentos. En invierno, con las nevadas, desciende al interior de los bosques. En verano su pelaje es de tonalidades más claras.



Joven de Sarrio en invierno



Tritón pirenaico

Treparriscos

Curioso pájaro de alta montaña —nidifica por encima de los 1.800 metros— que sube y baja con destreza por las rocas calizas y paredes verticales. Inconfundible por su plumaje rojo y gris y su vuelo amariposado. En invierno se desplaza a zonas y sierras menos frías.

Tritón pirenaico

Anfibio endémico de los Pirineos, de piel rugosa y coloración marrón-grisácea. En época de celo los machos presentan el vientre con un llamativo color anaranjado. Habita en pozas y aguas remansadas y limpias de los arroyos o barrancos del Parque. Insectívoro.

Trucha común

Es el representante ictiofaunístico más representativo de las aguas del Parque. Debido a la prohibición de la pesca puede ser visto con facilidad en pozas y remansos de los ríos.

Urogallo

Gallinácea de gran tamaño que puebla los bosques densos de hayas, abetos y pino negro. Se alimenta de acículas de pino, invertebrados y frutos silvestres. Existe dimorfismo sexual, siendo el macho de mayor tamaño,

de color oscuro y con una cola que en época de celo despliega en forma de abanico. Muy escaso.



Urogallo

LISTADO DE LAS ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS DE MARIPOSAS

Pieridae

Aporia crataegi Pieris brassicae

Pieris napi

Pieris ergane

Pieris rapae

Pieris manni

Pontia daplidice

Pontia callidice

Euchloe ausonia

Antocharis cardamines

Antocharis belia

Colias australis

Colias phicomone

Colias croceus

Gonepteryx rhamni

Gonepteryx cleopatra

Papilionidae

Iphiclides podalirius Papilio machaon Parnassius apollo

Nymphalidae

Nynphalis antiopa

Inachis io

Vanessa atalanta

Vanessa cardui

Aglais urticae

Polygonia c-album

Arginnis paphia

Mesoacidalia allaja

Issoria lathonia

Brenthis phapne

Brenthis ino

Boloria pales

Clossiana dia

Melitaea didyma

Melitaea phoebe

Melitaea cinxia

Melitaea diamina

Mellicta athalia

Melicta deione

Mellicta parthenoides

Eurodryas aurinia

Limenitis reducta

Limenitis camilla

Satyridae

Brintesaia circe

Arethusana arethusa

Pseudotergumia fidia

Hipparchia fagi

Hipparchia alcyone

Hipparchia semele

Erebia euryale

Erebia egiphron

Erebia gorge

Erebia gorgone

Erebia cassioides

Erebia hispania

Erebia lafebvrei

Erebia meoridas

Erebia meolans

Erebia sthenyo

Melanargia galanthea

Melanargia russiae

Maniola jurtina

Pyronia tithonus

Hyponephele lycaon

Coenonympha pamphilus

Coenonympha dorus

Coenonympha arcania

Coenonympha glycerion

Coenonympha arcania.

Coenonympha glycerion
Pararge aegenia
Lassiommata megera
Lassiommata maera
Lassiommata petropolitana

Lysandra coridon Lysandra hispana Lysandra bellargus Polyommatus icarus Polyommatus eros

Lycaenidae

Lycaena phlaeas Quercusia quercus Heodes virgaureae

Heodes tityrus Heodes alciphron

Palaeochrysophanus hippothoe

Satyrium ilicis
Satyrium esculi
Satyrium -album
Satyrium spini
Callophrys rubi
Lampides boeticus

Cupido minimus

Cyaniris semiargus

Cupido osiris

Celastrina argiolus

Scoliantides orion

Glaucopsyche alexis

Claucopsyche melanops

Maculinea alcon

Plebejus argus Lycaeides idas

Aricia agestis

Aricia cramera

Aricia morronensis

Euromedonia euromedon

Agriades glandon Agrodiaetus damon Agrodiaetus ainsae

Agrodiaetus ripartii

Plebicula thersites

Plebicula escheri

Plebicula dorilas

Riodinidae

Hamearis Iucina

Hesperiidae

Pyrgus malvae

Pyrgus alveus

Pyrgus armoricanus

Pyrgus serratulae

Pyrgus cirsii

Pyrgus frit illarius

Spialia sertorius

Carcharodus alceae

Carcharodus Iavatheraer

Carcharodus flocciferus

Erynnis tages

Thymelicus acteon

Thymelicus lionelus

Thymelicus sylvestris

Hesperia comma

Ochlodes venata

Zygaenidae

ygaena exulans
ygaena anthyllidis
ygaena hippocrepidis
ygaena rhadamanthus
ygaena ephialtes
ygaena filipendulae
ygaena lonicera
Adscita geryon

Adscita notata

LISTADO DE LAS ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS DE ANFIBIOS Y REPTILES

Urodelos

Tritón pirenaico (Euproctus asper)
Tritón palmeado (Triturus herveticus)
Salamandra común (Salamandra salamandra)



Sapo común (Bufo bufo) Sapo corredor (Bufo calamita) Sapo partero (Alytes obstetricans) Rana verde o común (Rana perezi) Rana pirenaica (Rana pyrenaica) Rana bermeja (Rana temporaria)



Lagartija serrana

Saurios

Lución (Anguis fragilis)
Lagarto verde (Lacerta viridis)
Lagarto ocelado (Lacerta lepida)
Lagartija común (Lacerta hispanica)
Lagartija roquera (Lacerta muralis)
Lagartija serrana (Lacerta montícola)

Ofidios

Culebra lisa *(Coronella austriaca)*Culebra viperina *(Natrix maura)*Culebra de collar *(Natrix natrix)*Víbora áspid *(Vipera aspis)*





LISTADO DE LAS ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS DE AVES

Falconiformes

Milano real (Milvus milvus)
Milano negro (Milvus nigrans)
Azor (Accipiter gentilis)
Gavilán (Accipiter nisus)
Busardo ratonero (Buteo buteo)
guila real (Aquila chrysaetos)
Culebrera europea (Circaetus gallicus)
Alimoche común (Neophron pernocterus)
Quebrantahuesos (Gypaetus barbatus)
Buitre leonado (Gyps fulvus)
Halcón peregrino (Falco peregrinus)
Alcotán europeo (Falco subbuteo)
Cernícalo vulgar (Falco tinnunculus)



Milano real



Alimoche y milano negro

Galliformes

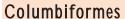
Lagópodo alpino (Lagopus mutus) Urogallo común (Tetrao urogallus) Perdiz pardilla (Perdix perdix) Perdiz roja (Alectoris rufa) Codorniz común (Coturnix coturnix)



Halcón peregrino

Charadriiformes

Andarríos chico (*Tringa hypoleucos*) Chocha perdiz (*Scolopax rusticola*)



Paloma torcaz (Columba palumbus)

Cuculiformes

Cuco (Cuculus canorus)



Andarrios chico



Búho chico

Strigiformes

Lechuza común *(Tyto alba)*Búho chico *(Asio otus)*Lechuza de Tengmalm *(Aegolius funereus)*Cárabo común *(Strix aluco)*

Caprimulgiformes

Chotacabras gris (Caprimulgus europaeus)

Apodiformes

Vencejo común *(Apus apus)* Vencejo real *(Apus melba)*



Abubilla (Upupa epops)

Piciformes

Torcecuello (*Jynx torquilla*)
Pito real (*Picus viridis*)
Pito negro (*Dryocopus martius*)
Pico picapinos (*Dendropocos major*)

Paseriformes

Alondra común (Alauda arvensis)
Avión roquero (Hirundo rupestris)
Golondrina común (Hirundo rustica)
Avión común (Delichon urbica)
Bisbita arbóreo (Anthus trivialis)
Bisbita alpino (Anthus spinoletta)
Lavandera cascadeña (Motacilla cinerea)
Lavandera blanca (Motacilla alba)
Alcaudón dorsirrojo (Lanius collurio)
Alcaudón común (Lanius senator)
Mirlo acuático (Cinclus cinclus)
Chochín (Troglodytes troglodytes)
Acentor alpino (Prunella collaris)



Chotacabras gris



Pico picapinos



Chochín

Acentor común (Prunella modularis) Curruca mosquitera (Sylvia borin) Curruca capirotada (Sylvia atricapilla) Curruca zarcera (Sylvia communis) Mosquitero común (Phylloscopus trochillus) Mosquitero papialbo (Phylloscopus bonelli) Reyezuelo sencillo (Regulus regulus) Reyezuelo listado (Regulus ignicapillus) Papamoscas cerrojillo (Ficedula hypoleuca) Papamoscas gris (Muscicapa striata) Collaba gris (Oenanthe oenanthe) Collalba rubia (Oenanthe hispanica) Roquero rojo (Monticola saxatilis) Colirrojo tizón (Phoenicurus ochruros) Colirrojo real (*Phoenicurus* phoenicurus) Petirrojo (Erithacus rubecula) Ruiseñor común (Lucinia megarhynchos) Mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*) Mirlo común (Turdus merula) orzal común (Turdus philomenos) orzal alirrojo (Turdus iliacus) orzal charlo (Turdus viscivorus) Mito (Aegithalos caudatus) Carbonero palustre (Parus palustris) Carbonero garrapinos (Parus ater) Carbonero común (Parus major) Herrerillo capuchino (Parus cristatus) Herrerillo común (Parus caeruleus) Trepador azul (Sitta europaea) Treparriscos (*Trichodroma muraria*) Agateador norteño (Certhia familiaris) Agateador común (Certhia brachydactila) Escribano cerillo (Emberiza citinella) Escribano montesino (Emberiza cia) Escribano soteño (Emberiza cirlus) Pinzón vulgar (Fringilla coelebs) Verderón serrano (Serinus citrinella) Verdecillo (Serinus serinus) Lúgano (Carduelis spinus) Jilguero (Carduelis carduelis) Pardillo común (Carduelis cannabina)



Mosquitero papialbo



Papamoscas cerrojillo



orzal común



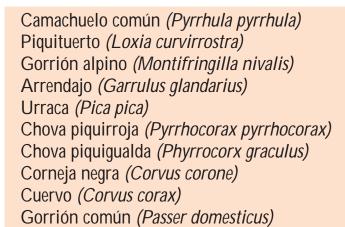
Herrerillo capuchino



Lúgano



Arrendajo



Gorrión chillón (Petronia petronia)



Chova piquigualda

LISTADO DE LAS ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS DE MAMÍFEROS



Topo común o europeo

Insectivoros

Topo común o europeo (Talpa europaea)
Musaraña enana (Sorex minutus)
Musaraña colicuadrada (Sorex araneus)
Musgaño patiblanco (Neomys fodiens)
Musgaño enano o musarañita (Suncus etruscus)
Musaraña común (Crocidura russula)



Garduña

Carnívoros

orro común (Vulpes vulpes)
Marta (Martes martes)
Garduña (Martes foina)
Armiño (Mustela erminea)
Comadreja (Mustela nivalis)
Nutria (Lutra lutra)
Gineta (Genetta genetta)
Gato montés (Felis sylvestris)



Gato montés

Artiodáctilos

Jabalí (Sus scrofa)
Corzo (Capreolus capreolus)

Sarrio o rebeco (Rupicapra rupicapra)

Lagomorfos

Liebre europea (Lepus europaeus)

Roedores

Ardilla (Sciurus vulgaris)
Lirón careto (Eliomis quercinus)
Lirón gris (Glis glis)
Marmota (Marmotta marmotta)
Ratón leonado (Apodemus flavicollis)
Ratón de campo (Apodemus sylvaticus)
Ratón silvestre (Mus spretus)
Topillo rojo (Clethrinomys glareolus)
(Pitymys pyrenaicus)
(Pitymis gr. duodecincostatus)
Topillo nival (Microtus nivalis)
Topillo campesino (Microtus arvalis)
Topillo agreste (Microtus agrestis)



Corzo



Ardilla

LISTADO DE LAS ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS DE ÁRBOLES Y ARBUSTOS

Árboles

Abedul (Betula pubescens)
Abeto (Abies alba)
Acirón (Acer opalus)
Iamo negro (Populus nigra)
Iamo temblón o tremoleta (Populus tremula)
Arce menor (Acer campestre)
Arce real (Acer platanoides)
Cerezo silvestre (Prunus avium)



Acirón



Haya



Serbal de los cazadores



Acebo

Encina o carrasca (Quercus rotundifolia)
Fresno (Fraxinus excelsior)
Haya (Fagus sylvatica)
Higuera (Ficus carica)
Manzano silvestre (Malus sylvestris)
Mostajo (Sorbus aria)

Olmo de montaña (Úlmus glabra)

Pino negro (Pinus uncinata)

Pino Iaricio (Pinus nigra)

Pino silvestre o royo (Pinus sylvestris)

Quejigo (Quercus faginea)

Roble (Quercus petraea)

Sauce (Salix eleagnos)

Sauce cabruno o mimbrera (Salix caprea)

Saúco (Sambucus nigra)

Saúco rojo (Sambucus racemosa)

Serbal común (Sorbus domestica)

Serbal de los cazadores (Sorbus aucuparia)

Tejo (Taxus baccata)

Tilo (ilia platyphyllos)

Arbustos

Acebo (*Ilex aquifolium*)

Avellano (Corylus avellana)

Boj (Buxus sempervirens)

Cerezo de Santa Lucía (Prunus mahaleb)

Enebro común (Juniperus communis)

Enebro de la miera (Juniperus oxycedrus)

Madroño (Arbutus unedo)

Majuelo o espino albar (Crataegus monogyna)

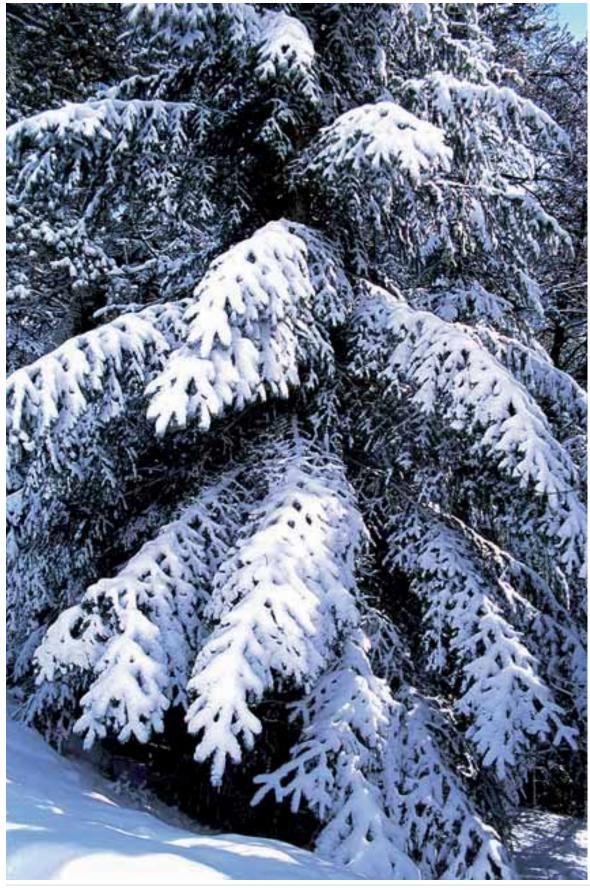
Pudio (Rhamnus alpina)

Rododendro (Rhododendrum ferrugineum)

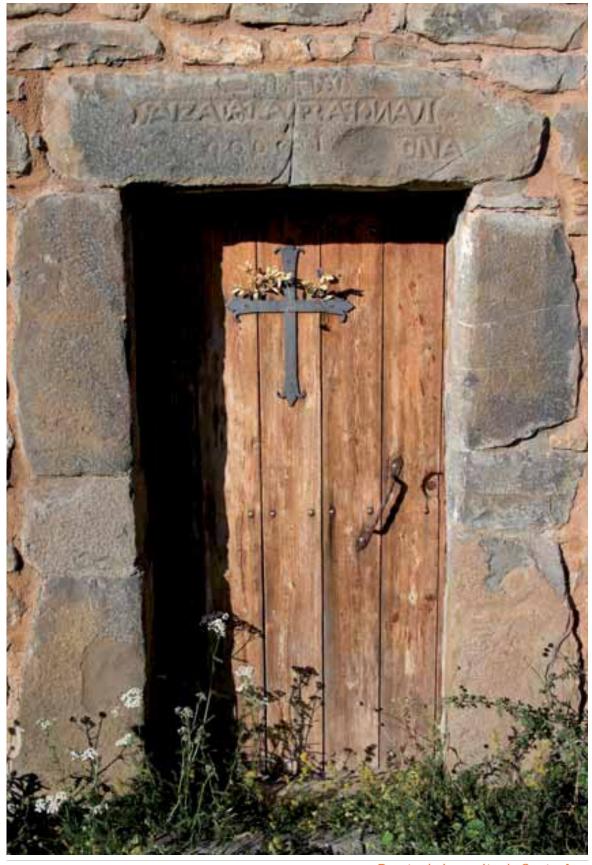
Romero (Rosmarinus officinalis)

Sabina negral (Juniperus phoenicea)

Sauce rastrero (Salix pyrenaica)



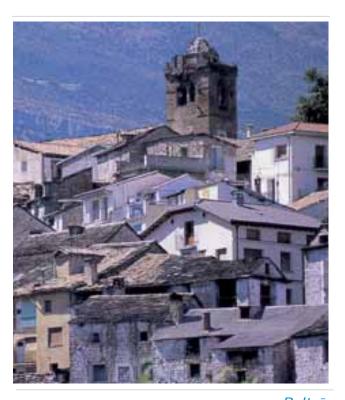
Abeto



Puerta de la ermita de Santa Ana



1 hombre



Boltaña

EL HÁBITAT

Al ver montañas tan salvajes y agrestes como los Pirineos, resulta fácil creer en un primer momento que muchos parajes de la naturaleza tan apenas hayan soportado la acción transformadora del hombre. Se trata, sin duda, de un error, dado que en enclaves tan emblemáticos como el mismo Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y su entorno, el paisaje se muestra significativamente humanizado.

Esta humanización del espacio pirenaico es consecuencia de la interacción entre el ser humano y el medio natural. Un medio natural, precisamente, variado y contrastado, donde tiene lugar un mosaico paisajístico que encierra una elevada y rica biodiversidad. Dicha riqueza en especies y formas de vida es la que, finalmente, ha condicionado la presencia de determinadas actividades humanas, hasta el punto de que existe una cierta continuidad entre la diversidad cultural y la biológica.

Se tiene fiel constancia de que el macizo montañoso de Monte Perdido fue ya en épocas de la Edad Media un territorio natural aprovechado y utilizado de forma oportuna por el ser humano. Por aquel entonces, cinco mancomunidades —Broto, Valle de Vió, Tella, Puértolas y Bielsa— se repartían este espacio pirenaico. Hoy día, seis municipios aportan terreno al Parque, pero es en la llamada zonas periférica y de influencia del mismo donde mejor se ponen de manifiesto los diversos matices que conciernen a la gestión humana tradicional de este medio o hábitat.



La ordenación de los recursos y su utilización viene determinada por el relieve, el clima y la producción biótica: desde los extensos fondos de valles de origen glaciar a los altos pastizales que aprovecha el ganado trashumante durante el verano, pasando por los cultivos y bancales colgados en terrazas y laderas.

Valle de Vió

El ser humano ha sido y es un agente modificador del paisaje, matizando el actual paisaje, dejando un testimonio evidente de la lucha del hombre contra los elementos y vicisitudes que encierra la Naturaleza.



Entorno rural en Lamiana

GÉNEROS DE VIDA. ACTIVIDADES ECONÓMICAS

El clima y la altitud regulan el calendario de las labores agroganaderas en la montaña. Estos mismos factores determinan además que la agricultura tenga en los Pirineos muy poca importancia, mientras que la ganadería ha venido significando desde tiempos remotos la principal ocupación del hombre pirenaico.

En invierno la capa de nieve que cubre el suelo impide todo tipo de labores agrícolas y hace muy difícil la vida. Pero la primavera trae el deshielo y una abundancia de precipitaciones que favorecen el buen desarrollo de las plantas herbáceas. Las altas montañas pirenaicas constituyen una auténtica reserva de alimento cuyos excedentes son necesarios para la alimentación de los ganados de las llanuras subpirenaicas, ya que en estas zonas los pastos quedan agotados por la seguía estival. De estas condiciones que impone el medio, surge la necesidad de una ayuda mutua, de una simbiosis entre el llano y la montaña. Se produce así el curioso fenómeno y actividad de la trashumancia, es decir, una doble corriente de pastores y ganados que fluyen en primavera de la tierra baja del valle del Ebro a los pastos verdes del Pirineo para retornar en otoño, tan pronto como las primeras nieves comienzan a hacer imposible la vida en estas montañas.

Trashumancia y pastoralismo

En verano los ganados ascienden a los llamados "puertos" situados en las cabeceras de los valles altopirenai-



Mallata de pastores en el Puerto bajo de Góriz.

cos, entre los 1.300 y los 2.200 m de altitud. Estos puertos pueden ser propiedad de uno sólo o de varios municipios. En el segundo caso aparecen las mancomunidades que suelen estar regidas por ordenanzas muy complejas. También es muy corriente que algunos municipios foráneos a los valles dispongan en ellos de puertos de verano como resultado de concesiones reales muy antiguas, o que el ganado procedente de los valles españoles inmediatos, aprovechen los pastos franceses.

Es muy curioso a este respecto el caso del valle de Broto, siendo propietario de varios puertos situados en Francia, entre el Vignemale y la Brecha de Rolando, en virtud del tratado firmado por los valles de Broto y Baréges (Francia), llamado Patzería, en el año 1390. Este tratado intentó poner fin a siglos de disputas, a veces sangrientas, por el aprovechamiento de los pastos. Actualmente, una vez al año se siguen reuniendo los pastores de ambos valles para celebrar una comida de hermandad coincidiendo con el día de la "suelta".

Los desplazamientos de los ganados de la montaña al valle, y viceversa, siguen unas rutas tradicionales llamadas "cabañeras" o vías pecuarias, perpetuadas jurídicamente en las ordenanzas de la Mesta donde se establecía su trazado, anchura, etc.



Ganado en el puerto de Góriz

Las cabañeras del valle de Broto siguen el curso del río Ara hasta su desembocadura con el Cinca en Aínsa, allí se reunen con la cabañera procedente de Bielsa, y que a su vez ha recogido el flujo del valle de Vió. A partir de allí continúa el curso del río Cinca hasta finalizar en tierras de Fraga –Monegros– y La Litera. El traslado a pie que congregaba antaño una espectacular masa de ganados y pastores, resulta hoy muy incómodo, y el transporte más generalizado se realiza en camiones.

La trashumancia ha marcado durante siglos el ritmo de la vida del hombre pirenaico y ha significado una forma básica de intercambio económico y social con el mundo exterior. Actualmente estos caracteres se han desvanecido como resultado de la acción de una serie de factores: cambios transcendentales en las ocupaciones, cambios en los hábitos, emigración, envejecimiento de la población, mejora de las comunicaciones...

Los pastores vestían antaño un atuendo muy típico que era confeccionado por ellos mismos. Con las ligeras variaciones que podían existir de unas comarcas a otras, el atavío más extendido era el siguiente: delantal de piel de oveja cubriendo el pecho y las piernas, capote marrón con capucha, calzones de piel, un calzado llamado abarcas de piel de ternero sin curtir y sombrero de Sástago.

Entre los pastores existían graduaciones o cargos de mayor o menor grado de confianza: el "mayoral" nombrado por el propietario del rebaño y experto conocedor de todo lo referente al mismo, el "rabadán" o ayudante del mayoral, una serie de aprendices del oficio de pastor... Estos pastores estaban encargados de trasladar los ganados trashumantes y vigilarlos. Con la llegada de la primavera era necesario esquilarlos y después realizar todos los preparativos para llevarlos a los puertos de verano: colocarles los cencerros y reunir a los animales en grandes ganados comunales. Se daba el caso de familias enteras que se trasladaban con los

rebaños a la montaña, permaneciendo casi seis meses, de mayo a octubre. El pastor pasaba el resto del año en el llano y durante esta larga temporada no veía a su familia. La vida de las mujeres se hacía muy dura ya que pasaban todo el invierno en soledad, afrontando trabajos muy fatigosos y sin apenas ayuda masculina.

La casa

Toda la vida económica y social del Pirineo se organizaba en torno a la casa. El concepto de casa tenía un sentido muy distinto al que le damos hoy día. Era una entidad que aglutinaba a tres generaciones conviviendo en una misma vivienda los pastores, criados y rebaños, y aglutinando las tierras y los edificios agrícolas y ganaderos complementarios.

El sistema de vida pastoril exigía, así mismo, una estructura familiar fuerte, de carácter patriarcal. Era muy frecuente la endogamia y muy raros los matrimonios entre gentes de clases sociales diferentes. Muy característica era la institución del "hereu" o heredero, en virtud de la cual todo el patrimonio familiar pasaba a manos de un solo hijo, generalmente el mayor. El heredero o la "pubilla" –llamada así cuando era mujer– tenían la obligación de mantener a los abuelos, padres y hermanos solteros mientras vivieran. Esta institución arranca de una base lógica ya que el aumento en el número de propietarios que crearían las herencias repartidas, conllevaría un aumento en el número de rebaños y una consiguiente sobrecarga de los pastos. Además, estando ya muy dividida la tierra, escasa de por sí en la montaña, la parcelación haría imposible la vida de todos.

Aparte de la agricultura de subsistencia y la ganadería, otra forma de aprovechamiento del hombre montañés era la explotación forestal. Esta tenía muy poca importancia económica, rebasando escasamente las necesidades de consumo local. De muy remoto origen puede



Casa tradicional



Faenas agrícolas

considerarse el transporte de madera por los ríos. Los troncos traídos desde los montes más cercanos se disponían en un remanso del río en forma de balsas —aquí llamadas "navatas" o almadías— y que, aprovechando los aumentos del caudal fluvial en primavera, eran transportados por los navateros hasta el mismo Delta del Ebro. Hoy en día la mejora de las comunicaciones por carretera y, sobre todo, la construcción de pantanos han acabado con esta actividad. Siguen celebrándose en la actualidad encuentros anuales de navateros en el río Cinca a la altura de Laspuña, rememorando viejos tiempos en que el hombre utilizaba este rudimentario medio de transporte.

Desde la Baja Edad Media hasta el siglo XX, el panorama sufrió escasos cambios. La economía tradicional de estas montañas, de carácter autárquico y su rígida estamentación social han sufrido sin embargo en los últimos cincuenta años un cambio tan enorme que puede predecirse su desaparición casi total a corto plazo y su sustitución por unos nuevos modelos acordes con los tiempos modernos.

LOS PUEBLOS



Torla

En los pueblos y aldeas del Pirineo sobresale una interesante y hermosa arquitectura popular, la cual podemos admirar durante nuestra visita por los alrededores del Parque Nacional, tanto en magníficos ejemplos aislados como en conjuntos muy bien conservados. Todo este patrimonio tradicional es el resultado de las condiciones impuestas por el medio geográfico y un fiel reflejo de los géneros de vida vigentes durante muchos años en la montaña. La influencia del clima ha sido decisiva: la orientación de los pueblos al mediodía, el escalonamiento de las vertientes, la pequeñez de los ventanales y aberturas, los aleros salientes, los tejados a dos aguas muy pronunciados y el adosamiento de unas casas con otras, suponen algunos de los recursos que los edificios adoptan para protegerse y adaptarse a los rigores del clima.

Sin embargo, es todavía mayor la influencia de los géneros de vida que son los determinantes de la estructura íntima de las casas. Las necesidades de las viviendas eminentemente ganaderas obligan a que sus casas presenten grandes corrales y espacios destinados a quardar voluminosas reservas forrajeras.

La construcción más extendida es la casa de pisos. La planta baja suele servir de almacén para los aperos de labranza, de establo para el ganado... El primer piso se destina esencialmente a vivienda, y el segundo a desván para secar las cosechas, almacenar la paja, etc. Puede presentar, no obstante, una gran diversidad de formas, adaptadas a las condiciones locales. Los inviernos largos y duros han dado a la cocina una importancia singular, ya que es en esta parte de la casa, con grandes chimeneas de campana y cadieras —bancada de madera situada alrededor del fuego—, donde la familia desarrolla principalmente su vida.

Los frecuentes desplazamientos a los que obliga la práctica de la trashumancia hacen necesaria la construcción de edificios complementarios como refugios pastoriles en la montaña —"mallatas"— y típicas bordas. Estas últimas constituyen casas de pequeñas dimensiones, normalmente alejadas de los cascos urbanos y aisladas en los campos, compuestas de dos plantas: una inferior que sirve de planta de entrada, y otra superior que sirve de pajar, estando ambas separadas por un piso de tablas. El pastor vive a veces en la planta baja con el ganado, y otras veces cuenta con una borda gemela dedicada exclusivamente a vivienda. Otras bordas sirven de complemento a los corrales de las casas, donde vive el ganado estabulado en invierno.

La arquitectura popular del Alto Sobrarbe es una obra de maestros anónimos. Rigurosamente austera, podríamos hablar de una aparente tradición románica por su pesadez y simplicidad en las líneas y volúmenes. Los materiales empleados son los que la naturaleza más próxima ofrece: gruesos sillares de piedra más o menos regulares, arcos y dinteles de piedra a menudo bellamente labrados, losa para los tejados, cal y arena, cantos rodados creando bellas composiciones en los suelos, madera en puertas, ventanas y balconadas...



Casa Ruba. Fanlo



Casa y chimenea en Escuaín

De las cubiertas a dos aguas realizadas en losa y aun a veces en madera —valle de Bielsa—, emergen importantes chimeneas troncocónicas culminadas por los típicos "espantabrujas". Las ventanas se adornan a veces de bellos aljímeces de tradición gótica —Torla, Aínsa—. Las puertas suelen ser muy hermosas, doveladas, adinteladas, de arcos de medio punto, etc., y en muchas ocasiones se adornan con elementos decorativos esculpidos como pueden ser fechas de origen, nombres de familia, motivos alegóricos o mágicos, o escudos de armas.

Los conjuntos urbanos, perfectamente integrados con su entorno, se presentan apiñados unas veces, y diseminados en otras. Alrededor del Parque Nacional podemos encontrar conjuntos realmente hermosos y bien conservados: Puértolas, Bestué, Nerín, Fanlo, Tella... cada uno con una personalidad muy acusada dentro de la unidad que caracteriza a la arquitectura del Alto Sobrarbe. En otros pueblos, el desarrollo turístico ha transformado en parte sus elementos, aunque conservan todavía un fuerte sabor: Torla, Bielsa...

En Fanlo pueden verse buenos ejemplos de arquitectura popular. Existe un gran caserón, Casa Ruba, con un torreón de defensa redondo y ventanas bellamente enmarcadas en piedra. En esta localidad otro ejemplo destacable es la llamada Casa del Señor. En Puértolas, a la entrada del pueblo, se levanta un bello ejemplar construido en el siglo xvi con gran portada y escudo en la dovela central y hermosas ventanas. En Bestué podemos contemplar una gran casa señorial con artísticas ventanas y aspilleras talladas en piedra.

Casa Viu, de Torla, es uno de los más bellos ejemplos que hoy pueden verse en los Pirineos, tanto por su aspecto exterior como por la riqueza de su decoración interior.



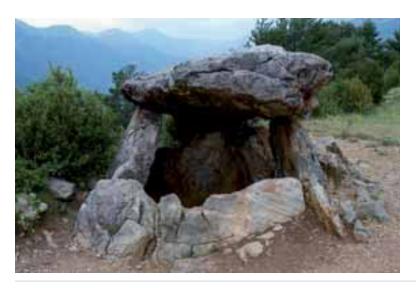
Boltaña

ARTE E HISTORIA

El visitante no debe esperar encontrar en los alrededores del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido una arquitectura grandiosa, ni obras maestras del arte. El aislamiento en que han permanecido estos valles durante siglos y siglos, les condujo a permanecer ajenos a las corrientes estéticas del arte, así como a las innovaciones técnicas y artísticas que corrieron por otros lugares de Europa y España. De ahí que las obras de apariencia románica, pertenezcan en realidad al siglo xvi, o que incluso sean posteriores. Por tanto, resulta importante recordar que estos valles y montañas se han hallado inmersos en una sociedad eminentemente pastoral, creando un arte a su medida. En ese preciso contexto habrá que valorarlo y comprenderlo.

Arte románico

El estilo románico es el más ampliamente difundido y representado en esta zona de Aragón. Uno de los ejemplos románicos más primitivos de los Pirineos es la interesante ermita de los santos Juan y Pablo de Tella—siglo xi—, que siguiendo la tradición constructiva autóctona de los valles pirenaicos representa una pequeña nave rectangular rematada por un ábside de planta de herradura, un elemento que enlaza con el mundo visigótico. Su elemento sobresaliente es la minúscula cripta situada bajo el altar. De esta iglesia ha llegado hasta nuestos días una documentación valiosísima: una modesta caja con inscripciones—sita en el Museo Diocesano de Barbastro— en la que se guardan reliquias y un pequeño pergamino, según el cual fue consagrada en el año 1019 por el obispo Borrel de



Dolmen de Tella

Roda de Isábena con asistencia entre otros testigos de la Condesa Toda de Ribagorza.

Del segundo tercio del siglo xII, plena época románica, proviene el origen de la iglesia parroquial de San Vicente Mártir de Vió, obra de una sola nave cubierta con bóveda de cañón y cabecera con ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera y separado del ábside por un arco de medio punto. Al exterior el ábside presenta decoración de arquillos ciegos y cornisa de dientes de sierra. De su interior proviene un interesante conjunto mural exhibido en la actualidad en el museo Diocesano de Barbastro, al que fue trasladado. Este conjunto de pinturas que llenaba el hueco absidial puede ser datado en fecha muy avanzada del siglo xIII dentro de la corriente del Bizantinismo tardío y representa un Pantocrátor entre los símbolos del Tetramorfos y un conjunto de escenas del Juicio Final, de la Epifanía y del Martirio de San Vicente.

Existen en la zona muchas otras obras de arquitectura románica, generalmente muy sencillas pero no por ello menos hermosas. Pueden destacarse la iglesia de San Juan Bautista de Buisán —siglo xIII—, la parroquia de San Andrés de Nerín —siglo XIII—, la parroquia de Sercué —siglo XIII—, las ruinas y el puente de San

Nicolás de Bujaruelo –siglo xIII–, la rústica ermita de san Blas de Broto –siglo XII–, la torre de la parroquial de Oto, etcétera.

Aínsa bien merecería un capítulo aparte. Su casco antiguo, emplazado estratégicamente en un altozano en la confluencia de los ríos Ara y Cinca, constituye uno de los conjuntos medievales mejor conservados de la península. A partir de 1965, en que fue declarado Monumento Histórico Artístico, se realizó una restauración integral que le ha devuelto todo su explendor. Allí destacan, además de su bellísima plaza Mayor porticada, el Castillo —alzado en el siglo xi que sería ampliado y reformado en el reinado de Felipe II— y la exColegiata de Santa María —el templo más sobresaliente de toda la comarca con una maravillosa torre que ha servido de ejemplo a numerosas iglesias del Sobrarbe—.

En estilo renacentista han llegado hasta nosotros algunos monumentos destacables como la Casa Consistorial de Bielsa —siglo xvi—, edificio que conserva su fachada original con la tipología típica de los palacios pirenaicos, al estilo del palacio de los Condes de Ribagorza en Benasque. Sobre los soportales, resuelto en cinco arcos semicirculares y pilares macizos, se abre un gran ventanal central con busto y follaje, junto a unas ventanas molduradas en el último piso. En el ángulo sobresale un tambor sobre ménsulas con campana para llamar al consejo, y la techumbre —en lajas de pizarra— presenta un gran declive.

La Cruz Cubierta en Aínsa



Otras obras renacentistas son la parroquial de Broto, con portada de arcos en gradación, esculturas en los pilares de encuadramiento e inscripción que data de 1578, y la parroquial de la Asunción de Puértolas —terminada de construir a finales del siglo xvi—.

Muchas otras iglesias de la zona son de estilo barroco o neoclásico popular. Este carácter de lo popular es lo que diferencia en mayor medida al arte de los altos valles. Rosetas, esvásticas y elementos procedentes del arte prehistórico han llegado hasta el presente, siendo todavía utilizados por algunos cuchareros, en los dinteles de algunas casas y demás motivos a decorar.

Una larga historia

Uno de los factores más determinantes de la larga historia de los altos valles del Sobrarbe es el aislamiento pertinaz en que han permanecido hasta época reciente. Una geografía muy accidentada ha dificultado secularmente las comunicaciones y este hecho ha impreso un carácter y una personalidad propia por un lado y, por otro, ha servido para conservar hermosos testimonios del pasado como su original arquitectura popular y muchas tradiciones de gran sabor.

La adecuación a un medio extremadamente difícil, con grandes desniveles y un clima extremo, ha sido constante en la evolución histórica del hombre montañés. El poblamiento de estos valles por el hombre cazador del Paleolítico ha sido constatado con la aparición de obras de arte rupestre en la cueva del Forcón —Sierra Ferrera— y un asta de ciervo trabajado por la mano del hombre en Añisclo.

Estos restos son extremadamente pobres si se comparan, por ejemplo, con las espléndidas pinturas de Lascaux en la vertiente francesa de los Pirineos, o con las de Altamira (Cantabria). Así mismo se han encontrado algunos restos de la cultura del hombre agricultor y pastor del Neolítico. La cista funeraria de Tella o el dolmen del mismo nombre es un monumento representativo de la cultura megalítica, cuando parece ser que se desarrolla en sus rasgos más básicos una cultura pirenaica propiamente dicha, cuya característica principal sería el amplio auge del pastoralismo como actividad más importante.

La romanización está probada documentalmente con la existencia de un Pagus Gistavensis, Territorium Barbotanus y Territorio Boletanum, y arqueológicamente con algunos restos cerámicos y numismáticos. Pero no será hasta el siglo vi, en el marco de la cristianización, cuando el nombre de Sobrarbe comienza a tener una verdadera importancia histórica con la fundación de monasterios. Así, San Victorián, Santa Justa y Badaín se erigen en centros socioeconómicos y religiosos de toda la comarca.

Con la ocupación musulmana de la península a partir del año 711, el Sobrarbe pasa a ser un territorio sometido. El conjunto de la comarca estuvo bajo el dominio valiato musulmán de Huesca e incluido en la llamada Marca Superior de Al-Andalus, esto es, en la frontera de la España musulmana. Esta situación fronteriza la convirtió en una zona de equilibrio inestable. Los primeros fracasos por ocupar las plazas de aragoza y Pamplona obligan a que los ejércitos carolingios cambien su estrategia para penetrar en la Marca Superior de Al-Andalus, estableciéndose en pleno Sobrarbe, en un triángulo comprendido entre Buil, Las Bellostas y Matidero. Es en este momento cuando aparece el mítico conde Aureolo, que parece ser que llegó a un acuerdo con el jefe indígena Galindo Belascotenes, lo que supone de hecho el inicio del Condado del Sobrarbe y el desarrollo de una auténtica política de corte carolingio.

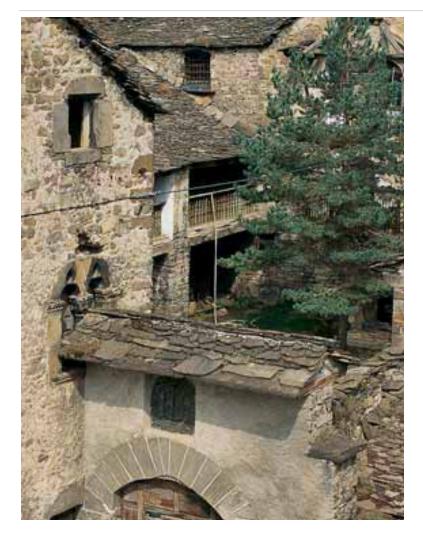
La muerte de Aureolo en el año 809 es aprovechada por Amrus-Ibn- usuf, gobernante de la Marca Superior de Al-Andalus, para invadir, con éxito, el Sobrarbe.

En el 812, la ciudad de Huesca, en poder de los musulmanes se vio asediada por los francos. La ciudad resistió y los francos tuvieron que retirarse a finales de otoño. En su retirada, la expedición consiguió reconquistar nuevamente la posición del Sobrarbe y se nombró sucesor del Conde Aureolo a Aznar Galíndez I.

Con Garcí el Malo, hijo de Balascotenes, el Sobrarbe pasa de ser un protectorado franco a depender del Condado de la Ribagorza y posteriormente del Reino de Navarra.

En el año 1006 Abd-al-Mali , hijo de Almanzor, ocupa nuevamente el Sobrarbe en una desoladora expedición y como revancha, entre 1016 y 1018, Sancho el Mayor de Navarra conquista Aínsa y Boltaña, consiguiendo la plena integridad del territorio. En su testamento, el rey navarro deja el condado de Sobrarbe a su hijo Gonzalo y, en 1044 pasa a su hermano Ramiro I, primer rey de Aragón.

A partir de ese momento la historia del Sobrarbe va íntimamente unida a las vicisitudes de este reino, conservando sus fueros hasta el siglo xvi.



Casa Viu, en Torla

COSTUMBRES Y TRADICIONES

Puede decirse, sin exageración, que visitar el entorno del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido supone volver a tiempos pretéritos, a un pasado tejido en las leyendas que ilustran, a su manera, sucesos ocurridos en épocas remotas y que sirven de explicación a fenómenos naturales cuyo poder ha conmocionado durante siglos a un hombre inmerso en una naturaleza esplendorosa y hostil al mismo tiempo.

Como ya hemos visto, el sistema de vida pastoril que conllevaba toda una serie de usos y costumbres colectivas ha llegado a desaparecer en gran medida. No obstante, en el Sobrarbe se puede revivir con intensidad esos modos de vida, ya que algunos de ellos no han desaparecido todavía y, como cerros testigos, pueden permitirnos adivinar el contexto que les daba su verdadera dimensión.

Las manifestaciones culturales más importantes estaban determinadas por la dimensión social y religiosa de la vida. Algunos autores han hablado de supervivencias mágicas precristianas en las manifestaciones religiosas y de la importancia que tuvieron algunas formas brujeriles o mágicas. La religión y la magia no eran para estas gentes realmente una evasión, sino una auténtica necesidad. La religiosidad de la zona tiene en el culto a San rbez uno de sus exponentes más notables. Según la tradición este santo eremita del siglo VIII, al que se le atribuyen multitud de hechos milagrosos, habitó en una época de su vida en el interior de una cueva situada al pie de Los Sestrales, en pleno corazón del Cañón de Añisclo. Puede visitarse su ermita homónima a la que se

accede a través de un vertiginoso puente anclado entre las rocas que sirven de cauce al río Bellós y que supone un importante punto de encuentro de peregrinos de los aledaños y de zonas más alejadas de todo el Altoaragón en días señalados del año, o cuando alguna pertinaz sequía hace necesario realizar rogativas para que Ilueva.

Las romerías y las fiestas populares en honor de los patronos de cada localidad han significado un medio importante para la convivencia entre gentes de todas estas aldeas y han servido como un auténtico caldo de cultivo para la expresión popular: son abundantes las rogativas, danzas, gozos... de gran sabiduría popular.

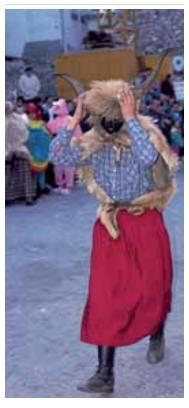
Una figura imprescindible en todas las fiestas era el gaitero, que en esta zona solía vivir en Bestué. Sobre este personaje se canta una canción en Bielsa que no carece de gracia y picardía que dice:

La mujer del gaitero tiene fortuna, ella tiene dos gaitas, las demás una.

Hoy en día como en cualquier otro lugar de la España rural, es la orquesta de turno o la discoteca, cuando la hay, la que han sustituido a la figura paradigmática del gaitero. No obstante, cualquiera de las fiestas que se celebran en estos pueblos, generalmente en verano, tienen mucho sabor y aún hoy es posible bailar los temas de "toda la vida" —la rosca, el baile de la escoba— si se tiene la suerte de que la orquesta que toca está compuesta por músicos de la zona. Una fiesta muy celebrada en el Alto Sobrarbe es la de Santa gueda de febrero, en la que como se sabe es la mujer la que manda por un día.

Las danzas, antiguamente muy ricas y variadas, se restringen actualmente a circunstancias excepcionales cuando no han Ilegado a desaparecer. De la riquísima variedad destacan las danzas religiosas —con "paloteaos" del valle de Broto—, las de carácter cívico-social —la arcaica del "cascabillo de Buerba"—, las elegantes dan-

Carnaval de Bielsa

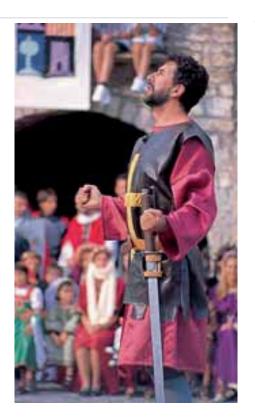


zas de salón —la de la Virgen de Pineta, por ejemplo—, las de origen francés, las de origen peninsular —el bole-ro de Escalona— u otras asociadas al pastoreo y la agricultura —como El Villano—.

A mitad de camino entre lo mágico y lo religioso se encuentra la fiesta de carnaval. Un ejemplo magnífico es el de Bielsa, que se viene celebrando cada año y va ganando cada vez mayor popularidad. Está protagonizado por una serie de figuras alegóricas o personajes llamados trangas, "onsos", "caballet" y "ag eleta", los cuales parecen provenir de ritos precristianos o celtas. Estos se entremezclan con las "madamas", jóvenes de la villa ataviadas con una bella indumentaria que simbolizan la primavera, augurando así el final del largo invierno.

Otras festividades entre lo religioso y la mágico son las de San Juan —coincidente con el solsticio de verano— y de Navidad —coincidente con el solsticio de invierno—. En la noche de San Juan las gentes se purificaban en las aguas de muchos lugares concretos, "sanjuanándose"

La Morisma de Aínsa



junto con sus rebaños. recogiendo plantas medicinales que utilizarían el resto del año, o bien pasando los herniados a través de un quejigo o encina hueca para su curación. En la noche de Navidad era bendecida la toza o tronca gruesa de leña por el más viejo o joven de cada familia, rito pagano que ha pervivido como un culto al fuego.

LEYENDAS Y CREENCIAS

La creencia y el temor en las brujas ha propiciado una serie inagotable de manifestaciones y de leyendas de todo tipo. Algunos de los elementos más característicos de la arquitectura popular sirvieron de defensa contra sus acciones perniciosas: los espantabrujas -piedras en forma de tosco rostro humano o de cruz— que culminan en las chimeneas de muchas casas del Altoaragón, servían para evitar que las brujas entraran volando por ellas al interior de la casa para ejercer sus malas artes contra las familias o los ganados. En puertas y ventanas podían colocarse patas de jabalí o garras de aves. En algunas ocasiones estos amuletos podían además reforzarse con plantas protectoras como la ruda, la carlina, ramas de olivo bendecidas del día de Domingo de Ramos y, en los valles más altos, con boj o abeto. Los ganados estaban protegidos si se colocaba a la entrada de las cuadras una piedra perforada por la erosión natural.

Brujerías

La brujería fue un fenómeno ampliamente extendido en el Pirineo aragonés y que llegó a su cénit durante los siglos xvi y xvii, según se puede constatar documentalmente. El primer documento escrito en el que se hace referencia explícita es una carta del obispo Oliva a Sancho el Mayor en el año 1023. En 1499 se produjo un contagio de posesión demoníaca en muchas mujeres de algunos valles pirenaicos. Las mujeres afectadas eran llamadas "latrantes", pues ladraban como perros. Estas epidemias se producían en las montañas periódicamente, obligando a intervenir a la Inquisición en varias ocasiones.

El aquelarre era la expresión más genuina y representativa de la brujería. Dentro del Sobrarbe, lugares tradicionalmente asociados a este tipo de reuniones fueron el Cabezo de las Brujas en Aínsa, el Castillo de Boltaña y el Tozal de las Brujas de Tella.

Los poderes mágicos de una bruja podían ser transmitidos a algún familiar sólo con que ésta tomara de las manos en el momento de la muerte a su elegido. También podían aprenderse a través de libros mágicos como el famoso de "San Cipriano" o el "libro verde". Se decía de estos libros que si se quería quemarlos saltaban de las llamas, y que si se intentaba destruirlos por cualquier otro medio desaparecían. Era tal la difusión que tuvo la brujería, que se decía por la comarca que en la aldea hoy deshabitada de Revilla –que contó con 10 casas habitadas en tiempos prósperos— que se llegaron a encontrar hasta diez libros de San Cipriano una vez que los edificios fueron abandonados. es que, precisamente, en esta área de Tella y Revilla parece ser que existió hasta una "danza de brujas" de la que sólo nos ha llegado el nombre. En Escuaín, al otro lado del río dice que los diablos llamaban por las noches a las puertas con voz de mujer, dejando en la nieve impresas las huellas de sus colas y pezuñas.

A menudo las brujas adoptaban formas de animales, siendo la más frecuente la de un gato de color negro. Una leyenda muy difundida por el Altoaragón, con variaciones según la zona, cuenta que cada año por Nochebuena moría la mejor mula de la casa, mientras los amos asistían a la misa del gallo. Un año, el amo decidió dejar a un criado vigilando la cuadra, y éste observó como un gato negro mordía a la mejor caballería. El criado golpeó con un palo al gato que huyó con la pata rota. Al día siguiente vieron en la calle a una vieja vecina del pueblo cojeando, con una pierna rota.

La Cueva de Silván

El gran Silván era un personaje de leyenda que, afirman, habitaba también en las inmediaciones de Tella. Con fama de brujo, tenía su morada en la llamada "Cueva de Silván" y era un gigante ágil, ladrón y malvado, de largos cabellos y fuerte complexión. Siempre estaba acechando en los pasos de la montaña a los pastores y caminantes para poder robarles el ganado u otras pertenencias. Cuántas veces los pobres aldeanos robados por Silván intentaban perseguirle, pero tenían que desistir al pie de su cueva, anclada en medio de una altísima pared caliza, por la que nadie era capaz de trepar a causa de unas estacas, muy distantes unas de otras, que le servían de acceso al habitáculo. Silván, además de atracción por los objetos ajenos, también sentía debilidad por las mujeres. Cuentan que en una ocasión este gigante raptó a una mujer llamada Marieta y se la llevó a su cueva. La aldeana pudo escapar un día que Silván dormía, apoyándole la cabeza en su delanpor fin, otra de las debilidades del gigante malvado era la leche, líquido que sería objeto de su propia muerte. Conociendo los aldeanos lo que le gustaba la leche de los cuencos de los pastores cuando estos ordeñaban el ganado, decidieron dejar un cubo de leche envenenada para acabar con su vida y sus desmanes. Silván, imprevisto ante la trampa, bebió y murió.

La figura de este mítico Silván está llena de evocaciones clásicas. Su propio nombre proviene del latín "silva", que viene a decir "selva", "bosque", y trae a nuestra memoria esos faunos y silvanos que habitaban en los bosques de la mitología clásica.



Son diversas las leyendas y tradiciones que hacen referencia a los elementos naturales. Los árboles son protagonistas de muchas de ellas. En Buerba existe un



Silván

viejísimo fresno en el centro de la plaza por el que todos los vecinos sientes un gran respeto. Cada año se subastan sus ramas y hojas para alimentar a los ganados, pagándose por ellas cantidades muy elevadas, sin duda por su carácter mágico. Así mismo en torno a este árbol se ejecutaba el tradicional baile del cascabillo en el que participaba todo el pueblo.

Muchas de la vírgenes veneradas en la zona eligieron árboles y arbustos para aparecerse ante los pastores, tal y como es el caso de la Virgen de Pineta que se apareció en la copa de un gran pino. El árbol es también un elemento básico en la leyenda del nacimiento del reino del Sobrarbe que cuenta, a grandes rasgos, lo siguiente: algunos cristianos próximos a Garcí Ximénez decidieron atacar por sorpresa la villa de Aínsa que estaba en poder de los musulmanes. stos huyeron ante tal ataque, pero pronto comprendieron la importancia de la posición perdida y organizaron un gran ejército con el que avanzaron hacia los muros defendidos por unos pocos cristianos. A pesar de la desigualdad numérica, los cristianos solicitaron ayuda a Dios que hizo aparecer una cruz roja sobre una carrasca o encina. Encendidos los ánimos de los cristianos ante la señal divina, ganaron a las tropas musulmanas sin grandes dificultades. Actualmente, cerca de Aínsa existe el monumento de la llamada Cruz Cubierta, en el lugar donde según la tradición se libró la batalla. Cada dos años, en la villa. se celebra "La Morisma", conmemoración consistente en una obra de teatro popular de gran candor que narra la victoria de la conquista de Aínsa por los sarracenos y su posterior reconquista por los cristianos.

Rama bendecida en un pajar

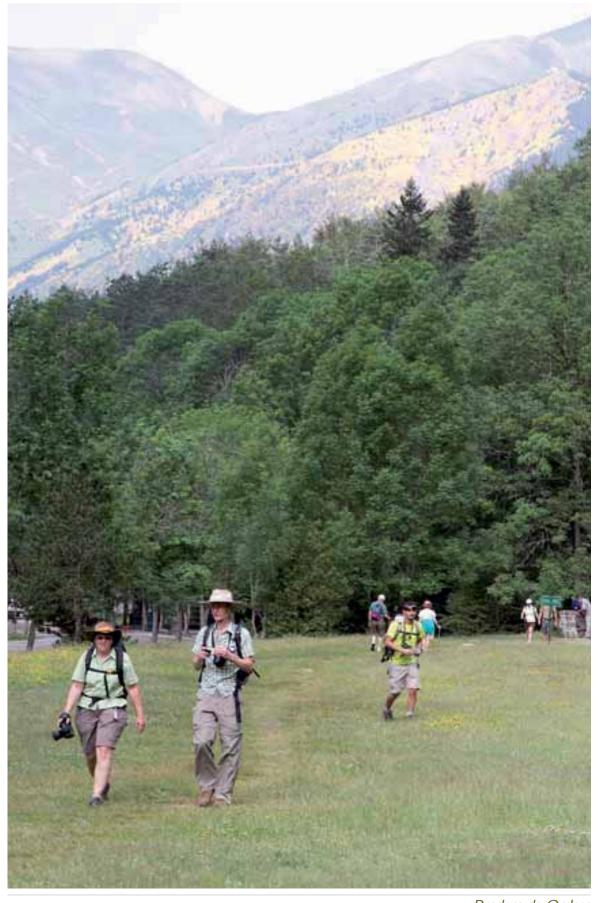


Otro fenómeno de la Naturaleza objeto de creencias son las tormentas. Mucha gente del Altoaragón asegura que tras el paso de una de ellas era fácil encontrar "puntas de rayo", que en realidad eran puntas de flechas o hachas de origen prehistórico. Para combatir las tormentas con granizo —pedrisco—, se solía diseminar por los campos ramas bendecidas el Domingo de

Ramos. En Guaso y en Asín de Broto, en el valle del Ara, existen unas construcciones curiosas y muy características llamadas "exconjuraderos", destinadas específicamente para exconjurar las nubes de tormenta y diseminarlas con el fin de que, a punto de descargar sus peligros latentes, se marcharan a otros lugares.

Las cuevas también han sido objeto de leyenda. Cerca de Añisclo, en el río Aso, existe una llamada "Cueva de los Moros". Los términos "cueva" y "moro" están estrechamente ligados en la toponimia del Pirineo aragonés. Así mismo, las cuevas estaban ligadas también a la existencia de misteriosos personajes femeninos. Allí vivían y se les veía peinarse los cabellos a estas descendientes de las ninfas de la mitología clásica y de las "lamias" que se extienden por las tierras del País Vasco.

En otras ocasiones son las rocas, las piedras y las grandes montañas los puntos de mira protagonistas y escenarios de las leyendas pirenaicas. Así se explica el origen del Monte Perdido, de las Tres Sorores —tres hermanas asesinadas por los guerreros de una tribu enemiga y convertidas en tres destacables montañas—, de los llanos de Millaris —sepultados por mil piedras ante la ambición de un pastor llamado Palafox— o de la Brecha de Rolando —abierta a golpe de espada por Rolando al ser acorralado por los suyos y encontrar un barrera pétrea que le cerraba el paso—.



Pradera de Ordesa



a visita



Visita en la Sierra de Las Cutas

CÓMO LLEGAR

Desde Madrid hay que acudir a aragoza por la autovía A-II. Si se procede desde Barcelona existe también la posibilidad de tomar la carretera A-II por Lérida, o bien la autopista de peaje AP-2 (E-90).

La autovía N-330a une aragoza con Huesca, ciudad desde donde existen varias posibilidades en función de la zona o sector del Parque Nacional al que el visitante se dirija:

Para acudir al sector de Ordesa

Tomar la N-330 por el puerto de Monrepós (1.262 m) hasta Sabiñánigo y enlazar con la N-260, pasando Biescas y el puerto de Cotefablo (1.428 m) tomando el desvío a Torla y el valle de Ordesa.

Para acudir a los sectores de Añisclo, Escuaín o Pineta

Tomar la carretera N-240 hasta pasar Barbastro. Antes de cruzar el río Cinca y atravesar Olvena, tomar el desvío hacia Aínsa por la carretera regional A-138. En dirección a Francia encontraremos los desvíos que acceden a los tres sectores arriba indicados: en Escalona sale el desvío al Cañón de Añisclo y valle de Vió, así como a Puértolas y Escuaín; entre Hospital de Tella y Lafortunada nace el desvío a Tella y Revilla; y, a la altura de Bielsa sale el desvío hacia el valle de Pineta.

Si se procede desde alguna localidad del norte de España o desde el País Vasco no es necesario ir a Huesca capital.

Desde Pamplona, la carretera N-240 llega a Jaca y prosigue el recorrido por la N-330 a Sabiñánigo y por la N-260 a Torla, Broto, Fiscal, Boltaña y Aínsa.

El aeropuerto más cercano es el de aragoza.

Hasta Huesca y Sabiñánigo hay servicio ferroviario.

Desde aragoza y Huesca hay servicio de autobús a Sabiñánigo, Torla, Aínsa, Barbastro, Escalona y Bielsa (con diversos enlaces en función de la época del año).

Desde estos pueblos la aproximación al corazón de los valles se debe realizar bien con vehículo particular, taxi o, en caso de limitaciones al tráfico rodado, a pie.

PLANO DE ACCESO AL P. N. DE ORDESA Y MONTE PERDIDO



SERVICIOS E INSTALACIONES

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido cuenta con centros de visitantes y puntos de administración e información que es recomendable visitar para disfrutar de exposiciones sobre los valores naturales y culturales del Parque Nacional y de su entorno, así como para recabar información sobre la visita al Parque y cualquier otro aspecto relacionado con el espacio natural protegido (de hecho, es altamente recomendable visitar alguno de los puntos de información antes de iniciar la visita). El acceso es libre y gratuito.

Oficinas del Parque Nacional

Centro Administrativo

Estas oficinas albergan el área de Administración correspondiente a la gestión del Parque Nacional, así como las áreas de Planificación y Conservación. Dichas instalaciones se configuran como un punto más donde el público pueden obtener información sobre la gestión y los servicios del Parque.

Centro Administrativo Paseo de las Autonomías. Pasaje Baleares, n 3 22004 Huesca

Tel.: 974 243 361 - Fax: 974 242 721

Email: ordesa aragon.es

Horario: 9-15 h, y de 17-19 de lunes a viernes

Centro de Visitantes de Torla



Centros de Visitantes

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido cuenta con tres Centros de Visitantes e Interpretación.

Centro de Visitantes de Torla

Dirección: Torla

Abierto desde Semana Santa hasta primeros de

noviembre.

Tel.: 974 486 472

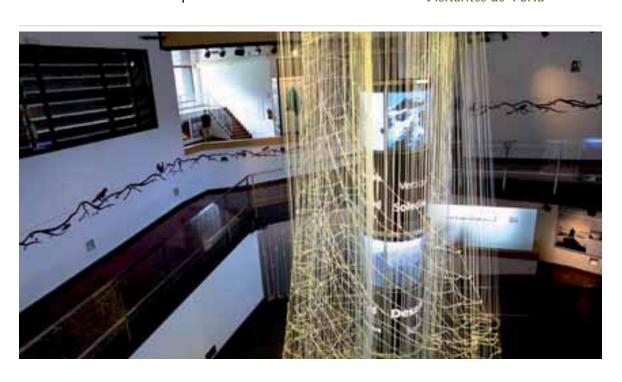
Tiene varias salas de exposición permanente, cuyo objetivo es conseguir el acercamiento del público a los ecosistemas propios del Parque Nacional. Dispone de una sala de audiovisuales y un espacio donde se da información de todos los Parques Nacionales de España y de la Red de Espacios Protegidos del Alto Aragón. Con esta exposición permanente el visitante adquiere una visión global que le permite posteriormente comprender todo lo que observe durante su visita al Parque Nacional.

Las intalaciones disponen de amplios aparcamientos y está dotado de accesos para minusválidos físicos.

Paneles interpretativos



Interior del Centro de Visitantes de Torla



Centro de Visitantes "Casa Oliván"



Interior del Centro de Visitantes "Casa Oliván"



Centro de Visitantes "Casa El Molino"

Centro de Visitantes "Casa Oliván"

Situado junto a la carretera de Ordesa, un ilómetro antes de alcanzar La Pradera de Ordesa (antigua casa de recepción).

Apertura y horario: Previa concertación de visita Tel.: 974 486 472

Contiene dos salas de exposición permanente adaptadas a las personas con discapacidad física o visual. Además posee una pequeña sala de audiovisuales.

Centro de Visitantes de Tella

Compuesto por dos edificios: "El Molino" y "Casa de la Bruja"

El Molino

Dirección: Calle La Iglesia s n.

22364 Tella

Apertura y horario: Abierto desde Semana Santa hasta

primeros de noviembre.

Tiene una sala de exposición permanente con el objeto de conseguir el acercamiento del público al mundo subterráneo, mediante paneles explicativos. En la segunda planta existe una sala independiente dedicada al oso cavernario.

En la sala de proyecciones, se proyecta un audiovisual dedicado al Parque Nacional.



Interior del Centro de Visitantes "Casa El Molino". Reproducción a tamaño natural del esqueleto de un oso cavernario.



Casa de la Bruja

Dirección: Calle La Iglesia s n.

22364 Tella

Apertura y horario: Abierto desde Semana Santa hasta primeros de noviembre.

En la sala de exposición permanente el protagonista es el mundo mágico de las plantas, recreando mediante el personaje fantástico de las brujas recolectoras de plantas, a las que se atribuían poderes mágicos. La etnobotánica es la verdadera protagonista de este Centro, donde se exponen las plantas que a lo largo del tiempo han sido utilizadas para confeccionar diferentes unguentos con fines curativos, gastronómicos e incluso cosméticos.

Interior del Centro de Visitantes "Casa de la Bruja"



Centro de Visitantes "Casa de la Bruja"



Detalle del interior del Centro de Visitantes "Casa de la Bruja"

Otros servicios del Parque Nacional

Servicio Teléfono

Punto de Información/Administración de Torla

Avda. de Ordesa, 19

22376 Torla 974 486 472

Punto de Información de la Pradera de Ordesa

Acceso a Ordesa (estacional-verano)

Punto de Información/Administración de Escalona

Calle Mayor s/n.

22363 Escalona 974 505 131

Punto de Información de Escalona

Ctra de Francia s/n 22363 Escalona

Punto de información de Escuaín

Calle Única s/n 22362 Escuaín

Punto de Información de Bielsa "Casa Larraga"

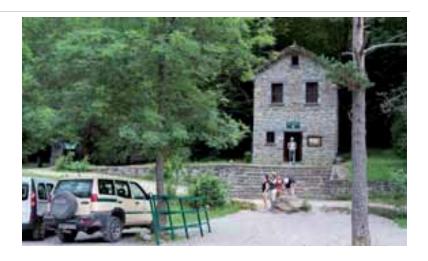
Plaza Mayor s/n 22350 Bielsa

974 501 043

Punto de Información de Pineta

Final de la carretera de acceso al Valle de Pineta (estacional-verano)

Punto de Información de la Pradera de Ordesa



Refugios de Montaña

Refugios Teléfono

Refugio de Góriz

Vertiente Sur de Monte Perdido

Dentro de los límites del Parque Nacional 974 341 201

Refugio Ronatiza

Vertiente Norte de Monte Perdido

Fuera de los límites del Parque Nacional 974 501 203

Ambos gestionados por la Federación Aragonesa de Montañismo



Punto de Información de Escuaín

QUÉ VER EN CADA SECTOR. PUNTOS DE INTERÉS

Existen cinco sectores, con el macizo de Monte Perdido y cuatro valles que se despliegan hacia la vertiente española. Tomando como referencia una descripción dada por F. Biarge, describimos las características de los cinco sectores:



Valle de Ordesa con picos de Salaróns y Mondarruego nevados.

Valle de Ordesa: Es preciso rendir pleitesía a un espacio natural que ya alcanzó la prerrogativa de Parque Nacional en 1918. Un espacio de "esos Pirineos, capaces de dar a los santos del cielo, nostalgia de la tierra" como diría Russell. Valle abierto, espacioso, pintado en matices de verde según el tipo de su boscaje, como un regalo o un descanso para "cualquier viajero que traiga arideces en los ojos". Testigo de innegable valor de la actividad erosiva, del modelado glaciar de los circos a la impronta fluvial. La naturaleza ha guerido concentrar sus fuerzas y recursos en el cuadro vivo y total de su poder. Un valle de estructura especial y aspectos geológicos singulares, relieve y forma características, determinadas por su naturaleza calcárea. Fortalezas poderosas, auténticos lienzos de muralla, circos en anfiteatro, acantilados enamorados de la posición vertical, estratos horizontales, coloristas areniscas de Marboré, fajas en declive, abruptas paredes, proas y bloques, como centinelas, de pieles rugosas, mal cinceladas por los siglos y la erosión. Grandiosidad y paz.

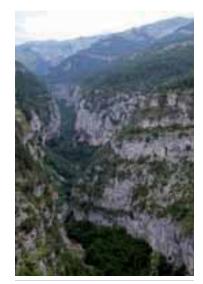
Valle de Añisclo: Más que valle, hendidura profunda entre montañas, callejón angosto a través del cual busca su salida el río Bellós en desigual e impresionante competencia con las murallas rocosas que le cierran el paso. Inmensa grieta, surco zigzagueante trazado más allá de los tiempos, rincón laberíntico de roca, bosque y agua. Desde lo alto, la impresión es extraña y subyugante. Una intensa fracturación cizalla las enormes masas calizas. Una inmensa grieta, tallada en medio de horizontales y suaves pastos. A cada quiebro de la inmensa herida, el espectáculo inigualable del corte del cañón, la belleza del gran bosque en su conjunto y en cada uno de sus detalles y matices. "Podría servir de templo al romanticismo" se ha dicho de Añisclo.

Valle de Escuaín: "Aunque presenta analogías con sus valles vecinos de Ordesa y Añisclo, no se parece a ellos y, con toda propiedad, no es garganta ni cortadura, sino una formidable diaclasa, abierta en plena montaña", diría Briet. El modelado glaciar cuaternario y la erosión árstica han dado especial fisionomía a la zona. Circos, lapiaces, simas y barrancos configuran la solana del macizo. Soledad. Viejos campos que vuelven a su estado original. Desde cualquier ángulo se descubre el trabajo del hombre modelador del paisaje durante generaciones. Es precisamente la armonía que se establece entre la naturaleza y el asentamiento humano lo que le da a este valle su originalidad y grandeza.

Valle de Pineta: El espectáculo majestuoso de la Paredes de Pineta sobre los doce ilómetros del valle, como el gran paisaje, en pantalla panorámica y el mejor tecnicolor. En la umbría muros estriados, de abstracciones geométricas, donde los estratos se apilan de forma que quiere parecer desorden. En la solana, bosques, praderas y hombreras, de formas mucho más suaves y apacibles. Más arriba el altiplano de Marboré, a los pies del gigante del macizo y su glaciar, recoge morrenas y da vida al río Cinca. Auténtica poesía de la desolación. Libro abierto donde el especialista puede descifrar el jeroglífico de



Cañón de Añisclo



Garganta de Escuaín



Valle de Pineta



Monte Perdido

los depósitos entremezclados que han construido este conjunto excepcional de capas sedimentarias superpuestas.

El Monte Perdido: Macizo montañoso de gran altitud en los Pirineos, de naturaleza sedimentaria (calizas y areniscas). El Macizo del Monte Perdido, ilustra de forma clara, por sus decorados de excepcional belleza, episodios decisivos de su orogénesis. Por su altitud y posición central en la cadena pirenaica es también lugar de importantes contrastes climáticos que a su vez condicionan el establecimiento de medios biológicos variados, particulares a este macizo y que tienden a favorecer la biodiversidad.

A continuación detallamos cada uno de los cinco sectores y desglosamos sus puntos de interés de cara a su visita y la comprensión del medio natural del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

SECTOR DE ORDESA

Recorrido completamente por el valle del río Arazas, hasta su confluencia en el Ara, presenta un claro origen glaciar —con forma en artesa o perfil de "U". Comparado en apariencia y formas con el Gran Cañón del Colorado, fue definido por el geógrafo Schrader como "un inmenso poema geológico".





PUNTOS DE INTER S

Cascadas del Arazas

El río Arazas, de aguas limpias y cristalinas donde habitan las truchas, recorre a lo largo de 12 ilómetros el fondo del valle de Ordesa. Son de destacar sus numerosas cascadas, muy visitadas por excursionistas y paseantes: la de la Cola de Caballo —en el circo de Soaso—, Gradas de Soaso—repetidos y cortos saltos de agua escalonados—, cascadas del Estrecho, de La



Cueva, de Arripas —o del Abanico—, y las menos conocidas de Abetos, Tamborrotera y Molinieto.

El Tozal del Mayo y las murallas de Mondarruego

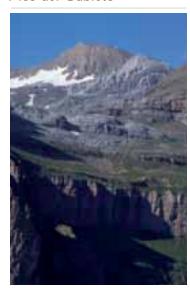
Circo de Carriata

Circo lateral de origen glaciar, también conocido como circo de Salarons, con altas paredes calizas de arenisca que se salvan mediante el paso de unas clavijas. Existe el paso alternativo del pasamanos de La Fajeta. Sobresale el relieve característico del Tozal del Mallo, con 300 metros de pared vertical. Bosques con algunas hayas y abundantes pinos silvestres, pinos negros y, en las partes altas, pastizales con numeroso erizón dada su orientación de solana.

Circo de Cotatuero

Amplio circo lateral de origen glaciar, situado al este del de Carriata, delimitado por las altos farallones de Gallinero y Fraucata. Impresionante cascada de agua considerada como una de las más altas de la península Ibérica. Bosques de abeto blanco y pino negro. Paso delicado con clavijas —colocadas por un herrero de

Pico del Gabieto





Circo de Cotatuero y muralla de La Fraucata

Torla en el año 1881 para facilitar el acceso a las zonas altas de cazadores ingleses— que permiten salvar la impresionante verticalidad de su cierre intermedio.

Circo de Soaso

Cabecera del valle del río Arazas donde se aprecia la belleza de la famosa cascada de la Cola de Caballo. Circo glaciar con fondo plano recorrido por meandros fluviales y cubierto de vegetación palustre. Punto de acceso al refugio de Góriz, distante a una hora y media. Panorámica de las Tres Sorores

Bosque de Turieto Bajo

Húmeda masa forestal de hayedo-abetal y pinar musgoso con boj dispuesto en la parte baja de las laderas de orientación de la entrada del valle de Ordesa. Flora con querencias umbrófilas o nemorales. Fauna propia de los bosques centroeuropeos. Recoge diversas cascadas y acoge el monumento al pirineísta Lucien Briet, quien definió a esta masa boscosa como "una selva, donde sólo se ven árboles, a través de árboles y sobre árboles".



Circo de Soaso y Sierra de Las Cutas. En el límite del bosque, La Faja de Pelay

Faja de Pelay

Cornisa suspendida sobre las laderas meridionales del valle de Ordesa que permite excelentes panorámicas del cañón del río Arazas. Masa de pino negro con sotobosque de rododendro. Se debe acceder a ella tomando en La Pradera de Ordesa la pendiente Senda de Cazadores hasta el mirador de la proa de Calcilarruego. Se desaconseja tomar la faja desde el circo de Soaso.

Sector de Añisclo —

El Cañón de Añisclo, labrado y cincelado por la acción milenaria de las aguas y los hielos, compone un impresionante tajo natural en el paisaje montañoso del Sobrarbe. Al paso fluvial del río Bellós se levantan impresionantes paredes calizas que culminan en tozales, puntas y crestas de gran caída como las de Mondoto o Sestrales.

PUNTOS DE INTER S

Desfiladero de las Cambras

Parte inferior del Cañón de Añisclo que es recorrida por una carretera asfaltada que en las épocas de alta frecuentación de visitantes queda regulada en un solo

Cañón de Añisclo





Desfiladero de Las Cambras

sentido de circulación (sur-norte). El río Bellós atraviesa recoletos rincones naturales, encajado en una grandiosa garganta fluvial. En el ápice inferior del desfiladero prospera una vegetación mediterránea de encinar con especies arbustivas propias de climas tropicales del Terciario como el madroño o el durillo. Antaño conocido por la fuente de aguas sulfurosas de los Baños.

Cuevas de San Úrbez y de los Moros

Cerca del aparcamiento de la Ereta de Biés se disponen las cuevas de San rbez y de los Moros. La primera, cerca del puente del mismo nombre, compone una oquedad en la pared de Sestrales donde existe una ermita dedicada a este santo que vivió por estas tierras, y al que los habitantes del Sobrarbe guardan una gran devoción, pues a él todavía acuden en romería-rogativa para

solicitar agua de Iluvia. La cueva de los Moros, junto a los restos del molino de Aso.

Bosque de la Ripareta

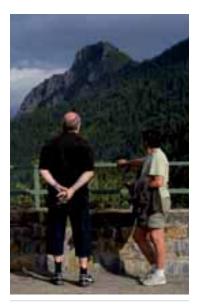
Masa boscosa de hayas en la confluencia del barranco de la Pardina con el río Bellós. Oscuro interior en el que escasas plantas logran desarrollarse, puesto que las frondas de las hayas se convierten en pantallas que filtran e impiden la llegada de los rayos de luz a los niveles basales del bosque.

Refugio de San Vicienda

Tradicional refugio de pastores, reservado para su utilización en los meses de permanencia del ganado en los puertos de montaña. Acceso desde Bestué por pista hasta Plana Canal. Su situación en la parte superior del Cañón de Añisclo permite admirar un soberbio paisaje con el macizo de las Tres Sorores de fondo.

Fuen Blanca y collado de Añisclo

Cabecera o nacimiento del Cañón de Añisclo donde se observa la impronta de los hielos glaciares. Destacable surgencia de agua en la Fuen Blanca que se despeña en el vacío formando una cascada. Dada la situación del



Mirador de Vió, al fondo la punta Bramapán



Collado de Añisclo

Punta de las Olas, Soum de Ramond y Monte Perdido desde Foradiello



paraje, este lugar está considerado como el corazón del Parque Nacional. El collado de Añisclo, a 2.460 metros, es un paso tradicional que frecuentan los montañeros que atraviesan de Añisclo al valle de Pineta.

Sector de Escuaín

Terreno de calizas "agujereado" como una esponja, con lapiaces, simas y sumideros por donde se filtra el agua que aparece en forma de impresionantes surgencias. Al igual que Añisclo es una garganta fluvial, un desfiladero más modesto en longitud pero tal vez más impresionante dada su angostura. Altas paredes, "tascas" o pastizales, abundante vegetación mediterránea, viejos bancales agrícolas y pequeñas masas de árboles caducifolios se conjugan armoniosamente en este bello y desconocido sector.



Escuain

PUNTOS DE INTER S



Pista cerrada al tránsito de vehículos no autorizados que, desde el pueblo de Escuaín, recorre la parte meridional del valle, ofreciendo un paseo cómodo y sin pérdida por un paisaje humanizado, colonizado por los pinos silvestres y negros, los bojes y otras especies de carácter mediterráneo.



Bocera desde La Valle

Puente y camino de los Mallos

En el Altoaragón se conoce con el nombre de "mallos" a los monolitos o resaltes rocosos que sobresalen por su tamaño en el paisaje. Desde Revilla, un solitario camino que pasa entre el bosque bajo dos mallos pétreos, conecta las dos vertientes del valle a través del puente de los Mallos. Junto al mismo, cuelga sobre el abismo



Circo de La Sarra

un longevo tejo que, de forma inverosímil, hunde sus raíces en el substrato de piedra.

Mirador de Angonés

Poco antes de llegar a Revilla, en una curva de la carretera, sale el camino a los miradores de la Garganta y del barranco de Angonés, lugares perfectos para admirar los más evocadores paisajes del río aga y el curioso fenómeno de la inversión térmica que se produce en estos cañones angostos del Alto Aragón, donde las encinas y las hayas han cambiado los "papeles", puesto que las primeras se hallan en las zonas altas —más soleadas— y las segundas —ocupan las zonas bajas— al resguardo de la humedad y el sombreado microclima que producen las altas paredes.



Garganta del aga

Cuello Viceto

Collado que, a 2.010 metros, separa los valles de Añisclo y de Escuaín. ona de pastizales subalpinos aprovechados por los rebaños de ganadería extensiva, con abundantes especies de gramíneas.

SECTOR DE PINETA



Llanos de La Larri

El valle que ve nacer al río Cinca, el curso fluvial por excelencia de cuantos surcan la provincia de Huesca, dispone de una hermosa cabecera que se halla dentro del Parque Nacional. El circo de Pineta aparece como un compendio entre la hierba verde, las aguas de deshielo, la piedras desnudas y las nieves eternas.

PUNTOS DE INTER S

Pista de La Larri

Pista de acceso restringido que, desde las inmediaciones del Parador Nacional de Pineta circunrodea la parte inferior del circo de Pineta. Atraviesa hayedos, prados y bosques de pino silvestre. Vista de las cascadas del Cinca y de La Larri. El camino finaliza en los llanos de La Larri, un lugar donde prosperan flores y herbáceas propias de montaña.





Cascada de Pineta

Longitudinal salto de agua del río Cinca que, desde el Balcón de Pineta, se descuelga por las paredes y laderas del circo de Pineta.

Balcón de Pineta y Lago de Marboré

Parte superior del circo de Pineta, situada bajo la cara norte y gélida del Monte Perdido, sobre la que descansan las aguas del lago de Marboré o de Tucarroya. ona



de morrenas glaciares de alta montaña. De difícil y peligroso acceso durante la época invernal.

Circo de Pineta

Collado de Añisclo

Collado que desde el valle de Pineta da paso al Cañón de Añisclo, atravesando el macizo de Monte Perdido por el sector occidental de la sierra de las ucas (ver en sector Añisclo). Ladera de orientación norte donde los sauces enanos forman un tapiz rastrero y donde son abundantes los aludes de nieve.

El macizo de Monte Perdido -

Compuesto por las zonas altas del Parque, se trata de un inhóspito mundo de nieve y roca donde se refugian especies biológicas que quedaron arrinconadas en estas islas alpinas tras el retroceso del clima y los hielos de los periodos fríos de la era Cuaternaria. Bajo las cumbres que atraen a montañeros y escaladores de diversa procedencia, existen numerosas simas, galerías y sumi-



Brecha de Tucarroya y lago de Marboré



Refugio de Goriz

deros de agua, que actúan de verdadero drenaje de la montaña.

PUNTOS DE INTER S

Refugio de Góriz

Refugio de montaña guardado, construido en 1963, propiedad de la Federación Aragonesa de Montañismo, constituye un tradicional punto de pernocta y seguridad para la realización de numerosas ascensiones y travesías por el macizo de Monte Perdido. Capacidad para 80 personas. ona de pastizal pastoreada con flora de tipo fisurícola.

Llanos de Millaris

Legendarios Ilanos pétreos emplazados a mitad de camino entre el refugio de Góriz y la Brecha de Rolando. Vegetación de zonas encharcadas a principios de verano como consecuencia del deshielo de los neveros.



Las tres Sorores

Monte Perdido

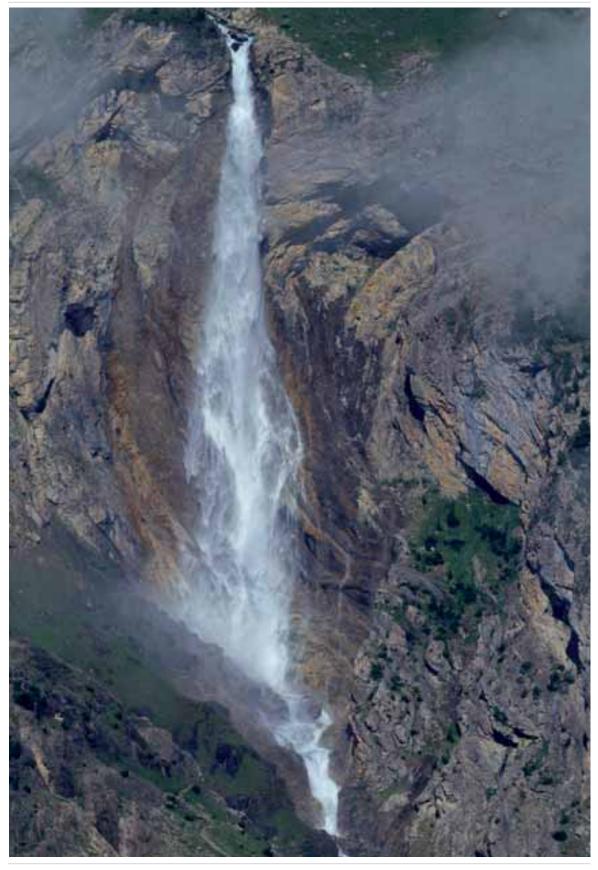
Máxima cota del Parque Nacional y tercera cima en altura de los Pirineos, con 3.355 metros de altitud sobre el nivel del mar. Forma parte junto con el Soum de Ramond y el Cilindro del macizo de Las Tres Sorores o Treserols. Su ascensión clásica se efectúa desde el refugio de Góriz, llegando al Pequeño Lago Helado y remontando el peligroso tramo de La Escupidera. Su ascensión requiere cierto entrenamiento, prudencia y empleo de material de montaña para nieve y hielo. En su cara norte mantiene, como vestigios de un clima pasado, un glaciare suspendido sobre el valle de Pineta. Fauna y flora de tipo alpino.

Brecha de Rolando

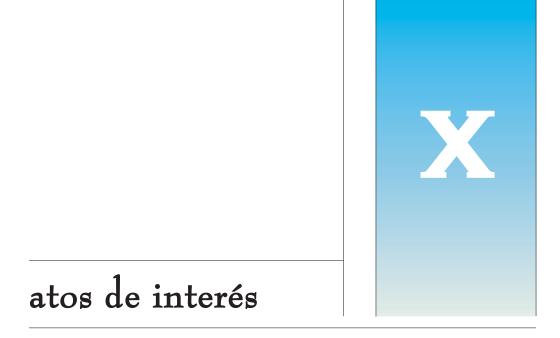
Lugar de leyenda que, a 2.807 metros de altitud, abre el paso fronterizo entre España y Francia, antaño frecuentado por contrabandistas y hoy día por excursionistas. Situada entre el pico Bazillac y el Casco. Impresionante en sus dimensiones, este tajo tiene 100 metros de alto por 40 de ancho. Una inscripción tallada en la roca recuerda el paso en el año 1828 de la Duquesa de Berry.

Brecha de Rolando





Cascada de Pineta



CONSEJOS DE SEGURIDAD EN LA MONTAÑA

El tránsito por el Parque Nacional implica un alto riesgo de accidentes.

En verano, las tormentas eléctricas son frecuentes. Evite las crestas o prominencias sobresalientes expuestas a los rayos, así como las crecidas de ríos y arroyos.

El terreno del Parque es extraordinariamente abrupto. Salvo por motivos justificados no abandone los senderos, ni tome atajos.

Prepare con detalle sus excursiones. Lleve el equipo de montaña personal adecuado para cada itinerario.

Extreme su precaución al cruzar neveros o zonas heladas. Mucha precaución en el paso de "La Escupidera de Monte Perdido", en el descenso de la "Senda de Cazadores" en Ordesa y en los pasos equipados con clavijas o cables.

Durante los días de viento fuerte o Iluvia intensa, pueden caer piedras, ramas o árboles.

Infórmese de las previsiones meteorológicas y del nivel de riesgo de aludes. Atención a los cambios bruscos de tiempo. Aprenda a renunciar.

No sobrevalore sus propias fuerzas. Vaya acompañado. No olvide el tiempo necesario para el regreso. Las superficies mojadas, especialmente las rocas, son muy resbaladizas.

Si se pierde por la niebla u otra causa, mantenga la calma y pida socorro. Nunca intente avanzar de noche y por terreno desconocido.

Procure madrugar y aprovechar las horas frescas de la mañana. Tenga presente que la capacidad de los aparcamientos es limitada.

Dada la altitud, el tránsito por determinadas zonas del Parque supone un especial riesgo para las personas que sufren enfermedades cardiovasculares.

La morfología árstica propicia que en las zonas y mesetas superiores predominen áreas extremadamente secas. Es conveniente aprovisionarse de agua en las fuentes.

Es aconsejable contratar los servicios de un guía de montaña profesional.





RECOMENDACIONES

Recuerde que es muy peligroso:

estos cauces.

Caminar fuera de las sendas y caminos del Parque.

Atravesar glaciares, neveros y otras zonas con hielo o nieve dura.

Internarse en cuevas, simas u otras oquedades, tanto

de naturaleza rocosa como nival.

Introducirse en el cauce de ríos, arroyos y barrancos,

así como practicar el "vivac" en las proximidades de

Transitar cerca de la base de paredes naturales o cortados.

Caminar cerca de precipicios y mirar con prismáticos o filmar con vídeo o fotografiar desde el borde de los mismos.

Realizar travesías o ascensiones de alta montaña sin el equipo adecuado para cada época o itinerario.



Clavijas de Carriata

Su seguridad es nuestra preocupación, pero es su responsabilidad

DIRECCIONES DE LA RED DE PARQUES NACIONALES

Organismo Autónomo Parques Nacionales

José Abascal, 41 28003 Madrid. Tlfno. 915 468 100 .marm.es

Parque Nacional de las Tablas de Daimiel

Paseo del Carmen, s n. 13250 Daimiel (Ciudad Real) Tlfnos. 926 851 097 851 176 e-mail: tdaimiel oapn.es

Parque Nacional de Aigüestortes i

Estany de Sant Maurici C De Les Graieres, 2 25528 Boí (Lleida). TIfno. 973 696 189

e-mail: aiguestortes oapn.es pnaiguestortes.dmah gencat.cat

Parque Nacional Marítimo-Terrestre del Archipiélago de Cabrera

Plaza de España. 8, 1.

07002 Palma de Mallorca (Baleares). Tlfno. 971 725 010

e-mail: cabrera mma.es

Parque Nacional de Cabañeros

13194 Pueblo Nuevo del Bullaque (Ciudad Real)

Tlfnos. 926 783 297 783 456 e-mail: icabaneros oapn.es

Parque Nacional de la Caldera de Taburiente

Carretera de Padrón, 47

38750 El Paso (Isla de La Palma; Tenerife)

Tlfnos. 922 497 277 497 081

e-mail: caldera.cmayot gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Doñana

21760 Matalascañas-El Acebuche-Almonte (Huelva)

Tlfno. 959 439 627

e-mail: en.donana.cma juntadeandalucia.es

Parque Nacional de Garajonay

Carretera General del Sur, 6 (Apartado de Correos 92) 38800 San Sebastián de la Gomera (Isla de La Gomera; Tenerife). TIfno. 922 870 105 e-mail: garajonay oapn.es

Parque Nacional de las Islas Atlánticas

C Eduardo Cabello, s n. 362008 Bouzas-Vigo. Tlfno. 986 146 517 246 550 e-mail: iatlanticas xunta.es

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Paseo de las Autonomías; Pasaje Baleares, 3 22004 Huesca. Tlfno. 974 243 361 e-mail: ordesa aragon.es

Parque Nacional de los Picos de Europa

C Arquitecto Reguera, 13 33004 Oviedo (Asturias) Tlfnos. 985 241 412 255 376 e-mail: picos oapn.es

Parque Nacional de Sierra Nevada

Carretera Antigua de Sierra Nevada, m. 7 18071 Pinos Genil (Granada) Tlfno. 958 026 300 e-mail: pn.snevada.cma juntadeandalucia.es

Parque Nacional del Teide

C Émilio Calzadilla, 5, 4. piso 38002 Santa Cruz de Tenerife (Tenerife) Tlfno. 922 290 129 e-mail: teide.maot gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Timanfaya

C La Mareta, 9 35560 Tinajo (Isla de Lanzarote; Las Palmas) Tlfnos. 928 840 238 840 240 e-mail: timanfaya.cmayot gobiernodecanarias.org

Parque Nacional de Monfragüe

Apdo. correos, 435 C Arroyo de Valhondo, 2 10080 Cáceres

Tel.: 927 006 000

e-mail: parquenacionaldemonfrague juntaextremadura.net

Teléfonos de interés y página web del Gobierno de Aragón y de los Ayuntamientos

Responsabilidad de Gestión del P. Nacional: Comunidad Autónoma de Aragón

Consejería de Medio Ambiente. Espacios Protegidos de Aragón. C Pasaje Baleares, 3 (Paseo de las Autonomías) 22071 Huesca.

Tel.: 974 243 361 - Fax: 974 242 725

e-mail: ordesa aragon.es

Ayuntamiento de Bielsa

Plaza Mayor, s n - 22350 Bielsa Tlfno.: 974 501 000

.bielsa.com

Ayuntamiento Broto

Avda. Ordesa, 1 - 22370 Broto Tlfno.: 974 486 306

.broto.es

Ayuntamiento de Fanlo

Plaza Ayuntamiento, 5 - 22375 Fanlo

Tlfno.: 974 486 184 ayuntamiento fanlo.es

Ayuntamiento de Puértolas

Avda. de Pineta, s n - 22363 Escalona

Tlfno.: 974 505 189 secretaria vallepuertolas.es

Ayuntamiento de Tella-Sin

Avda. de Ainsa, 22 - 22364 Tella-Sin

Tlfno.: 974 505 093 aytotellasin aragob.es .tella-sin.es

Ayuntamiento Torla

Plaza, s n - 22376 Torla Tlfno.: 974 486 152 .torla.es

Otras direcciones y teléfonos de interés

Actualizado en el año 2011

Oficinas de Información y Turismo

Oficina de Turismo en Bielsa

Plaza Mayor, s n Tel.: 974 501 000 secretaria bielsa.com

Oficina de Turismo en Broto

Avda. de Ordesa, 1 Tel.: 974 486 413 .staragon.com

Oficina de Turismo en Fanlo

Avda. de Ordesa, 1 Tel.: 974 486 152 .staragon.com

Oficina de Turismo en Torla

C Nueva, s n Tel.: 974 486 378

Alojamientos

Paradores

Parador Nacional Monte Perdido Ctra. A-2611, m 14 - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 011 .parador.es bielsa parador.es

Hoteles

Hotel Bielsa C Pineta, 2 - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 008 .hotelbielsa.com hotelbielsa hotelbielsa.com

Hotel Valle de Pineta C Pineta, 2 - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 010 .hotelvalledepineta.com reservas hotelvalledepineta.com

Hotel Camping Bielsa Ctra. A-138, m 79,5 - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 220 .campingbielsa.com info campingbielsa.com

Hotel La Posada C Los Arcos, s n - 22370 Broto Tel.: 974 486 336 .valledebroto.com

Hotel Latre Avda. Ordesa, 23 - 22370 Broto Tel.: 974 486 053 .hotellatre.net

Hotel Pradas Avda. Ordesa, 7 - 22370 Broto Tel.: 974 486 004 .hotelpradas.com

Hoteles

Hotel Sorrosal

Avda. Ordesa, 10 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 010

.hotelsorrosal.com

Hotel "Aparthotel Gabarre"

Avda. Ordesa, 6 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 052 .pirineos.com

Hotel "Aparthotel Viña Olivan"

Ctra Fanlo, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Tel.: 974 486 358

.vinaolivan.com

Hotel Mirador

C Carretera, s n - 22370 Oto (Broto)

Tel.: 974 486 236

hotelmirador ordesa.com

Hotel Casa Frauca

C Ordesa, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Tel.: 974 486 353

.casafrauca.com

Hotel Cinca

C La Ribera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 119

.hotelcinca.com

Hotel Revestido

Avda. Pineta, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 042

.hotelrevestido.com

info hotelrevestido.com

Hotel Arnal

Avda. Pineta, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 197

.hotelarnal.com

Hoteles

Hotel Palazio

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 489 002 .hotepalazio.com

Hotel Badaín

Avda. Ainsa, 9 - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 504 000 .hotelbadain.com

hotelbadain staragon.com

Hotel Badaín

Avda. Ainsa, 9 - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 504 000 .hotelbadain.com hotelbadain staragon.com

Hotel Lamiana

C Ctra. de Revilla, s n - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 341 066

.hotelrestaurantelamiana.com

Hotel Badaín

Avda. Aínsa, 9 - 22364 Lafortunada (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 006 .hotelbadain.com

Hotel Lamiana

C nica, s n - 22364 Lamiana (Tella-Sin)

Tel.: 974 341 066

.hotelrestaurantelamiana.com

Hotel Mesón de Salinas

Ctra. Aínsa-Francia - 22365 Mesón de Salinas (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 001

.mesondesalinas.com

Hotel Abetos

Avda. Ordesa, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 448 .hotelabetos.com info hotelabetos.com

Hoteles

Hotel Villa Russell C Principal, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 770

.hotelvillarussell.com hotelvillarussell ordesa.com

Hotel Bujaruelo

Ctra. de Ordesa s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 174

.torla.com

hotelbujaruelo torla.com

Hotel Edelweiss

Avda. Ordesa, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 173 .hoteledel eiss.es

hoteledel eiss ordesa.com

Hotel Ordesa

Ctra. de Ordesa, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 125 .hotelordesa.com

Hotel Villa de Torla

Plaza Aragón, 1 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 156

.ordesa.net

hotelvilladetorla ordesa.com

Hotel Ballarín

C Capuvita, 1 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 155

.staragon.com

info hotelballarin.com

Hotel Bella Vista

Avda, Ordea, 10 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 153

.bellavistaordesa.com

info bellavistaordesa.com

Hotel Las Nieves

Avda. Ordesa, s n - 22378 Linás de Broto (Torla)

Tel.: 974 486 109

.hotellasnieves.es

Hostales

Hostal Los Valles

C Parzán, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 105

.hostallosvalles.com

info hostallosvalles.com

Hostal Marboré

Avda. Pineta, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 111

.hostalmarbore.com

Hostal Pirineos

C Francisco Méliz, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 015

.hostalpirineos.com

Hostal Pañart

C Francia, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 116

.hostalpanart.pirineo.com

Hostal Vidaller

C Calvario, 4 - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 004

.vidaller.com

Hostal Matazueras

Plaza Mayor, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 006

.matazueras.com

Hostal La Fuen

Ctra. de Francia, m. 83 - 22365 Parzán (Bielsa)

Tel.: 974 501 047

.hostallafuen.com es

Hostal Casa Raspa

Avda. Pineta, 13 - 22365 (Bielsa)

Tel.: 974 501 026

.casaraspa.com

Hostal Borda Lizonero

Avda. Ordesa, 14 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 017

Hostales

Hostal Casa Gallán

C La Iglesia, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Tel.: 974 486 056 .casagallan.com

Hostal El Chate

Ctra. Sarvisé-Fanlo, m 3,2- 22374 Sarvisé (Broto) .elchate.com

Hostal Casa Patricio

Plaza de San Sebastián, 5 - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 104

Hostal Revestido

Avda. Pineta, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 042

Hostal Cinca

C La Ribera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 119

Pensión Naval

C Carretera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 035

Pensión Vispe

C Mayor, 9 - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 049

Pensión El Turista

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 486 138

Hostal Los Pinarillos

Ctra. de Boltaña, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Hostal Pirineos

C La Iglesia, 6 - 22374 Sarvisé (Broto)

Hostal Alto Aragón

C de la Capuvita, 11 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 172

Hostales

Hostal Cazcarro

Ctra. Biescas, s n - 22378 Linás de Broto (Torla)

Tel.: 974 486 109

Casas Rurales

Casa Rural "Enrique Casanovas" C Francia, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 164

Casa Rural "Casa Noguero" Avda. Pineta, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 001

Casa Rural "Casa Loli Franco" C Calvario, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 094

Casa Rural "San Martín" C Calvario, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 107

Casa Rural "Zapatierno" Ctra. Bielsa al Parador, m. 5,6 - 22351 Espierba (Bielsa) Tel.: 974 501 186 974 504 000

Casa Rural "Mairal" C Espierba Alto - 22351 Espierba (Bielsa) Tel.: 974 341 185

Casa Rural "Casa Marión" C Cantón, s n - 22365 Parzán (Bielsa) Tel.: 974 341 185

Casa Rural "Casa San Martín" C Calvario, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 601 107 616 159 525

Casa Rural "Tiempos de Antaño" C nica, s n - 22365 Chisag és (Bielsa) Tel.: 620 779 714

Casa Rural "Casa Batán" C El Paseo, s n - 22370 Broto Tel.: 650 250 412

Casa Rural "Buisán" C Santa Cruz, s n - 22370 Broto Tel.: 974 486 053

Casa Rural "Español" Avda, Ordesa, 18 - 22370 Broto Tel.: 974 486 048

Casa Rural "Felices" Avda. Ordesa, 5 - 22370 Broto Tel.: 974 486 222

Casa Rural "O'Puente" C Santa Cruz, s n - 22370 Broto Tel.: 974 486 072

Casa Rural "San Pietro" C La Parra, 5 - 22370 Broto Tel.: 974 486 094

Casa Rural "Casa Ordesa" C nica, s n - 22363 Belsierre (Escalona) Tel.: 974 505 156

Casa Rural "Casa Ordesa Lavanda" C nica, s n - 22363 Belsierre (Escalona) Tel.: 974 505 156

Casa Rural "Casa Ordesa Tulipanes" C nica, s n - 22363 Belsierre (Escalona) Tel.: 974 505 156

Casa Rural "Casa Pirinea"
C nica, 12 - 22363 Belsierre (Escalona)
Tel.: 616 203 897

Casa Rural "Casa Capella" C La Iglesia, 4 - 22362 Bestué (Escalona) Tel.: 974 341 365

Casa Rural "Casa Carpintera" Avda. Pineta, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 169

Casa Rural "Casa Doro" Plaza San Sebastián, s n - 22363 Escalona Tel.: 974 505 083

Casa Rural "Casa La Ribera" C La Ribera, s n - 22363 Escalona Tel.: 974 505 040

Casa Rural "Casa La Ribera II" C La Ribera, s n - 22363 Escalona Tel.: 974 505 040

Casa Rural "Casa Marco" C Mayor, s n - 22363 Escalona Tel.: 974 505 040

Casa Rural "Casa Sastre" Avda. Pineta, 5 - 22363 Escalona Tel.: 974 505 038

Casa Rural "Casa Sofía" C La Ribera, s n - 22363 Escalona Tel.: 974 505 119

Casa Rural "Casa Ángela" nica, s n - 22363 Puyarruego (Escalona) Tel.: 974 505 013

Casa Rural "Casa Campacruz" C nica, s n - 22363 Puyarruego (Escalona) Tel.: 659 033 613

Casa Rural "Casa Castillo" C Mayor, 16 - 22363 Puyarruego (Escalona) Tel.: 669 947 913

Casa Rural "Casa La Era Lacay" C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo) Tel.: 974 486 494

Casa Rural "La Era de Satue" C nica, s n - 22375 Fanlo Tel.: 974 505 060

Casa Rural "Casa Lisa" C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo) Tel.: 974 337 215

Casa Rural "Casa Marina" C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo) Tel.: 608 714 450

Casa Rural "Casa Maruja" C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo) Tel.: 974 337201

Casa Rural "Casa Molins" C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo) Tel.: 608 819 181

Casa Rural "Casa Francisco" C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo) Tel.: 606 604 106

Casa Rural "Casa Ortíz" C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo) Tel.: 974 489 010

Casa Rural "Casa Quino" Ctra. Aínsa-Ftancia - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin) Tel.: 974 504 055

Casa Rural "Casa Arnal" C Real, 18 - 22377 Fragén (Torla) Tel.: 974 486 162

Casa Rural "Casa Felipe" C Real, s n - 22377 Fragén (Torla) Tel.: 974 486 262

Casa Rural "Casa López" C Real, 7 - 22377 Fragén (Torla) Tel.: 974 486 169

Casa Rural "Casa Muro" C Real, s n - 22377 Fragén (Torla)

Tel.: 974 486 151

Casa Rural "Bandrés" C Real, 16 - 22377 Fragén (Torla) Tel.: 974 486 471

Casa Rural "Lacoma"
C Real, s n - 22377 Fragén (Torla)
Tel.: 974 486 262

Casa Rural "Casa Pilupín"
C Llano, 3 - 22378 Linás de Broto (Torla)
Tel.: 617 438 724

Casa Rural "Casa Palacio" C nica, s n - 22378 Viu de Linás (Torla) Tel.: 620 877 974

Casa Rural "Casa La Bordeta de Antón" C Baja, 14 - 22364 Tella-Sin Tel.: 974 502 025

Casa Rural "Casa Ramón" C Baja, s n - 22364 Tella-Sin Tel.: 619 322 474

Casa Rural "Casa Borda de Casa Moreno" C nica, s n - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin) Tel.: 974 504 053

Casa Rural "Casa Moreno"
C nica, s n - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin)
Tel.: 974 504 053

Casa Rural "Casa Tomás" Avda. Ainsa, 29 - 22364 Lafortunada (Tella-Sin) Tel.: 974 504 019

Casa Rural "Casa Borja" C Carrtera, s n - 22365 Salinas de Sin (Tella-Sin) Tel.: 974 504 072

Casa Rural "Casa San Marcial" Ctra. A-138, m. 71,5 - 22365 Salinas de Sin (Tella-Sin) Tel.: 974 504 010

Casa Rural "Casa Joaquín" C San Miguel, s n - 22366 Sin (Tella-Sin) Tel.: 974 506 231

Casa Rural "Casa Ramón" C Baja, s n - 22366 Sin (Tella-Sin) Tel.: 649 409 435

Casa Rural "Casa Laly" C de las Fatas, 5 - 22376 Torla Tel.: 974 486 168

Casa Rural "Casa Matietas" Plaza Aragón, 3 - 22376 Torla Tel.: 974 486 454

Casa Rural "Casa Pintado" C Capuvita, 3 - 22376 Torla Tel.: 974 486 164

Casa Rural "Casa Silverio" C Capuvita, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 047

Casa Rural "Maribel" C Fatas, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 054

Casa Rural "Casa A Ruata" C Ruata, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 452 619 358 837

Casa Rural "Casa Borruel" C de las Fatas, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 067

Casa Rural "Buhardilla" C de las Fatas, 7 - 22376 Torla Tel.: 974 486 171

Casa Rural "Casa Cajal"
C La Travecinal, s n - 22376 Torla
Tel.: 974 486 221 699 078 421

Casa Rural "Casa Julio" C A Ruata, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 272 670 645 770

Casa Rural "Casa La Fueva" C Nueva, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 063

Casa Rural "Montse" C Fatas, 42 - 22376 Torla Tel.: 629 324 632

Casa Rural "Casa Carpintero" C A Ruata, 14 - 22376 Torla Tel.: 666 603 467

Casa Rural "Casa Paco" Avda. Ordesa, s n - 22376 Torla Tel.: 620 422 819

Casa Rural "Casa Lordán" C A Ruata, 17 - 22376 Torla Tel.: 974 486 423

Casa Rural "Casa Cotelón" C Nueva, s n - 22376 Torla Tel.: 606 168 120

Casa Rural "Casa Arnal" C Real, 18 - 22376 Torla Tel.: 606 168 120

Casa Rural "Casa Cotelón" C Nueva, s n - 22376 Torla Tel.: 606 168 120

Apartamentos Solans Ctra. Francia, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 071

Apartamentos Mazcaray Plaza Mayor, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 002

Apartamentos Sorripas C Barrosa, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 167

Apartamentos Matazueras Plaza Mayor, s n - 22350 Bielsa Tel.: 902 616 006

Apartamentos Casa Pochetas C del medio, s n - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 194

Apartamentos Caserón Baruca Ctra. Bielsa-Pineta, m 2,5 - 22350 Bielsa Tel.: 639 492 800

Apartamentos Casa Quilez C Cantón, s n - 22365 Parzán (Bielsa) Tel.: 974 501 124

Apartamentos Casa Sebero C nica, s n - 22351 Javierre (Bielsa) Tel.: 974 501 056

Apartamentos La Plana Ctra de Francia, s n - 22365 Parzán (Bielsa) Tel.: 974 501 233 660 348 564 Apartamentos Casa La Feliciana C Bielsa, s n - 22350 Bielsa Tel.: 649 237 209

Apartamentos Casa Gallano C Porches, 38 - 22370 Broto Tel.: 974 486 059

Apartamentos Bergua C Santa Cruz, s n - 22370 Broto Tel.: 974 486 229

Apartamentos Borra C Los Arcos, s n - 22370 Broto Tel.: 974 507 083

Apartamentos Santa Cruz C Santa Cruz, 29 - 22370 Broto Tel.: 974 486 703

Apartamentos Casa Constancio Avda. Ordesa, 25 - 22370 Broto Tel.: 974 486 084

Apartamentos Balcón del Pirineo C Vita, s n - 22375 Buesa (Broto) Tel.: 974 486 175

Apartamentos Casa L'Albada C Vita, s n - 22375 Buesa (Broto) Tel.: 676 746 680

Apartamentos Casa Migalico C Vita, s n - 22375 Buesa (Broto) Tel.: 974 486 407

Apartamentos Casa Chulián C La Peña, 26 - 22370 Oto (Broto) Tel.: 974 486 039

Apartamentos Casa Mura C La Iglesia, s n - 22370 Oto (Broto) Tel.: 974 486 093 Apartamentos Los Acebos C La Iglesia, s n - 22374 Sarvisé (Broto) Tel.: 974 486 055

Apartamentos Casa Modesto Avda. Pineta, 6 - 22363 Escalona Tel.: 974 505 016

Apartamentos Cinca C La Rivera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 119

Apartamentos Casas Ordesa

C nica, s n - 22363 Belsierre (Escalona)

Tel.: 974 505 156

Apartamentos Casas La Ribera II C La Ribera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 040

Apartamentos Casas La Ribera III C La Ribera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 652 809 760

Apartamentos Casas La Ribera IV

C La Ribera, s n - 22363 Escalona

Tel.: 652 809 760

Apartamentos Casa Lardíes

C nica, s n - 22363 Puyarruego (Escalona)

Tel.: 636 551 545

Apartamentos Casa Tricallo

C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo)

Tel.: 6974 337 215

Apartamentos Casa Rubén

Ctra. Bielsa, s n - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 055

Apartamentos Torre Iglesia de Badaín

22364 Badaín (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 006

Apartamentos Agraz

C Aldea de Mirabal, 2 - 22364 Mirabal (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 030

Apartamentos Casa Borja

C nica, s n - 22365 Salinas de Sin (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 012

Apartamentos Salinas

Ctra. Ainsa-Francia, m. 26 - 22365 Salinas de Sin (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 001

Albergues

Albergue "Jordi Trull Pineta"

Ctra. de Pineta, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 636 348 636

Albergue "El Último Bucardo"

Ctra. Ŏrdesa, s n - 22378 Broto

Tel.: 974 486 323

Albergue "Casa Notario"

C Partida Moreras, s n - 22372 Asín de Broto (Broto)

Tel.: 974 337 209

Albergue "A Borda Felices"

Avda. Ordesa, 5 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 222

Albergue "El Turista"

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 489 016

Albergue "Guardafuentes"

C nica, s n - 22375 Buerba (Fanlo)

Tel.: 974 337 979

Albergue "Añisclo"

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 489 010

Albergue "Sin"

C nica, s n - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 506 212

Campings

Camping "Bielsa"
C Albuferas, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 220

Camping "Pineta"

Ctra. Parador Nacional, m 8 - 22350 Espierba (Bielsa)

Tel.: 974 501 089

Camping "Oto"

C Albufera, s n - 22370 Oto (Broto)

Tel.: 974 486 075

Camping "Valle de Añisclo"

Carretera Añisclo, m. 2 - 22363 Puyarruego (Escalona)

Tel.: 974 486 412

Camping "Aneto"

Ctra. Francia, m 3,6 - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 552 121

Acampada en "Casa Rural Lamiana"

Ctra. de Revilla, s n - 22364 Lamiana (Tella-Sin)

Tel.: 974 341 066

Acampada en "Casa Rural San Marcial"

Ctra. A-138, m. 71,5 - 22365 Salinas de Sin (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 010

Camping "Aurín"

Ctra. N-330, m 245,2 - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 483 445

Camping "Alto Esera"

Ctra. N-260, m 26,3 - 22364 Tella-Sin

Tel.: 974 553 456

Camping "Ordesa"

Ctra. Ordesa, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 125

Camping "Río Ara"

Acceso Por la ctra. N-260 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 248

Campings

Camping "San Antón" Avda. Ordesa, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 063 974 486 450

Camping "Valle de Bujaruelo" Valle de Bujaruelo - 22376 Torla Tel.: 974 486 348

Camping "San Nicolás de Bujaruelo" Valle de Bujaruelo - 22376 Torla Tel.: 974 486 412

Camping "Bielsa"
C Albuferas, s n - 22350 Bielsa
Tel.: 974 501 220

Refugios de montaña

Refugio de Pineta A 1,5 m antes del Parador de Turismo - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 203

Refugio de Goriz Situado en el centro del Parque Nacional (Fanlo) Acceso a pie Tel.: 974 341 201 .fam.es

Refugio San Nicolás de Bujaruelo Valle de Bujaruelo - 22376 Torla Tel.: 974 486 412

Refugios

Refugio L'Atalaya C Francia, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 022

Refugio Lucien Briet C A Rruata, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 221

Refugios

Refugio Valle de Bujaruelo Valle de Bujaruelo - 22376 Torla

Tel.: 974 486 348

Turismo Activo

Casteret Guías de Montaña C Santa Cruz, 18 B - 22370 Broto Tel.: 974 486 432

Caballos Casa Blás La Iglesia, 1 - 22374 Sarvisé (Broto) Tel.: 974 486 041

Caballos Sarvisé Avda. Ordesa, 1 - 22374 Sarvisé (Broto) Tel.: 974 486 479

Excursiones 4x4 Broto-Ordesa Avda. Ordesa, 10 - 22370 Broto Tel.: 654 197 717

Guías de Torla C A Ruata, s n - 22376 Torla Tel.: 974 486 422

Agua y Nieve 22376 Torla Tel.: 620 973 091

Guías Ordesa Amador C Valle de Añisclo, s n - 22370 Broto Tel.: 974 486 417

Excursiones en 4x4 22376 Torla Tel.: 630 418 918

Sendas de Agua Avda. Ordesa, 32 - 22376 Torla Tel.: 974 502 161

Hotel Bielsa

C Pineta, 2 - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 008

.hotelbielsa.com

hotelbielsa hotelbielsa.com

Hotel Valle de Pineta

C Pineta, 2 - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 010

.hotelvalledepineta.com

reservas hotelvalledepineta.com

Hotel Camping Bielsa

Ctra. A-138, m 79,5 - 22350 Bielsa Tel.: 974 501 220

.campingbielsa.com

info campingbielsa.com

Parador Nacional Monte Perdido

Ctra. A-2611, m 14 - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 011

.parador.es

bielsa parador.es

La Terrazeta

C Baja, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 158

Los Valles

Ctra Parzán, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 105

Hostal Pañart

C Francia, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 116

.hostalpanart.pirineo.com

Pineta

Pla. Mayor, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 006

Camping "Pineta"

Ctra. Parador Nacional, m 8 - 22350 Espierba (Bielsa)

Tel.: 974 501 089

La Fuen

Ctra. de Francia, m. 83 - 22365 Parzán (Bielsa)

Tel.: 974 501 047

Asador Adolfo

Avda. Ordesa, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Tel.: 974 337 760

Casa Redondo

C Barrio Nuevo, 17 - 22372 Asín de Broto (Broto)

Tel.: 974 337 102

Arazas

C Arazas, s n - 22370 Broto

Tel.: 974 486 297

El Paseo

C El Paseo, 5 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 494

La Bóveda

Avda. Ordesa, 4 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 079

Sorrosal

Avda. Ordesa, 10 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 038

Sorrosal -Hotel-

Avda. Ordesa, 10 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 010

Balcón del Pirineo

C Vita, s n - 22375 Buesa (Broto)

Tel.: 974 486 175

Bendayuelo

C Afueras, s n - 22370 Oto (Broto)

Tel.: 974 486 075

Castiella

C La Peña, s n - 22370 Oto (Broto)

Casa Frauca

C Carrtera, s n - 22374 Sarvisé (Broto)

Tel.: 974 486 353

Arnal

Avda. Pineta, s n - 22363 Escalona

Tel.: 974 505 206

Camping Valle de Añisclo

Ctra. Añisclo, m. 2 - 22363 Puyarruego (Escalona)

Tel.: 974 505 096

O'Cado

C nica, s n - 22363 Puyarruego (Escalona)

Tel.: 974 505 013

Albergue Añisclo

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 489 010

El Turista

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Pañazio

C nica, s n - 22375 Nerín (Fanlo)

Tel.: 974 489 002

Lamiana

C nica, s n - 22364 Lamiana (Tella-Sin)

Tel.: 974 341 066

Tetería Nur

C A Ruata, s n - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin)

Tel.: 692 069 426

El Capricho

Ctra. Francia, - 22364 Hospital de Tella (Tella-Sin)

Tel.: 974 504 055

A Borda Samper

C Travecinal, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 231

El Duende

C Iglesia, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 032

El Rebeco

C Las Fatas, 55 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 066

El Taillón

C Ruata, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 304

La Brecha

C Ruata, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 221

Las Gradas

C Ruata, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 320

La Cocinilla

C Fatas, 48 - 22376 Torla

Tel.: 629 324 632

Centros de Salud

Consultorio Médico de Bielsa

C Medio, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 013

Centro de Salud de Broto

Ribera Río Ara, s n - 22370 Broto

Tel.: 974 486 409

Centros de Salud

Consultorio Médico Lafortunada

Avda. Ainsa s n- 22364 Lafortunada (Tella-Sin)

Tel.: 974 502 208

Centro Médico de Torla

C Trasarrio, s n - 22376 Torla

Tel.: 974 486 495

Cruz Roja

Cruz Roja Ainsa Sobrarbe

Avenida Sobrarbe, s n - 22330 Ainsa-Sobrarbe

Tel.: 974 510 026

Farmacias

Farmacia María Victoria Linares

C Clavelería, s n - 22350 Bielsa

Tel.: 974 501 088

Farmacia Farmabroto

Avda, Oresa, 24 - 22370 Broto

Tel.: 974 486 101

Farmacia Ana Isabel Sánchez

C A Ruata, 30 - 22376 Torla

Tel.: 974 486 206

Emergencias

SOS Aragón

Para emergencias. Tel.: 112

Grupo de Rescate y Montaña de la Guardia Civil

Boltaña. Tel.: 974 502 083

Información de carreteras

Tel.: 915 352 222

Recuerde que...

El tránsito por el Parque Nacional implica un alto riesgo de accidentes.

En verano, las tormentas eléctricas son frecuentes. Evite las crestas o prominencias sobresalientes expuestas a los rayos, así como las crecidas de ríos y arroyos.

El terreno del Parque es extraordinariamente abrupto. Salvo por motivos justificados no abandone los senderos, ni tome atajos.

Prepare con detalle sus excursiones. Lleve el equipo de montaña personal adecuado para cada itinerario.

Extreme su precaución al cruzar neveros o zonas heladas. Mucha precaución en el paso de "La Escupidera de Monte Perdido", en el descenso de la "Senda de Cazadores" en Ordesa y en los pasos equipados con clavijas o cables.

Durante los días de viento fuerte o lluvia intensa, pueden caer piedras, ramas o árboles.

Infórmese de las previsiones meteorológicas y del nivel de riesgo de aludes. Atención a los cambios bruscos de tiempo. Aprenda a renunciar.

No sobrevalore sus propias fuerzas. Vaya acompañado. No olvide el tiempo necesario para el regreso.

Las superficies mojadas, especialmente las rocas, son muy resbaladizas.

Si se pierde por la niebla u otra causa, mantenga la calma y pida socorro. Nunca intente avanzar de noche o por terreno desconocido.

Procure madrugar y aprovechar las horas frescas de la mañana. Tenga presente que la capacidad de los aparcamientos es limitada.

Dada la altitud, el tránsito por determinadas zonas del Parque supone un especial riesgo para las personas que sufren enfermedades cardiovasculares.

La morfología árstica propicia que en las zonas y mesetas superiores predominen áreas extremadamente secas. Es conveniente aprovisionarse de agua en las fuentes.

Es aconsejable contratar los servicios de un guía de montaña profesional.

ibliografía y créditos fotográficos ACÍN FANLO, J.L.- 2000.- *Tras las huellas de Lucien Briet.* Ed. PRAMES. aragoza.

ALMELA, A., RIOS, J.M., y ALASTRUE, E., 1957.- *Explicación al mapa geológico de la provincia de Huesca (1 200.000)*. IGME, Madrid.

ANTOR CASTELLARNAU, R.- 1984. *Los Pirineos*. Ed.Penthalon. Madrid.

BALCELLS, E., 1985.- *Ordesa-Viñamala*. Monografía n 37 ICONA-MAPA, Madrid.

BALCELLS, E., 1994.- La vida y sus manifestaciones en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. E. Lun erg, Barcelona.

BENITO ALONSO, J.L., 2006.- *Vegetación del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido*. Ed. Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón. Serie Investigación. aragoza.

BESSON, J. P., 1971.- *Introduction de la marmotte dans les Pyré*nées. 96e Congr s des Sociétes savantes. Toulouse.

BIARGE, F.- 1992.- Senderos. Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. E. F. Biarge. Huesca.

BIARGE, F.- 2009.- *Sobrarbe, letra menuda.* Ed. Diputación Provincial de Huesca. Huesca.

BRESSON, A., 1902.- La nappe de recouvrement des environs de Gavarnie et de G dre. Comparaison des bassins crétacés d Eaux Chaudes, de G dre et de Gavarnie. C.R. Acad. Sc. París.

BRIET, L.- 1988.- *Bellezas del Alto Aragón*. Ed. Diputación Provincial de Huesca. Huesca.

BRIET, L.- 1999.- Soberbios Pirineos. Ed. DPH. Huesca.

CARMENA, F.- 2003.- *Guía del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.* Ed. Barrabés. aragoza.

CASTANET, J. GU ETANT, R., 1989.- Atlas de répartition des amphibiens et reptiles de France. Societé Herpétologique de France. París.

CRAMPE, J.P., 1986.- Aper us démographiques sur une population d isards protégée. Exemple du Mayouret (Cauterets). Documents scientifiques du PNP, n 21. Tarbes.

CREUS NOVAU, J., 1983.- *El clima del Alto Aragón Occidental*. Mongr. Inst. Estud. Pirenaicos, 109. Jaca.

DAUMAS, M., 1976.- *La vie rurale dans le Haut Aragón Oriental*. CSIC. Madrid.

DENDALETCHE, Cl., 1973.- Guide du Naturaliste dans les Pyrénées occidentales, Tomes 1 y 2. Delachaux et Niestlé, Neuch tel.

DUPIAS, G., I ARD, M., y MONTSERRAT, P.- 1982.- *Carte de la Végétation de la France: feuille au 1 200.000, n 76.* Luz. CNRS, Toulouse.

- ENRIQUE DE SALAMANCA, C.- 1979.- Por el Pirineo aragonés. Rutas del Sobrarbe y la Ribagorza. Ed. C. Enríquez. Madrid.
- FLACHERE, H., 1977.- *La nappe du Mont Perdu et ses relations avec la nappe de Gavarnie*. Th. 3 Cycle, Université Paul Sabatier. Toulouse.
- GARCIA GON ALE , R., 1991.- Inventario de la población española de bucardo (Capra pyrenaica pyrenaica) en el Parque Nacional de Ordesa. ICONA-CSIC. Huesca.
- GARCIA RUI J.M., y MARTI BONO C., 1994.- Cartografía geomorfológica del P. Nacional de Ordesa y Monte Perdido. (1 25.000) ICONA-CSIC. Huesca.
- GUERRERO, J. 2007.- Ecoguía del Parque nacional de Ordesa y Monte Perdido. Ed. El autor. aragoza.
- GUERRERO, J., 1999.- *Guía de Sobrarbe. Ordesa y Monte Perdido. Valles de Bielsa, Chistau, Cinca y Ara.* Ed. Albada, El autor. aragoza.
- GOME DE LLARENA, J., 1936.- *Algunos datos sobre el glaciar actual de Monte Perdido*. Bol. Soc. Esp. Historia natural, tomo XXXVI. Madrid.
- HERNANDE -PACHECO, F., y VIDAL-BOX, C., 1946.- La tectónica y la morfología del macizo del Monte Perdido y de las zonas de cumbres inmediatas en el Pirineo Central. Rev. Pirineos, 4. aragoza.
- I ARD, M., 1988.- Continentalité dans les Pyrénées et son impact sur la végétation. Homenaje a Pedro Montserrat. Jaca.
- R GER, S.- 1996.- *Los altos Pirineos*. 5 vols. Ed. DGA, DPH y Gracinéu. Huesca.
- LOSA, M, et MONTSERRAT, P., 1947.- Aportaciones para el conocimiento de la flora del Valle de Ordesa. Collet. Bot., 11. Madrid.
- MALLADA, L., 1878.- Descripción física y geológica de la Provincia de Huesca. Mém. Com. del Mapa Geológico de España. Madrid.
- MARTI BONO, C. y GARCIA RUIS, J.M., 1993.- La extensión del glaciarismo cuaternario en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Geographicalia, 30.
- MARTINE DE PISON, E., 1994.- Relieves del Alto Pirineo Aragonés, Itinerarios geográficos. Caja de Ahorros de la Inmaculada. aragoza.
- MARTINE RICA, J.P., 1983.- *Atlas herpetológico del Pirineo*. Munibe 35. San Sebastián.
- MONTSERRAT RECODER, P.- 1980.- La singularidad florística del Parque Nacional de Ordesa ampliado. Informe para el ICONA. Jaca.

PALLARUELO, S., 1988.- *Pastores del Pirineo*. Ministerio de Cultura. Madrid.

PALLARUELO, S., 1991.- *Guía del Pirineo aragonés.* Ed. S. Pallaruelo. aragoza.

PARQUE NACIONAL DE ORDESA MONTE PERDIDO-PARC NATIONAL DES P RENEES, 1988.- *Un sendero para dos Parques*. Ed. PNOMP y PNP. Huesca-Tarbes.

PARQUE NACIONAL DE ORDESA MONTE PERDIDO, 2001.- Varios Autores. Editorial Esfagnos- Talavera de la Reina.

PASCUAL, R., 1981.- La cabra hispánica en el Parque Nacional de Ordesa. XV Congr. Int. Fauna Cinegética y Silvestre. Trujillo (Cáceres).

RAMON DE CARBONNIERES, 1807.- Voyages au Mont Perdu (Geneve, Slat ine 1978).

RIVAS- MARTINE ., S., 1969.- Las comunidades de los ventisqueros (Salicetea herbaceae) del Pirineo Central. Vegetatio 17. Madrid.

SCHRADER, F., 1936.- Pyrénées, t. I. Courses et ascensions, t. II. Science et art. Toulouse.

SEIJAS RODRIGUE , J.M.- Seguimiento de la población de bucardo (Capra pyrenaica pyrenaica) en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Informe 1994-1995. Huesca (inédito).

SERRA-COBO, J., 1993.- Descripción de una nueva especie europea de rana parda (Amphibia, Anura, Ranidae) Rv. Alites 11. París.

SOUQUET, P., 1965.- Structure du masif du Mont Perdu; ses relations avec la nappe de recouvrement de Gavarnie (Pyrénées) C.R. Acad. Sc. París.

VARIOS AUTORES.- 2000.- Treserols-Monte Perdido. Ed. Asociación Monte Perdido Patrimonio de la Humanidad. Lourdes-aragoza.

VAN LITH, J, C.,. 1965.- Geology of the spanish part of the Gavarnie nappe (Pyrenees). Geologica Ultrajectina, 10. Utrecht.

VILLAR, L., MONTSERRAT, P., y PERE, R., 1993.- Cartografía vegetal del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (1 25.000) ICONA-CSIC. Huesca.

VILLAR, L., y GARCIA, B., 1989.- Vers una banque de données des plantes vasculaires endémiques des Pyrénées. Acta Biol. Mont. IX. Toulouse.

OUTERSEN, . y GRASA, M.- 2002.- Atlas de las aves del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Ed. . outersen Publicaciones. Huesca.

Créditos fotográficos

Las fotografías utilizadas en esta publicación pertenecen a los siguientes autores y archivos:

©Vicente García Canseco

Pág. 12, 14, 16, 17, 20, 22, 23 sup, 30, 32, 36 inf, 38, 39, 41, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 54, 58 inf, 59, 60, 61, 62 inf, 63, 64, 68, 73, 77, 83 sup, 84 central, 85 central-inf, 86 inf, 87 sup-inf, 88 sup, 89 sup-inf, 90, 91 sup-central, 92, 93, 96, 97 inf, 98 sup-central, 99, 100 sup, 101 inf, 102, 103 sup, 104, 105, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 119 sup, 123, 129, 139, 142, 143, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159 sup-inf, 160 sup, 162 sup, 163 sup, 165 sup, 166.

© Resto de imágenes
Alberto Ruiz del Portal
Basilio Rada Martínez
Carlos Tejado Pérez
E. Saïler
Eduardo Viñuales Cobos
Eric Dragesco
Juan Ignacio Bernués
Luis Marquina Murlanch